ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

42

9 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 42

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente,
sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

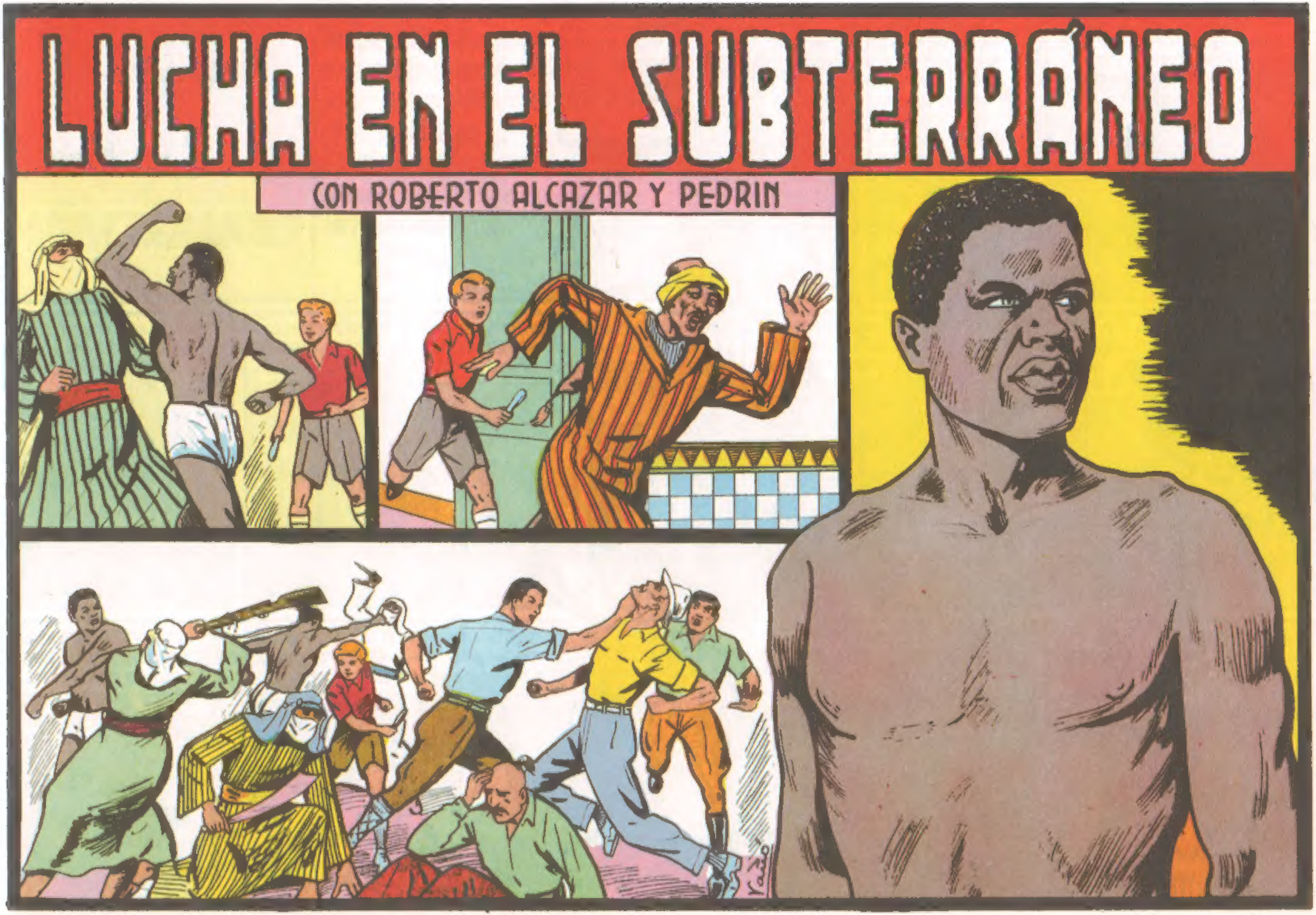
© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

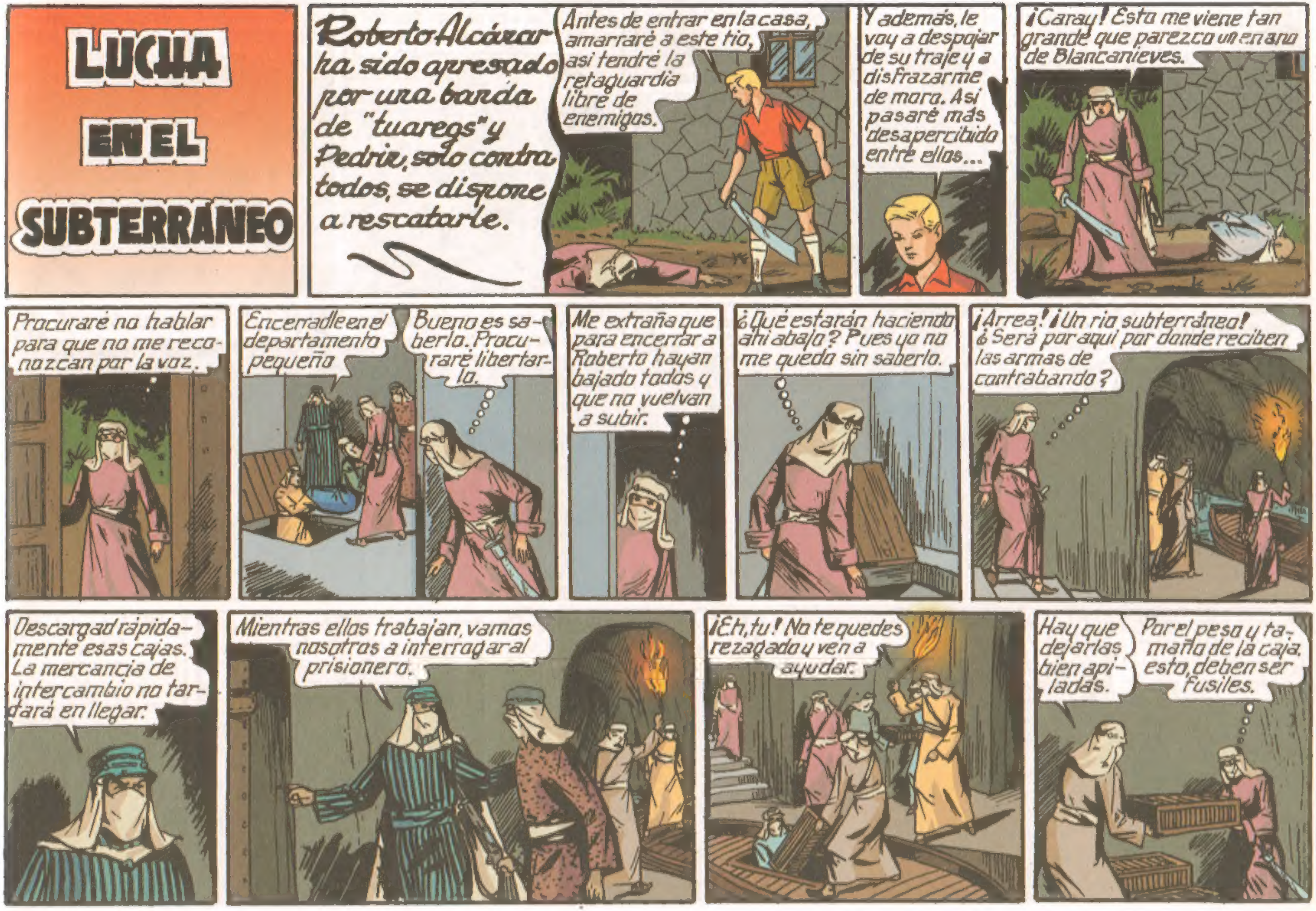
ISBN volumen 42: 978-84-684-0540-7
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

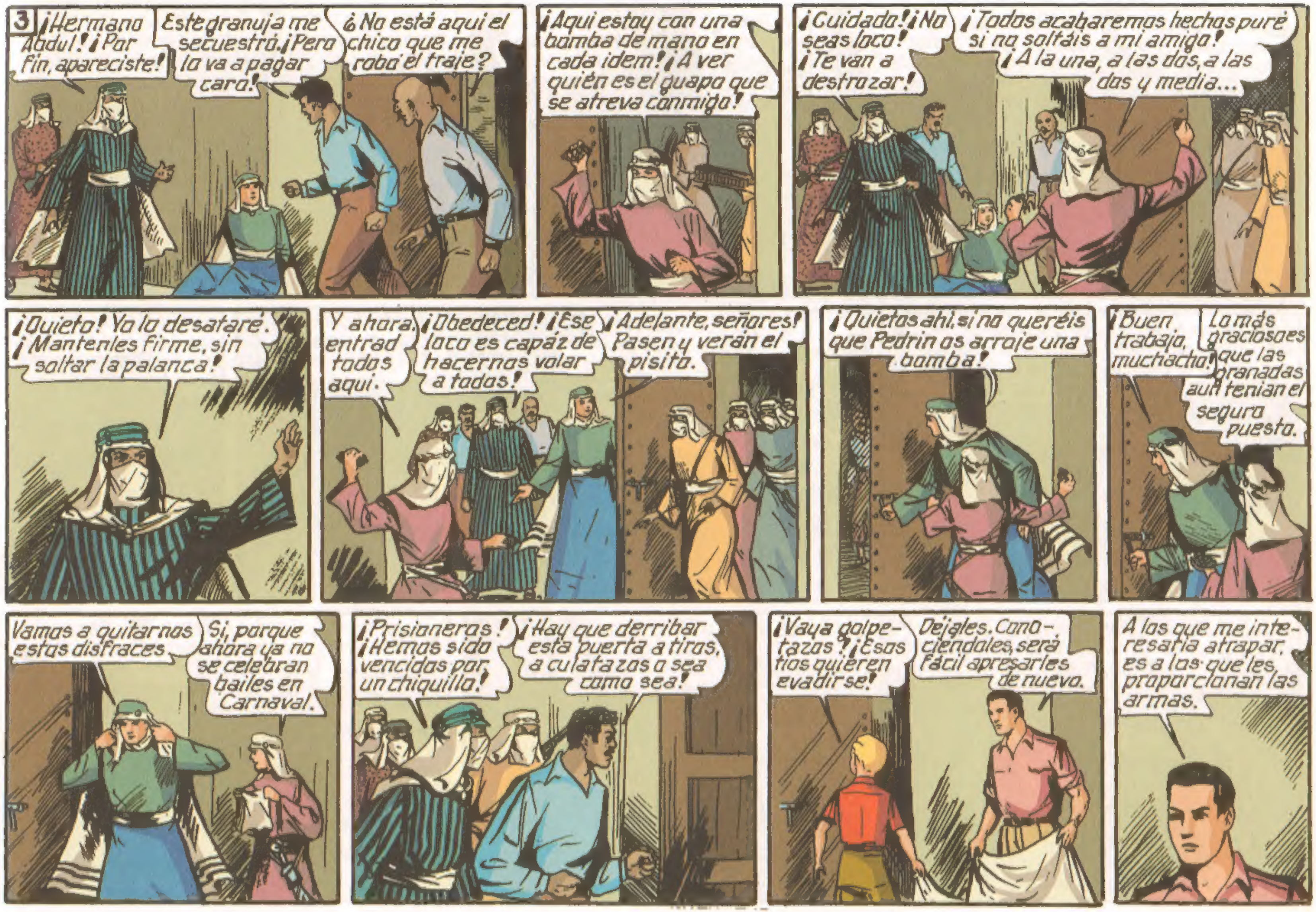
Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

Printed in Spain – Impreso en España

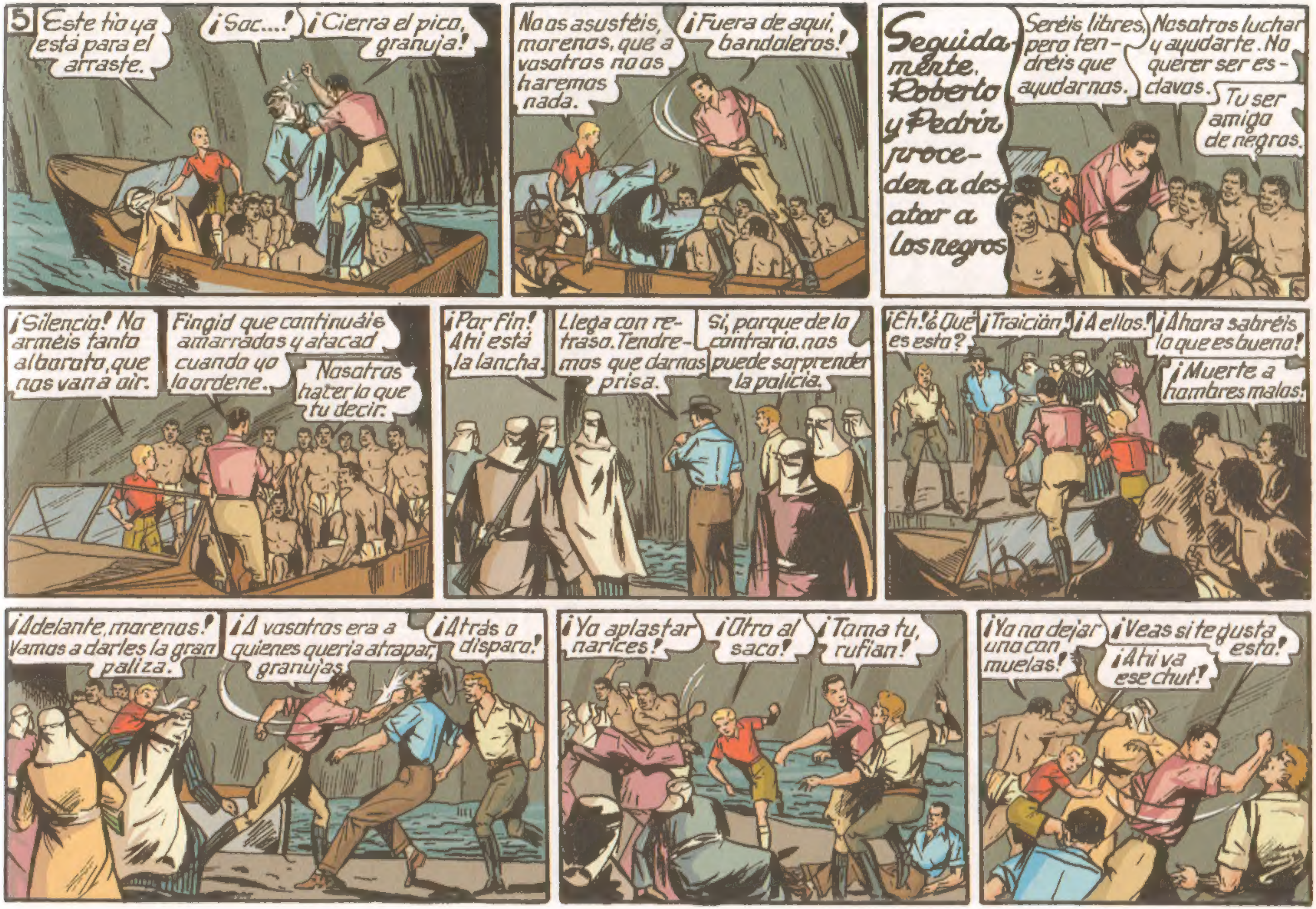

LUCHA EN EL SUBTERRÁNEO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

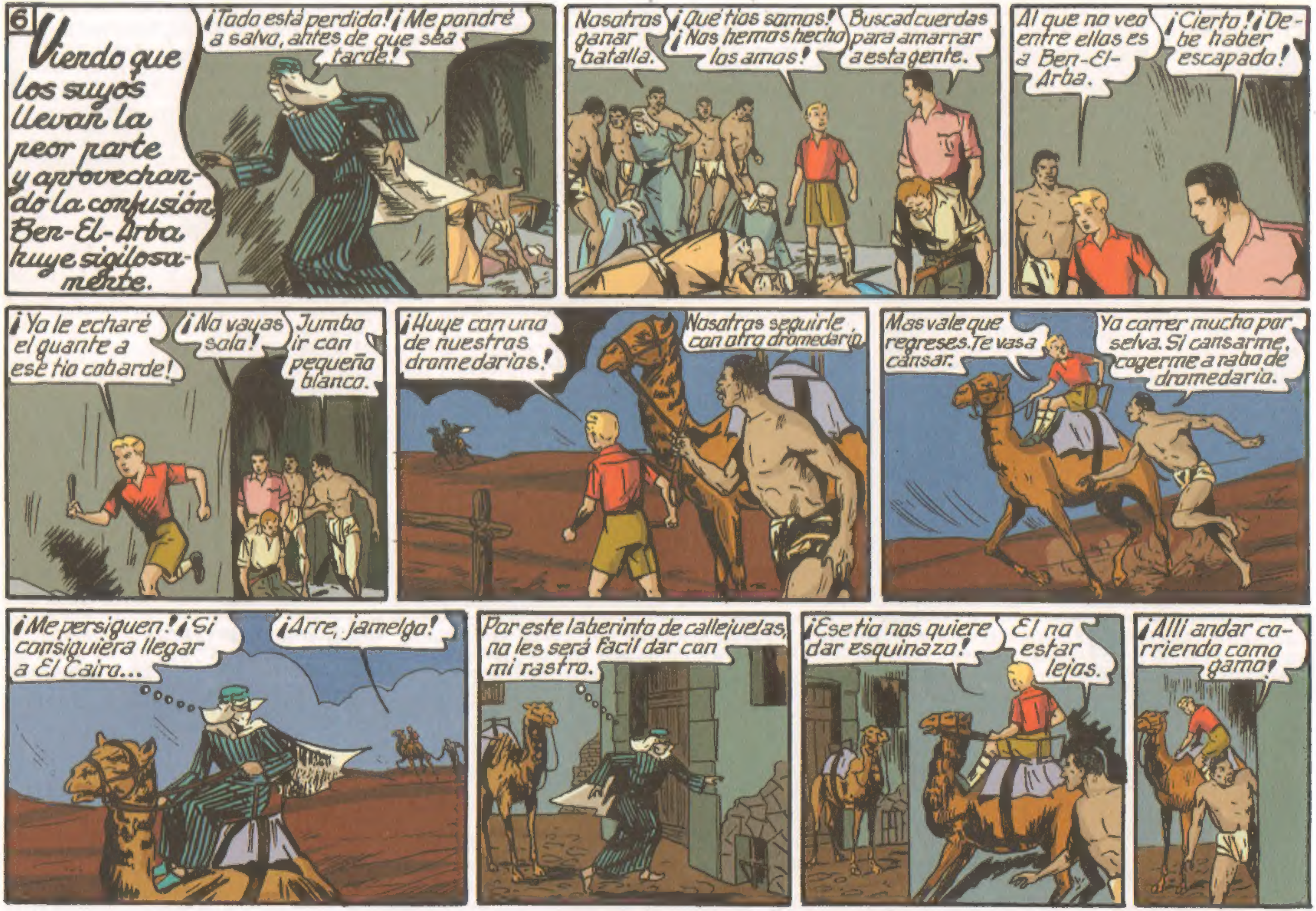

LUCHA EN EL SUBTERRÁNEO
Roberto Alcázar ha sido apresado por una banda de "tuaregs" y Pedrín, solo contra todos, se dispone a rescatarle.
Antes de entrar en la casa, amarraré a este tío, así tendré la retaguardia libre de enemigos.
Y además, le voy a despojar de su traje y a disfrazarme de moro. Así pasaré más desapercibido entre ellos...
¡Caray! Esto me viene tan grande que parezco un enano de Blancanieves.
Procuraré no hablar para que no me reconozcan por la voz.
Encerradle en el departamento pequeño
Bueno es saberlo. Procuraré libertarlo.
Me extraña que para encerrar a Roberto hayan bajado todos y que no vuelvan a subir.
¿Qué estarán haciendo ahí abajo? Pues yo no me quedo sin saberlo.
¡Arrea! ¡Un río subterráneo! ¿Será por aquí por donde reciben las armas de contrabando?
Descargad rápidamente esas cajas. La mercancía de intercambio no tardará en llegar.
Mientras ellos trabajan, vamos nosotros a interrogar al prisionero.
¡Eh, tú! No te quedes rezagado y ven a ayudar.
Hay que dejarlas bien apiladas.
Por el peso y tamaño de la caja, esto, deben ser fusiles.

2
Celebro que hayas recobrado el sentido, porque quiero hacerte unas preguntas.
¿Qué deseas saber, bravo Ratón del Desierto?
¿Cómo osas burlarte, perro? Dime; ¿dónde está mi amigo Abdul?
Veas si lo tengo escondido dentro de alguna manga.
¡Toma! A ver si así se te quitan las ganas de bromear.
¡Cobarde!
¡Duro con él! ¡Rompedle algún hueso!
Tengo que salvar a Roberto, pero, ¿cómo? Son muchos contra mí.
Entretanto, el "tuareg" a quien Pedrín dejara amarrado, consigue librarse de sus ligaduras.
¡Si atrapo a ese maldito crío, lo despellejo vivo!
Aquellos deben ser los dromedarios de los extranjeros.
¡Por las barbas del profeta! ¡Aquí hay un hombre!
¡Oh! ¡Pero, si es Abdul!
Fueron dos infieles. Un hombre y un chiquillo. Me sorprendieron en mi tienda.
El hombre se ha hecho pasar por ti. En cuanto al chiquillo. ¡Pobre de él si le atrapo!
¡Los dos lo van a pagar caro!
¡Su carroña será devorada por los buitres!
¿Dónde está ese perro infiel que se hace pasar por mí?
¡Entregadme a ese crío sinvergüenza, que lo voy a desollar vivo!
¡Mi tía la del pueblo! ¡Ahora sí que va a haber bronca de los gardas!

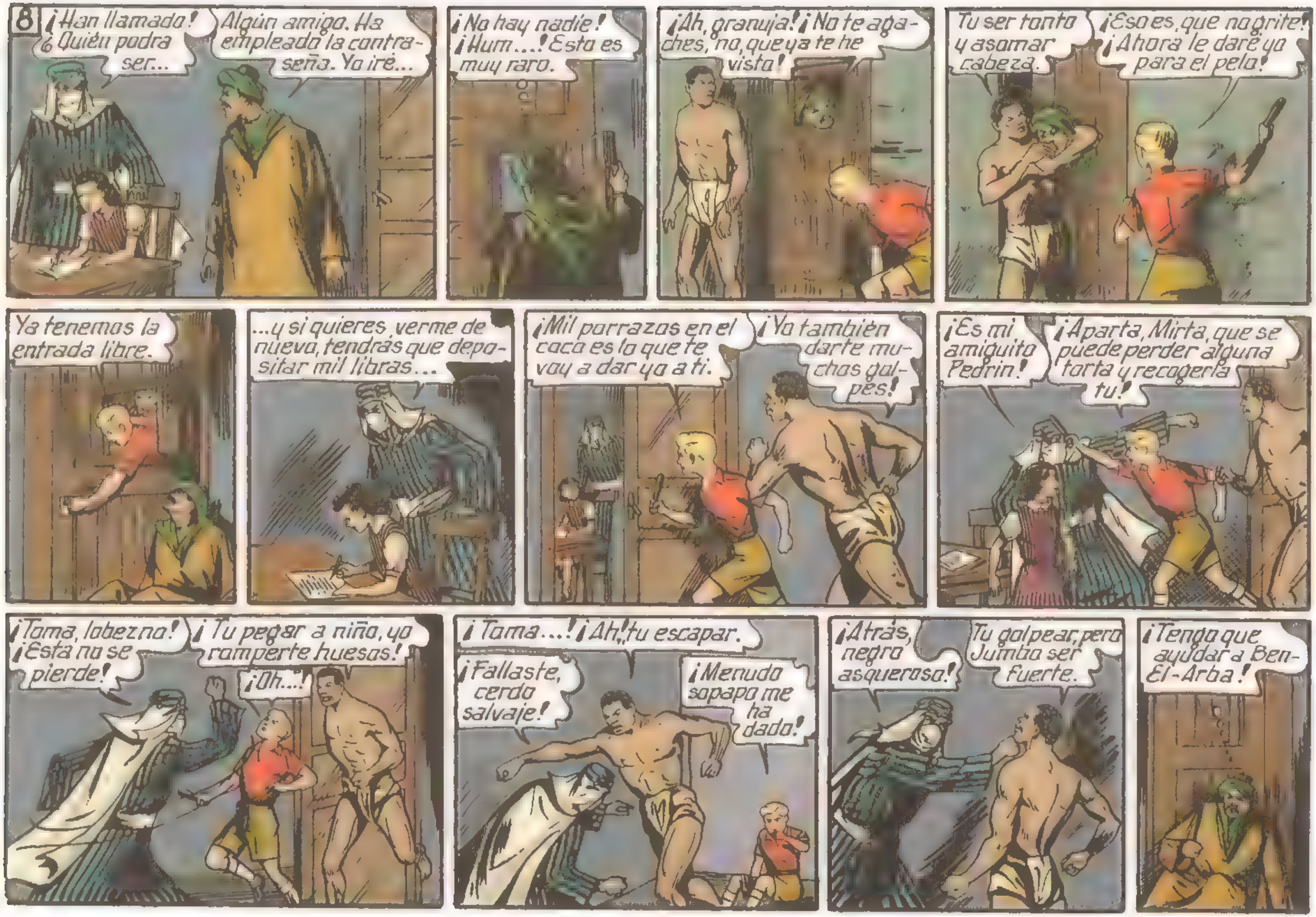

3
¡Hermano Abdul! ¡Por fin, apareciste!
Este granuja me secuestró. ¡Pero la va a pagar cara!
¿No está aquí el chico que me robó el traje?
¡Aquí estoy con una bomba de mano en cada idem! ¡A ver quién es el guapo que se atreve conmigo!
¡Cuidado! ¡No seas loco! ¡Te van a destrozar!
¡Todos acabaremos hechos puré si no soltáis a mi amigo! ¡A la una, a las dos, a las dos y media...
¡Quieto! Yo la desataré. ¡Mantenles firme, sin soltar la palanca!
Y ahora, entrad todos aquí.
¡Obedeced! ¡Ese loco es capaz de hacernos volar a todos!
¡Adelante, señores! Pasen y verán el pisito.
¡Quietos ahí, si no queréis que Pedrín os arroje una bomba!
¡Buen trabajo, muchacho!
Lo más gracioso es que las granadas aún tenían el seguro puesto.
Vamos a quitarnos estos disfraces.
Sí, porque ahora ya no se celebran bailes en Carnaval.
¡Prisioneros! ¡Hemos sido vencidos por un chiquillo!
¡Hay que derribar esta puerta a tiros, a culatazos o sea como sea!
¡Vaya golpetazos! ¡Esos tíos quieren evadirse!
Déjales. Conociéndoles, será fácil apresarles de nuevo.
A los que me interesaría atrapar, es a los que les proporcionan las armas.

4
Estos nos dirán quienes son sus cómplices.
Prefiero cogerles con las manos en la masa. ¡Sígueme!
¡Al agua, patos!
¡Silencio! No escandalices.
Usted debe haber formado un plan. ¿Cual es?
Esperar la mercancia de intercambio, es decir, los esclavos, que sin duda los traerán por aquí.
Este es un buen sitio para esperar el paso de la barca.
¡Escuche! ¿No oye allá a lo lejos el ruido del motor de una lancha?
Dos europeos llegan a la hacienda y bajan al subterráneo
¿Qué ocurre? ¿Quién da esos golpes?
¡Um...! No sé. Estemos prevenidos, por si acaso.
¡Eh! ¡Oigan! ¿Quién diablos está ahí dentro?
¡Es la voz de mister Scott!
¡Soy Ben-El-Arba! ¡Ábranos!
...y sin duda han ido a dar aviso a la policía.
Por pronto que llegue la policía, podemos haber terminado... si la lancha no se retrasa.
¡Allá se acerca! Un moro la conduce y otro está al cuidado de los negros.
Salimos a morito por barba.
Y al pasar la lancha por delante de nuestros amigos..
¡Sooo...! Frena compadre, que aquí está el urbano con su porra.
¡Ven acá tu, perillán!

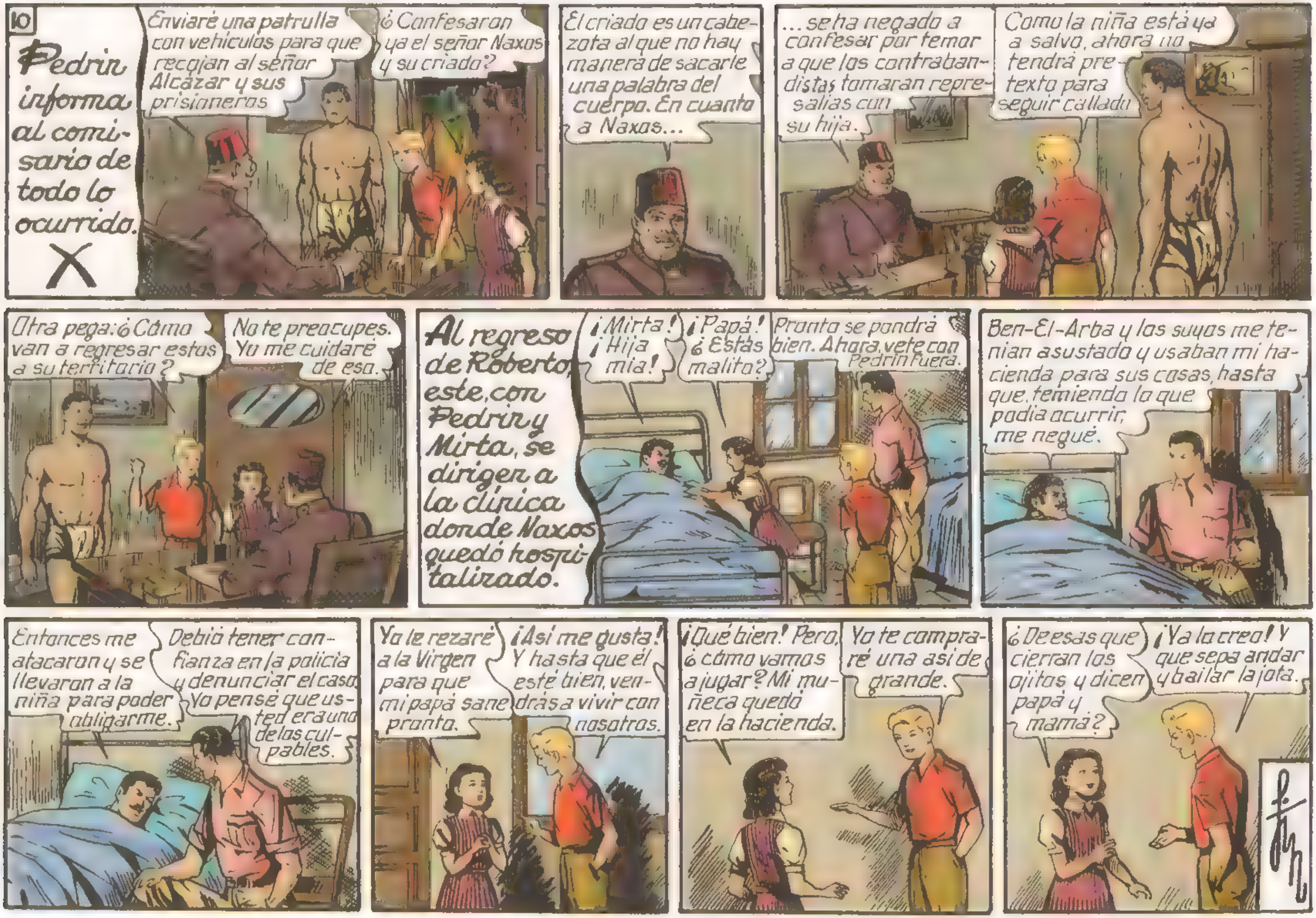

5
Este tío ya está para el arrastre.
¡Soc...!
¡Cierra el pico, granuja!
No os asustéis, morenos, que a vosotros no os haremos nada.
¡Fuera de aquí, bandoleros!
Seguidamente, Roberto y Pedrín proceden a desatar a los negros
Seréis libres, pero tendréis que ayudarnos.
Nosotros luchar y ayudarte. No querer ser esclavos.
Tú ser amigo de negros.
¡Silencio! No arméis tanto alboroto, que nos van a oír.
Fingid que continuáis amarrados y atacad cuando yo lo ordene...
Nosotros hacer lo que tú decir.
¡Por fin! Ahí está la lancha.
Llega con retraso. Tendremos que darnos prisa.
Sí, porque de lo contrario, nos puede sorprender la policía.
¡Eh! ¿Qué es esto?
¡Traición!
¡A ellos!
¡Ahora sabréis lo que es bueno!
¡Muerte a hombres malos!
¡Adelante, morenos! Vamos a darles la gran paliza.
¡A vosotros era a quienes quería atrapar, granujas!
¡Atrás o disparo!
¡Yo aplastar narices!
¡Otro al saco!
¡Toma tú, rufián!
¡Yo no dejar una con muelas!
¡Veas si te gusta esto!
¡Ahí va ese chut!


6
Viendo que los suyos llevan la peor parte y aprovechando la confusión, Ben-El-Arba huye sigilosamente.
¡Todo está perdido! ¡Me pondré a salvo, antes de que sea tarde!
Nosotros ganar batalla.
¡Qué tíos somos! ¡Nos hemos hecho los amos!
Buscad cuerdas para amarrar a esta gente.
Al que no veo entre ellos es a Ben-El-Arba.
¡Cierto! ¡Debe haber escapado!
¡Yo le echaré el guante a ese tío cobarde!
¡No vayas solo!
Jumbo ir con pequeño blanco.
¡Huye con uno de nuestros dromedarios!
Nosotros seguirle con otro dromedario.
Mas vale que regreses. Te vas a cansar.
Yo correr mucho por selva. Si cansarme, cogerme a rabo de dromedario.
¡Me persiguen! ¡Si consiguiera llegar a El Cairo...
¡Arre, jamelgo!
Por este laberinto de callejuelas, no les será fácil dar con mi rastro.
¡Ese tío nos quiere dar esquinazo!
Él no estar lejos.
¡Allí andar corriendo como gamo!

7
¡Sigámosle y nos llevará hasta su escondrija!
Tu llevar zapatos y él airte. Yo seguir como a fiera en selva...
¡Carape! Este negrito me está resultando un buen detective.
¡Hola, Ben! ¿Vienes a visitar a la pequeña?
¡Abre de una vez! Me vienen siguiendo, pero creo que los he burlado.
Pasa, pasa... Pero, cuéntame; ¿qué ha ocurrido?
¡Nos han estropeado el negocio! ¡Todo se acabó! ¡Malditos extranjeros!...
¡Calma! No todo se ha perdido. Aun queda la niña...
¿Crees que podemos vender como esclava una niña blanca? ¡Estás loco!
No es eso. Escúchame: Temistocles Naxos es rico... ¿No crees que aflojaría la bolsa con tal de recuperar a su hija.
¡Has tenido una gran idea! Si el griego quiere que le entreguemos a su hija, que pague el rescate.
Vamos a ver a la niña.
Tienes visita, nena. Tu tío Ben viene a verte.
¡Ese no es mi tío! Es un hombre malo.
No soy malo y te quiero mucho. ¿Quieres que te lleve con tu papá?
¡Oh, sí! Pero usted quiere engañarme y burlarse...
Te llevaré con tu papá. Pero antes le escribirás una cartita... Yo te la dictaré.
Aquí tienes pluma y papel.
Entretanto, en la calle...
Moro entrar en casa que tener ventana en puerta. Llamar, ¡pum, pum... pum!
Dos golpes seguidos y uno más espaciado.
Sí. Así llamar.
Ya está.


8
¡Han llamado! ¿Quién podra ser...
Algún amigo. Ha empleado la contraseña. Yo iré...
¡No hay nadie! ¡Hum...! Esto es muy raro.
¡Ah, granuja! ¡No te agaches, no, que ya te he visto!
Tu ser tonto y asomar cabeza.
¡Eso es, que no grite! ¡Ahora le daré yo para el pelo!
Ya tenemos la entrada libre.
...y si quieres verme de nuevo, tendrás que depositar mil libras...
¡Mil porrazos en el coco es lo que te voy a dar yo a ti.
¡Yo también darte muchos golpes!
¡Es mi amiguito Pedrín!
¡Aparta, Mirta, que se puede perder alguna torta y recogerla tú!
¡Toma, lobezno! ¡Ésta no se pierde!
¡Tu pegar a niño, yo romperte huesos!
¡Oh...!
¡Toma...! ¡Ah!, tu escapar.
¡Fallaste, cerdo salvaje!
¡Menudo sopapo me ha dado!
¡Atrás, negro asqueroso!
Tu golpear, pero Jumba ser fuerte.
¡Tengo que ayudar a Ben-El-Arba!

9
Ahora ya jugar como gato con ratón
Este moreno es mas bruto que un arado. ¡Mucho! ¡Ahí le duele!
¡Yo también...! ¡Uf...!
Jumbo reirse de tus golpes.
¡Duro, duro! ¡Envíame aquí una de sus muelas!
¿Qué tal se ve el espectáculo desde esa localidad?
Tu cazar a negros para esclavos, yo cazarte a ti como fiera
Primero acabaré con el negro que es el más peligroso.
¡Zambomba! ¡Nos habíamos olvidado de este tío!
¿Ya no quedarte fuerzas para pelear?
¡Ahora verás!
¡Ay...de mí...!
¡Oh...! ¿Qué ser esto?
¡Maldición!
¡Miserable! ¡En cuanto te atrape, te hago puré!
Querer matar a Jumbo y matar a su amigo.
¡Ven acá cobarde!
Tú no irás al paraíso, pero sí a la región de los sueños. ¡Toma!
¡Ay...!
Pequeño blanco ser buen cazador.
Vamos a llevarlo a la comisaría. Allí tendrán una jaula para este pájaro.



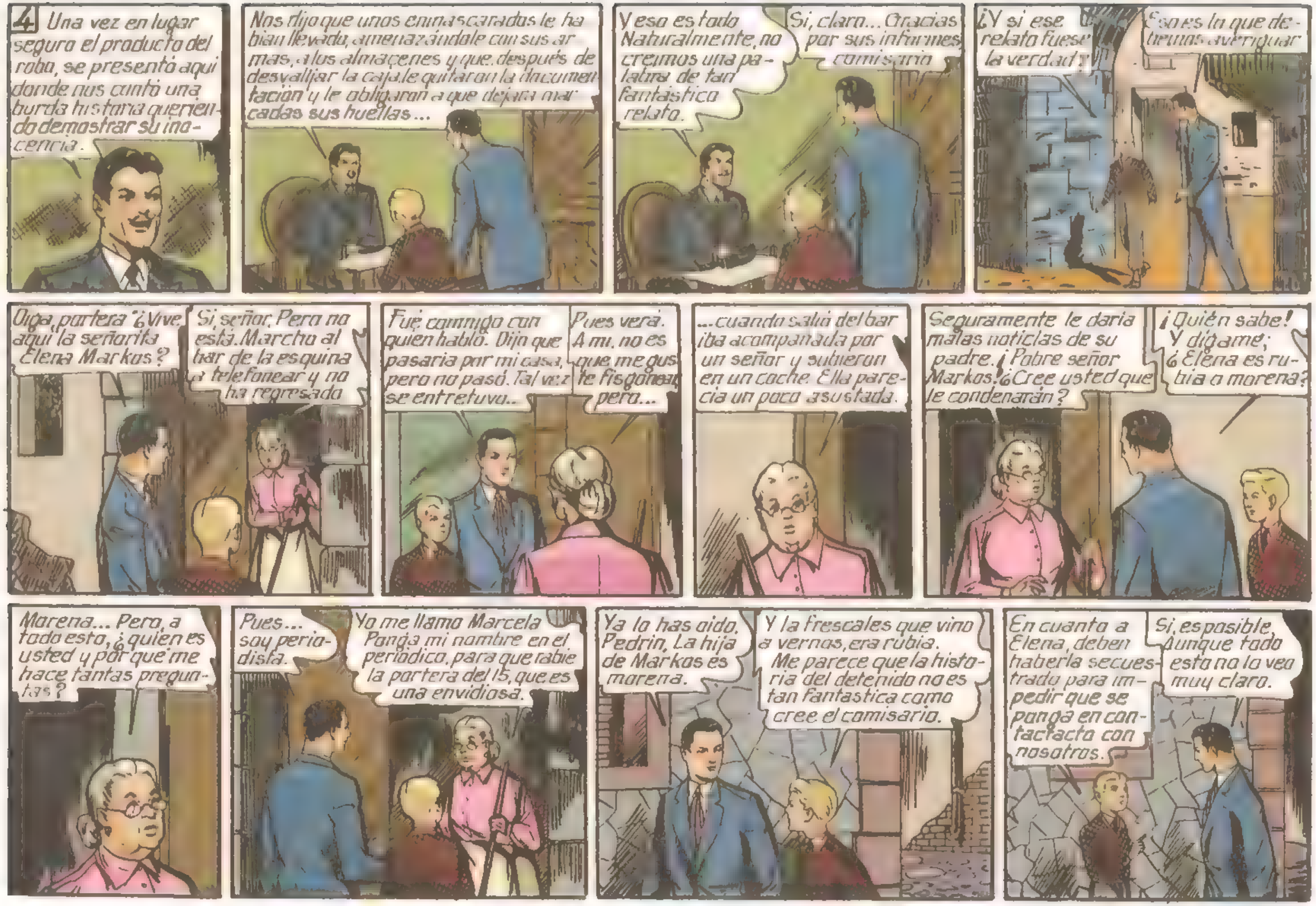
10
Pedrín informa al comisario de todo lo ocurrido.
Enviaré una patrulla con vehículos para que recojan al señor Alcázar y sus prisioneros
¿Confesaron ya el señor Naxos y su criado?
El criado es un cabezota al que no hay manera de sacarle una palabra del cuerpo. En cuanto a Naxos...
...se ha negado a confesar por temor a que los contrabandistas tomaran represalias con su hija.
Como la niña está ya a salvo, ahora no tendrá pretexto para seguir callado
Otra pega: ¿Cómo van a regresar estos a su territorio?
No te preocupes. Yo me cuidaré de eso.
Al regreso de Roberto, este, con Pedrín y Mirta, se dirigen a la clínica donde Naxos quedó hospitalizado.
¡Mirta! ¡Hija mía!
¡Papá! ¿Estás malito?
Pronto se pondrá bien. Ahora, vete con Pedrín fuera.
Ben-El-Arba y los suyos me tenían asustado y usaban mi hacienda para sus cosas, hasta que, temiendo lo que podía ocurrir, me negué.
Entonces me atacaron y se llevaron a la niña para poder obligarme.
Debió tener confianza en la policía y denunciar el caso. Yo pensé que usted era uno de los culpables.
Yo le rezaré a la Virgen para que mi papá sane pronto.
¡Así me gusta! Y hasta que él esté bien, vendrás a vivir con nosotros.
¡Qué bien! Pero, ¿cómo vamos a jugar? Mi muñeca quedó en la hacienda.
Yo te compraré una así de grande.
¿De esas que cierran los ojitos y dicen papá y mamá?
¡Ya lo creo! Y que sepa andar y bailar la jota.

"EL MURCIÉLAGO"
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

EL MURCIÉLAGO
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan en su habitación del hotel en una ciudad francesa del Mediterráneo, cuando suena el timbre del teléfono...
A ver la cartelera... En el "Royalty" proyectan Puños de Hierro. Debe estar fenómeno. ¿Iremos esta noche al cine?
Por mi, encantado. ¿Quien puede llamar ahora?
¿Hablo con don Roberto Alcázar? Perdone que le moleste, pero ocurre algo horrible. Mi padre es inocente y le condenarán ¡Solo usted puede salvarle!
Haremos lo posible... Venga aqui al hotel y me explicará el caso. Mi ayudante Pedrín la aguardará en el vestíbulo.
¡Cataplúm! Se nos aguó la fiesta!
Será la salvación de papá. Voy ahora mismo
Silencio, muchacha. Vas a venirte conmigo. No intentes gritar o disparo
No debes preocuparte. Si a tu padre le condenan, nosotros nos preocuparemos de tu porvenir.
Las culpas de los padres, no deben alcanzar a los hijos.
¡Mi padre es inocente y ustedes lo saben!
Vamos a dejar ese tema. Dime, ¿con quien hablaste por telefono?
Tal vez con algun caballero andante, desfacedor de entuertos.
¡Hablaba con alguien que pondrá en claro toda la verdad y les hará pagar a ustedes sus crímenes!
Luego, el tal Alcazar... ¡Menos mal que te atrapé a tiempo!
La joven Elena es conducida ante un individuo que oculta su rostro tras un extraño antifaz.
¿Es esta la hija de Markos?
Sí, jefe. La cacé cuando terminaba de hablar con el detective Roberto Alcazar.

2
¿Qué le digiste al detective? ¡Vamos, desembucha!
Nada de importancia, jefe. Pude oir su conversación.
Debió quedar citada con él, porque se disponía a visitarle. Y si ahora no va, el detective puede sospechar algo
Yo solucionaré este asunto. Encierra a la muchacha en lugar seguro.
¿Qué van a hacer conmigo?
Nada malo No te asustes
Ven acá. Lisse. Te necesito
Enseguida voy, jefe.
Te haces pasar por la que llamó por teléfono, le cuentas un cuento chino y procuras que se vaya lo más lejos posible.
Descuide. Para estos asuntos me pinto sola
Dijo que venía enseguida, pero, si sí... No se puede uno fiar de las mujeres. Siempre llegan tarde.
¡Hola, joven! ¿Se hospeda aquí el detective Alcázar? Avísale. Estoy citada con él.
Precisamente, allí está su ayudante.
Trae usted la cara muy alegre. No parece tan preocupada como dijo
¡Ah, jovencito! La procesión va por dentro
Adelante, señorita. Tome asiento y cuéntenos lo que le ocurre.
Es algo terrible. ¡Terrible!
¡Caray! Nos pone usted en cuidado. ¿Qué es ello?
Se trata de unas cartas muy comprometedoras que me robaron en Hamburgo. ¡Por favor, ayúdeme a recuperarlas!
¿Y desde Hamburgo ha venido a buscarnos? Allí hay buenas policías.
Verá... He tenido que venir rápidamente con mi padre y si él se entera, se muere del disgusto.
Sí, sí... Claro... Descuide. Mañana mismo salimos para Hamburgo.

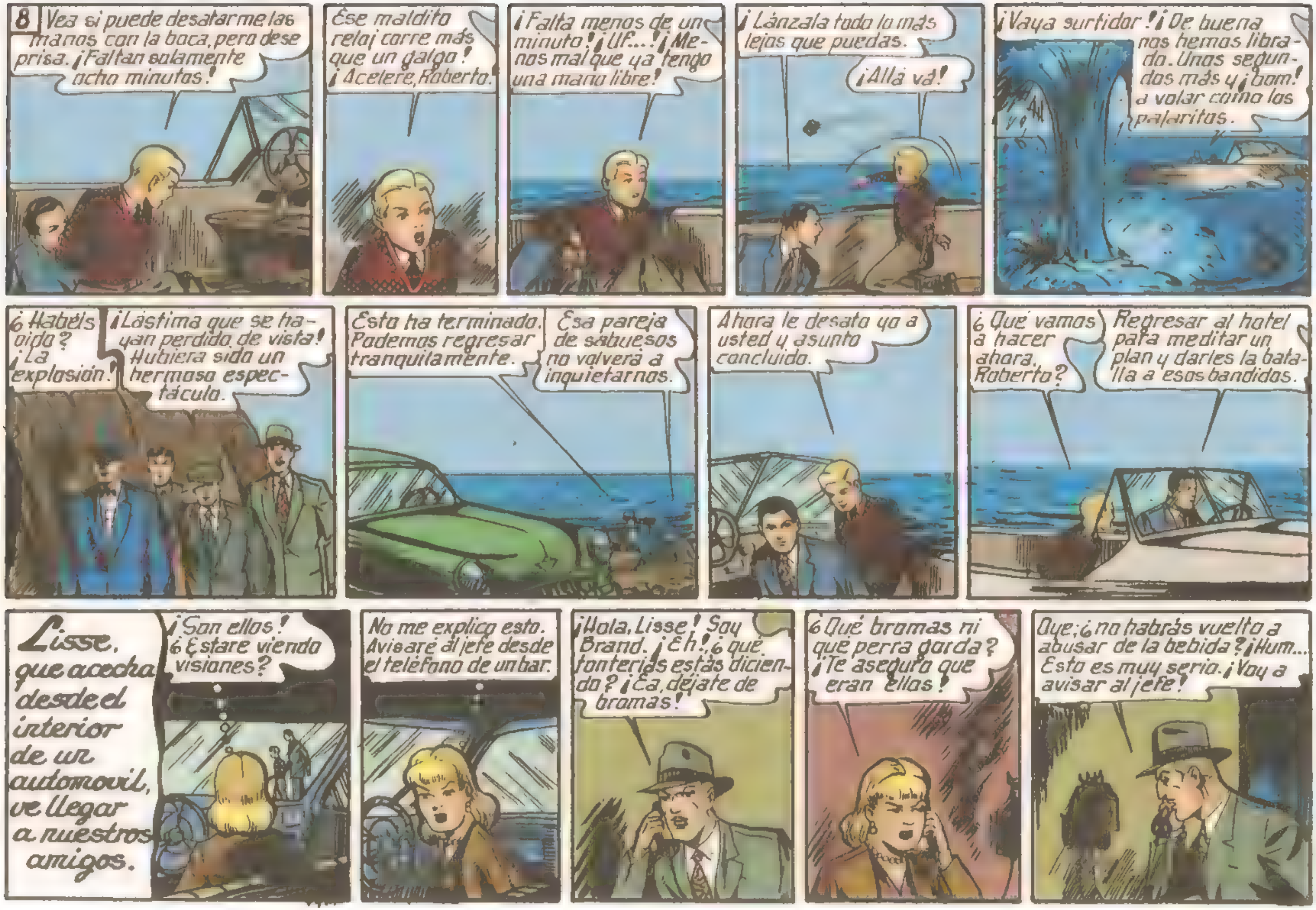
3
Y cuando la visitante se hubo marchado...
¿Sabe lo que le digo? Que ésta "gachí" está "majareta" o que nos ha querido tomar el pelo.
En efecto. Es una mala actriz. Sus palabras sonaban a falsas.
En cambio, la mujer que llamó por teléfono era sincera. Aquel acento de angustia no se puede fingir tan fácilmente.
¿Quiere decir que aquella era otra mujer?
Estoy seguro. Aquella habló de salvar a su padre y esta piensa en salvarse ella.
Indudablemente ha habido sustitución de personas y esto me da que pensar mal.
Y el caso es que no conocemos a la que nos llamó.
Puede que no tardemos en saber quién es. Sígueme.
Lo dicho: Se fastidió la película.
Allá salen los polizontes. Seguro que han picado el anzuelo y van a sacar los pasajes para el avión.
Debo asegurarme. Les seguiré a prudente distancia.
¡Se meten en la comisaría! Malorum causa. Esto ya no me gusta.
El detenido por quien se interesa, no puede ser otro que José Markos. Tiene una hija llamada Elena.
¿Qué antecedentes tiene el tal Marcos?
Bueno. Es un obrero que quedó sin trabajo y tal vez cometió el robo obligado por la necesidad.
Cuénteme algo de ese robo.
Según parece, entró en los almacenes, golpeó al guardián por la espalda y desvalijó la caja fuerte.
Pero como buen novato, dejó sus huellas digitales y, para colmo de desdichas, sin duda, al huir, perdió la documentación que luego encontraron nuestros agentes.


4 Una vez en lugar seguro el producto del robo, se presentó aquí donde nos contó una burda historia queriendo demostrar su inocencia.
Nos dijo que unos enmascarados le habían llevado, amenazándole con sus armas, a los almacenes y que, después de desvalijar la caja, le quitaron la documentación y le obligaron a que dejara marcadas sus huellas...
Y eso es todo. Naturalmente, no creímos una palabra de tan fantástica relato.
Sí, claro... Gracias por sus informes comisario.
¿Y si ese relato fuese la verdad?
Eso es lo que debemos averiguar.
Oiga, portera ¿Vive aquí la señorita Elena Markos?
Sí, señor. Pero no está. Marchó al bar de la esquina a telefonear y no ha regresado.
Fué conmigo con quien habló. Dijo que pasaría por mi casa, pero no pasó. Tal vez se entretuvo..
Pues verá. A mí, no es que me guste fisgonear, pero...
...cuando salió del bar iba acompañada por un señor y subieron en un coche. Ella parecía un poco asustada.
Seguramente le daría malas noticias de su padre. ¡Pobre señor Markos! ¿Cree usted que le condenarán?
¡Quién sabe! Y dígame; ¿Elena es rubia o morena?
Morena... Pero, a todo esto, ¿quién es usted y por qué me hace tantas preguntas?
Pues... soy periodista.
Yo me llamo Marcela Panga mi nombre en el periódico, para que rabie la portera del 15, que es una envidiosa.
Ya lo has oído, Pedrín. La hija de Markos es morena.
Y la frescales que vino a vernos, era rubia. Me parece que la historia del detenido no es tan fantástica como cree el comisario.
En cuanto a Elena, deben haberla secuestrado para impedir que se ponga en contactacto con nosotros.
Sí, es posible. Aunque todo esto no lo veo muy claro.

5
Me gustaria registrar la casa de Markos sin que nadie lo supiera.
Nada más facil. Yo me encargo de alejar a la portera.
Estamos de suerte. La vieja se va de compras. Aprovechemos la ocasión.
¡Hum...! Me parece que en vez de alejarles, lo que hemos hecho es que se interesen más en este asunto.
Avisaré al jefe.
El polizonte no se ha tragado la píldora. Después de mi visita, él y su ayudante estuvieron en la inspección de policía...
Vigílales y si se meten en camisa de once varas, les daremos un disgusto.
En camisa de once varas, no sé si se meterán. Donde sí se han metido es en la habitación de José Markos.
¡Pronto, Brant! Avisa a los muchachos y preparad el coche.
En seguida, jefe.
Poco después, "El Murciélago" y sus secuaces llegaban al lugar donde les aguardaba la rubia Lisse
Aun están dentro de la casa.
¡Magnífico! Allí les cazaremos como en una ratonera.
Nada de tiros. Hay que evitar el ruido. Procuraremos sorprenderles.
No nos será difícil reducirles. Somos cuatro contra uno y un chiquillo.
Perdonen que les interrumpamos en su importante trabajo.
¡Atiza! Estos deben ser los enmascarados de que habló Markos en su declaración.
Los mismos, pollito. Lo has adivinado.
Es un detalle muy interesante.

6
De nada os valdrá saberlo. Volveos de cara a la pared con las manos en alto. ¡Pronto!
Pedrín, que se ha apoderado del florero que había sobre la mesa, lo lanza a la cara del bandido.
Espera un poco, que te voy a espantar ese murciélago que se te ha parado en la cara
¡Eso ha estado muy bien!
¡A ellos, compañeros!
¡Atrás tú, zanguango!
¡Toma este recuerdo mío, espantajo!
Te escurres como una anguila, pero ya te atraparé.
¡Ah, bribón!
¡Un momento, compadre! Hay que guardar turno.
¡Ajá! Con mi cachiporra en la mano, me hago el amo.
¡Oh...
¡Ahí va tu ración de leña!
En cuanto se descuide un poco...
Para ti también hay. ¡Toma!
¡Ya eres mío!
¡Traidor! ¡Cobarde! ¡Te voy a machacar los huesos!
¡Calla, macaco, que ahora te toca a ti!
¡Bien por usted, jefe!
¡Maldito chiquillo...
¡Uf...!
¡Quieto ya, bribón!
¡Toma, cobarde! Para que aprendas a luchar cara a cara.

7
¡Zúmbale fuerte!
¡Miserables! ¡Ratas de alcantarilla! ¡Cobardes..
¡Cierra el pico, granuja!
A dormir niño, que viene el coco.
Creyó este aprendiz de detective que podría con nosotros.
¿Qué hacemos con estos? ¿Los liquidamos?
Aquí, no. Prefiero hacerles desaparecer sin que quede rastro de ellos.
Amarradles bien y bajadles al coche. Les vamos a dar el último paseo.
Vigila el hotel donde se hospedan estos y procura averiguar si va alguien a preguntar por ellos.
Está bien, jefe.
El coche de los bandidos abandona la ciudad y se detiene en la costa, junto a un acantilado.
Cargad con ellos y bajadles a la gruta.
Dejadles en la lancha y amarrad el volante para que marche siempre en línea recta.
¡Hola, pollito! ¿Ya empiezas a despertar?
Les dejaremos esta bomba de relojería graduada para que explote dentro de quince minutos.
¿Todo listo? Pues dadle marcha al motor.
La canoa inicia su trágico viaje.
¡Recuerdos a Neptuno!
¡Y a los peces de colores!
Dentro de unos días los periódicos comentarán la misteriosa desaparición de Roberto Alcázar y su ayudante.
Y por más que busquen no encontrarán rastro de ellos.
¡Uf..., mi cabeza... ¿Qué es esto? ¿Dónde estamos?
En alta mar y con una bomba por compañera. ¡Espabílese pronto, Roberto!


8
Vea si puede desatarme las manos con la boca, pero dese prisa. ¡Faltan solamente ocho minutos!
Ese maldito relaj corre más que un galgo! ¡Acelere, Roberto!
¡Falta menos de un minuto! ¡Uf...! ¡Menos mal que ya tengo una mano libre!
¡Lánzala todo lo más lejos que puedas.
¡Allá va!
¡Vaya surtidor! ¡De buena nos hemos librado. Unos segundos más y ¡bom! a volar como los pajaritos.
¿Habéis oído? ¡La explosión!
¡Lástima que se hayan perdido de vista! Hubiera sido un hermoso espectáculo.
Esto ha terminado. Podemos regresar tranquilamente.
Esa pareja de sabuesos no volverá a inquietarnos.
Ahora le desato yo a usted y asunto concluido.
¿Qué vamos a hacer ahora, Roberto?
Regresar al hotel para meditar un plan y darles la batalla a esos bandidos.
Lisse, que acecha desde el interior de un automovil, ve llegar a nuestros amigos.
¡Son ellos! ¿Estaré viendo visiones?
No me explico esto. Avisaré al jefe desde el teléfono de un bar.
¡Hola, Lisse! Soy Brand. ¡Eh! ¿qué tonterías estás diciendo? ¡Ea, déjate de bromas!
¿Qué bromas ni qué perra gorda? ¡Te aseguro que eran ellos!
Oye; ¿no habrás vuelto a abusar de la bebida? ¡Hum... Esto es muy serio. ¡Voy a avisar al jefe!

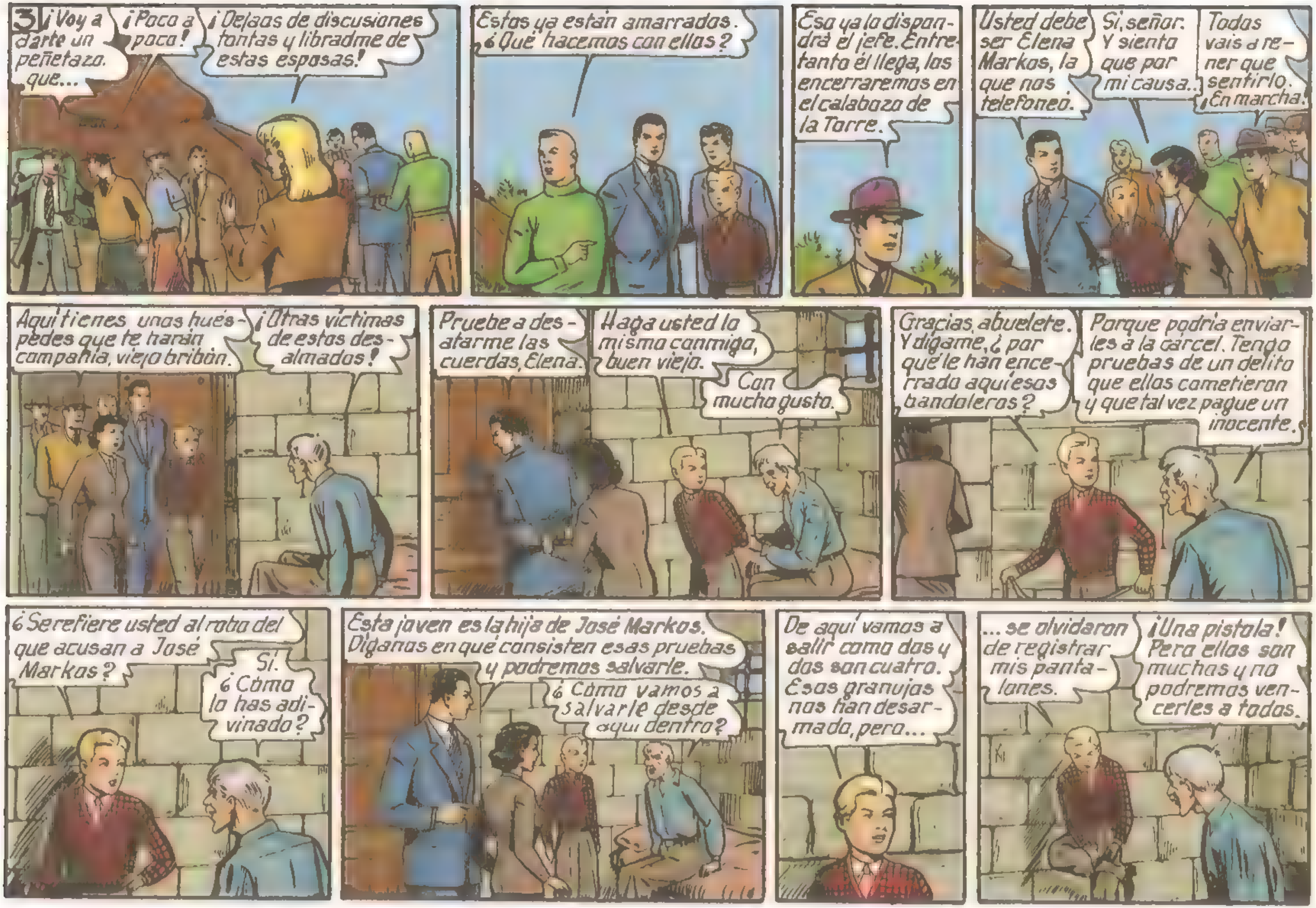
9
Escríbele a tu padre despidiéndote de él. Dile que has encontrado una colocación lejos de aquí...
¡No escribiré nada!
Además, confío en que Roberto Alcázar descubrirá la verdad y les dará su merecido.
Ese detective ha muerto, así es que déjate de melodramas y escribe.
¡Usted miente! ¡Roberto Alcázar vive!
¡Lisse asegura haber visto entrar en el hotel al detective y a su ayudante!
¿Está loca? ¡Eso es imposible!
Ya se lo he dicho yo, pero ella insiste ...¿Y si fuera cierto? Dicen que el tal Alcázar está hecho de la piel del diablo...
Yo me ocuparé del detective. Tú y Nick llevad la muchacha a la Torre.
Sí. Allí estará más segura.
En marcha. Y si es cierto que Alcázar y el crío han escapado, esta vez no escaparán.
¡Arrea! ¡Aquella es la rubiales que se hizo pasar por la hija de Markos.
Ha salido del bar y se ha metido en aquel coche.
Nos espía. Sin duda nos ha visto entrar y ha dado el soplo.
Esa pájara debe saber mucho de lo que a nosotros nos interesa.
¡Vamos a echarle el guante!
Si nos ve acercar al coche, emprenderá la huida. Sal tú primero para llamar su atención.
Eso. Yo haré de cebo y usted de pescador.
¡Allá sale el crío! ¿Qué debo hacer, seguirle o esperar por si el otro también sale?
Ahora se ha detenido. Parece que piensa algo...
¿Qué tal, señorita? Vengo a darle noticias de aquellas célebres cartas...
¡Oh,... ¡Usted!

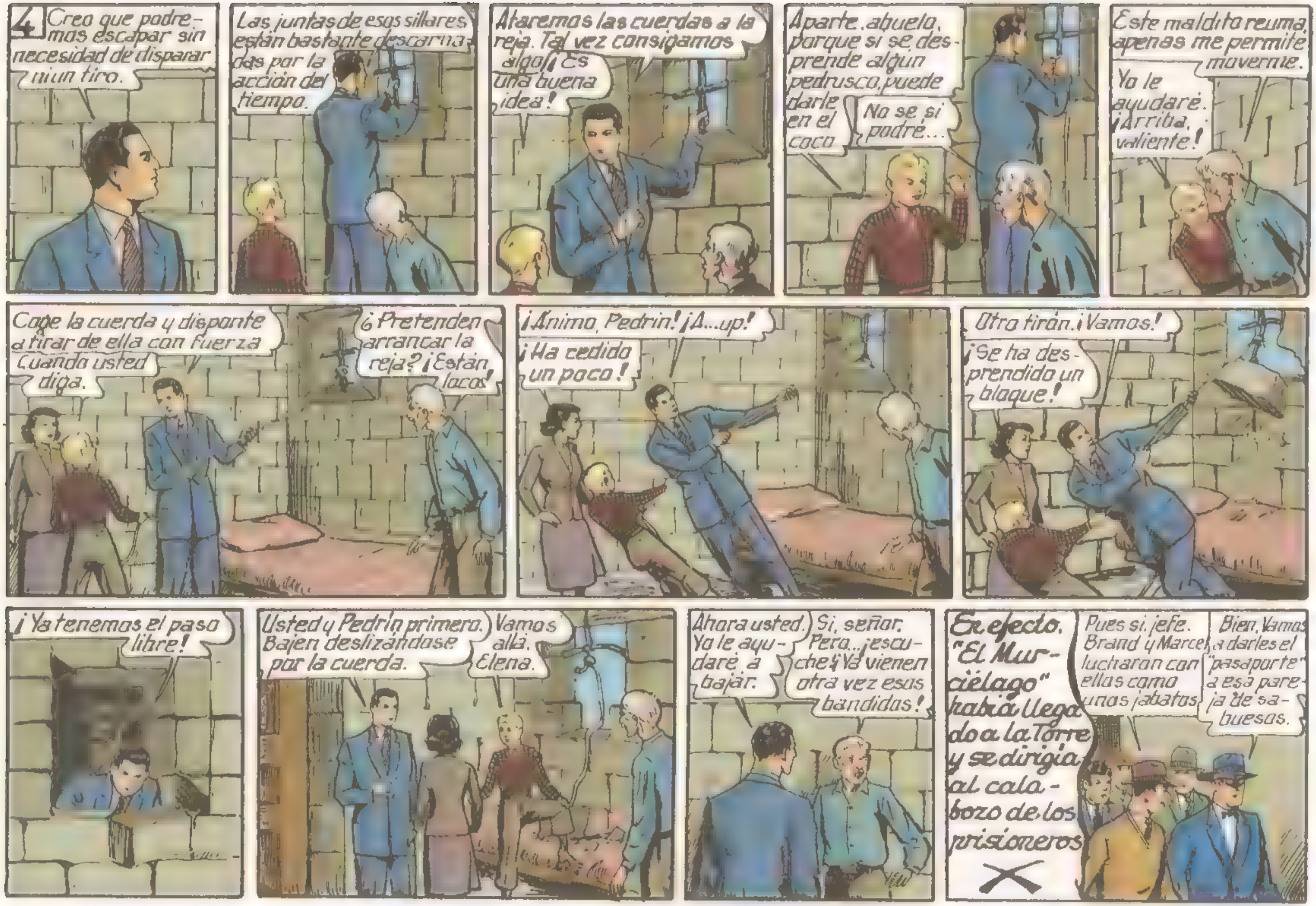
10
¡Quietecita, niña! ¿Qué ibas a sacar del bolso?
¡Suélteme usted!
Un hermoso juguete, pero muy peligroso!
Voy armada porque por ahí hay muy mala gente y...
¡Y que lo digas!
¿Qué van a hacer conmigo?
Nada malo. Ponerte estas lindas pulseras para que estés más elegante
Una vez esposada la joven, Roberto procede a interrogarla
Bien. Ahora nos vas a decir qué ha sido de Elena Markos.
¡El que quiera saber, que vaya a la escuela!
¡Caray con la niña!
No se esfuerce, Roberto. Yo la convenceré con mucha facilidad.
Pedrín emplea unos procedimientos muy persuasivos para desatar las lenguas
¡Bah! ¿Ese crío?
¿Ves este alfiler? Pues con él y un poco de tinta, te voy a tatuar unos lindos murcielaguitos en la cara.
¡No! ¡Eso no! ¡Estaría horrible!
Pues desembucha o pongo manos a la obra.
Estaba aquí, en la ciudad, pero al avisarles ya que ustedes vivían, la habrán llevado a la Torre, como lugar más seguro.
Iremos a la Torre. Tú nos indicarás el camino
Y ojito con engañarnos! ¿Entendido?
Poco después, el coche del "Murciélago" se detenía frente al hotel
Me extraña que Lisse no esté por aquí.
A lo mejor es que los polizontes han salido y ella les anda siguiendo con el coche.
Pues prepara la pistola para cuando regresen.
Descuide, jefe. No se irán de vacío.
Y entretanto...
En aquel coche que va delante, debe ir Elena Markos. Rescátenla, si pueden...
¿Si podemos? ¡Ahora lo verás?
Aquel es el coche de Lisse, ¡pero lo conduce Alcázar!
Avisaré por radio a los de la Torre para que le preparen un caluroso recibimiento.
El próximo y último episodio de esta aventura se titula
El ENIGMA DEL CUADRO

EL ENIGMA DEL CUADRO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

EL ENIGMA DEL CUADRO ?
Roberto Alcázar y Pedrín, en su marcha hacia la guarida de los bandidos, avistan el coche en que dos de éstos llevan secuestrada a Elena Markos.
Sin duda nos han visto, por que aceleran la marcha.
Si creen que van a librarse de nosotros, se equivocan.
¡Menuda sorpresa van a llevarse esos tipos!
¡Atención, la Torre! Aquí, Brand. Nos sigue Roberto Alcázar. Preparadle una emboscada y avisad al jefe.
Descuida, Brand. Ese polizonte será recibido con todos los honores.
¡Yo avisaré a los compañeros!
¡Eh, muchachos! Vamos a recibir a unos visitantes.
¿Algún turista que viene a curiosear las ruinas del castillo?
Sí. Viene a ver las ruinas y, de paso, a echarnos el guante. Se trata nada menos que de Roberto Alcázar.
¡Sopla...! Ese tío dicen que es de cuidado...
Ahora vamos a tener ocasión de comprobar si es tan fiero el león como lo pintan.
"El Murciélago", que acechaba la llegada de Roberto junto al hotel, recibe el aviso por radio
¡Atención, jefe! El detective viene camino de la Torre persiguiendo a Brand que lleva a la muchacha.
¡Vamos allá nosotros! ¡En marcha!
El mismo ha ido a meterse en la boca del lobo.
La otra vez escapó con vida. Procuraremos que ahora no ocurra lo mismo.
¡Ya están ahí! ¿Les recibimos a tiros?
No. Podríamos herir a Lisse, que viene con ellos.

2
¿Oiste ese silbido?
Es la señal de los muchachos. Están emboscados cerca de aquí. Cuando el detective nos ataque, saldrán y... ¡Será divertido!
Aquellos granujas nos esperan. Por lo visto quieren pelea.
¡Pues vamos a complacerles!
Déjales que se acerquen confiadamente...
¡Preparaos, granujas, que va a haber "solfa" de la buena! ¡Vais a ver la "tocata" que os atizamos!
¡Aquí, muchachos!
¡Auxilio compa... ¡Oh...!
¡Toma, cobarde!
¿Donde vas tú, insecto?
¡Fallaste, tío sabandija!
Soy un insecto muy venenoso. ¡Veas que te parece este picotazo!
¡Sigue llamando a tus compañeros!
¡Socorro! ¡Aux...
¿Has visto algún insecto que sepa dar coces? Pues ese, es mi menda lerenda...
¡Basta de gritar! Fracasó la emboscada que nos habíais preparado.
¡Te equivocas, amigo!
¡Quietos! No inteteis resistir. Os tenemos rodeados.
¡Imbéciles! ¿Por qué no acudisteis cuando os llamamos?
Queríamos ver qué tal se explicaban estos con los puños.
Y no lo han hecho mal del todo, ¿eh, Brand?
¡Esa es, burlaos encima! ¡Sinvergüenzas!
Ea, no lo tomes así. ¿Qué daño puede haberte hecho un niño?
¡Esa, esa, ¡ja, ja, ja!

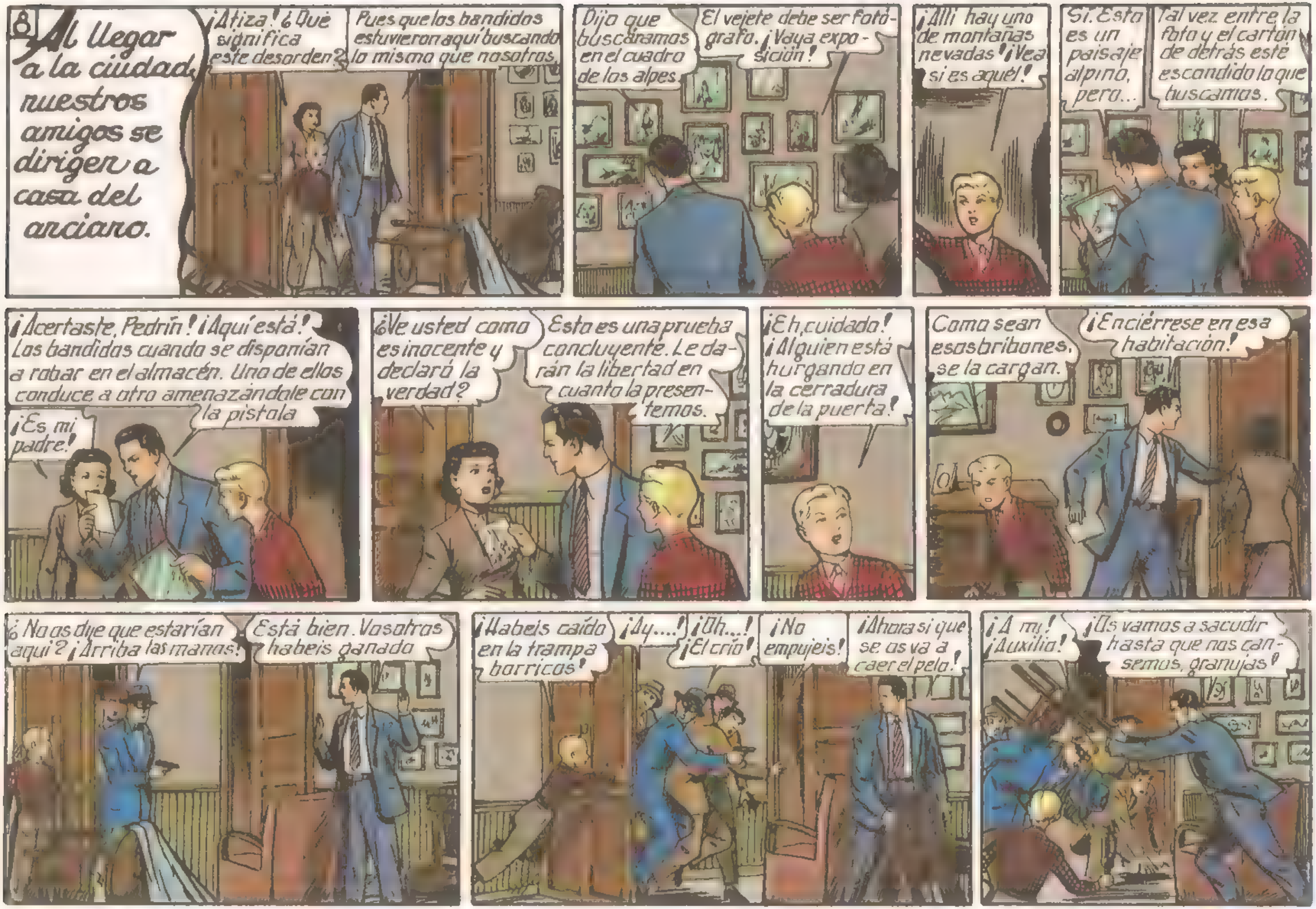

3
¡Voy a darte un peñetazo, que...
¡Poco a poco!
¡Dejaos de discusiones tontas y libradme de estas esposas!
Estos ya están amarrados. ¿Qué hacemos con ellos?
Eso ya lo dispondrá el jefe. Entretanto él llega, los encerraremos en el calabozo de la Torre.
Usted debe ser Elena Markos, la que nos telefoneó.
Sí, señor. Y sienta que por mi causa..
Todos vais a tener que sentirlo. ¡En marcha!
Aquí tienes unos huéspedes que te harán compañía, viejo bribón.
¡Otras víctimas de estos desalmados!
Pruebe a desatarme las cuerdas, Elena.
Haga usted lo mismo conmigo, buen viejo.
Con mucho gusto.
Gracias, abuelete. Y dígame, ¿por qué le han encerrado aquí esos bandoleros?
Porque podría enviarles a la cárcel. Tengo pruebas de un delito que ellos cometieron y que tal vez pague un inocente.
¿Se refiere usted al robo del que acusan a José Markos?
Sí. ¿Cómo lo has adivinado?
Esta joven es la hija de José Markos. Díganos en qué consisten esas pruebas y podremos salvarle.
¿Cómo vamos a salvarle desde aquí dentro?
De aquí vamos a salir como dos y dos son cuatro. Esos granujas nos han desarmado, pero...
... se olvidaron de registrar mis pantalones.
¡Una pistola! Pero ellos son muchos y no podremos vencerles a todos.


4
Creo que podremos escapar sin necesidad de disparar ni un tiro.
Las juntas de esos sillares están bastante descarnadas por la acción del tiempo.
Ataremos las cuerdas a la reja. Tal vez consigamos algo.
¡Es una buena idea!
Aparte, abuelo, porque si se desprende algún pedrusco, puede darle en el coco.
No sé si podré...
Este maldito reuma apenas me permite moverme.
Yo le ayudaré. ¡Arriba, valiente!
Coge la cuerda y disponte a tirar de ella con fuerza cuando usted diga.
¿Pretenden arrancar la reja? ¡Están locos!
¡Animo, Pedrín! ¡A...up!
¡Ha cedido un poco!
Otro tirón. ¡Vamos!
¡Se ha desprendido un bloque!
¡Ya tenemos el paso libre!
Usted y Pedrín primero. Bajen deslizándose por la cuerda.
Vamos allá, Elena.
Ahora usted. Yo le ayudaré a bajar.
Sí, señor. Pero... ¡escuche! ¡Ya vienen otra vez esos bandidos!
En efecto. "El Murciélago" había llegado a la Torre y se dirigía al calabozo de los prisioneros
Pues sí, jefe. Brand y Marcel lucharon con ellos como unos jabatos.
Bien. Vamos a darles el "pasaporte" a esa pareja de sabuesos.

5
¡Vamos! ¡De-prisa, antes de que lleguen!
¡No puedo correr y sería un estorbo! ¡Huyan ustedes! Yo me quedo aquí.
Déjeme la pistola y les cubriré la retirada. Luego ya me rescatarán ustedes o la policía.
Tome. Le prometo que vendremos a sacarle de aquí.
¡Pronto! ¡Escape, que ya están ahí!
¡Un momento! ¿Dónde están las pruebas?
En mi casa Rue Lambert, 19. En el cuadro de los Alpes
¡Maldición! ¡Han huido!
¡Cuidado con el viejo! ¡Tiene una pistola!
¡Atrás! ¡Atrás o disparo!
Pero uno de los bandidos que ha quedado rezagado, lanza un taburete por encima de sus compañeros
¡Ahí va esa!
¡Maldito vejestorio! ¡Ahora vas a saber lo que es bueno!
¡Oh...!
¡Toma, perro sarnoso!
¡Corren hacia el barranco!
Hemos de alcanzarles a toda costa. Seguidme tres de vosotros.
¡Corred! No tardaremos mucho en tenerlos tras de nosotros.
Pues a mí, por piernas no me ganarán
¿No lo dije? ¡Allá los tenemos! Procuremos ponernos fuera del alcance de sus pistolas.

6
¡Lo que nos faltaba! Un río cerrándonos el paso!
¡Lo atravesaremos a nado!
¡Yo no sé nadar!
La corriente es muy impetuosa y nos arrastraría.
¡Dios mío! ¿Qué vamos a hacer?
Allá abajo hay un cañaveral. ¡Síganme!
¡Bien, Pedrín! Ya sé cuál es tu idea.
Con unos canutos de caña vamos a chasquear a esos tíos.
¿Burlarles con unos canutos?
No tenga miedo, Elena. Aquí apenas se nota la corriente.
¡Adelante, muchachos! Aquí no tienen escapatoria.
¡No hay rastro de ellos! ¿Dónde diablos se habrán metido?
Tal vez se hayan lanzado al río.
¡Bah! No les creo con ganas de suicidarse.
Forzosamente tienen que estar en esta orilla. Tal vez se hayan escondido...
Exploremos la orilla en las dos direcciones y acabaremos dando con ellos.
Bien. Seguid vosotros dos, río arriba y, si los descubrís, ¡fuego con ellos!
Tal vez detrás de aquellas rocas...
Tenemos que registrarlo todo.
Y los bandidos se alejan sin sospechar la proximidad de los fugitivos.
¡Ajá! Me parece que esos tiparrajos han pasado de largo.

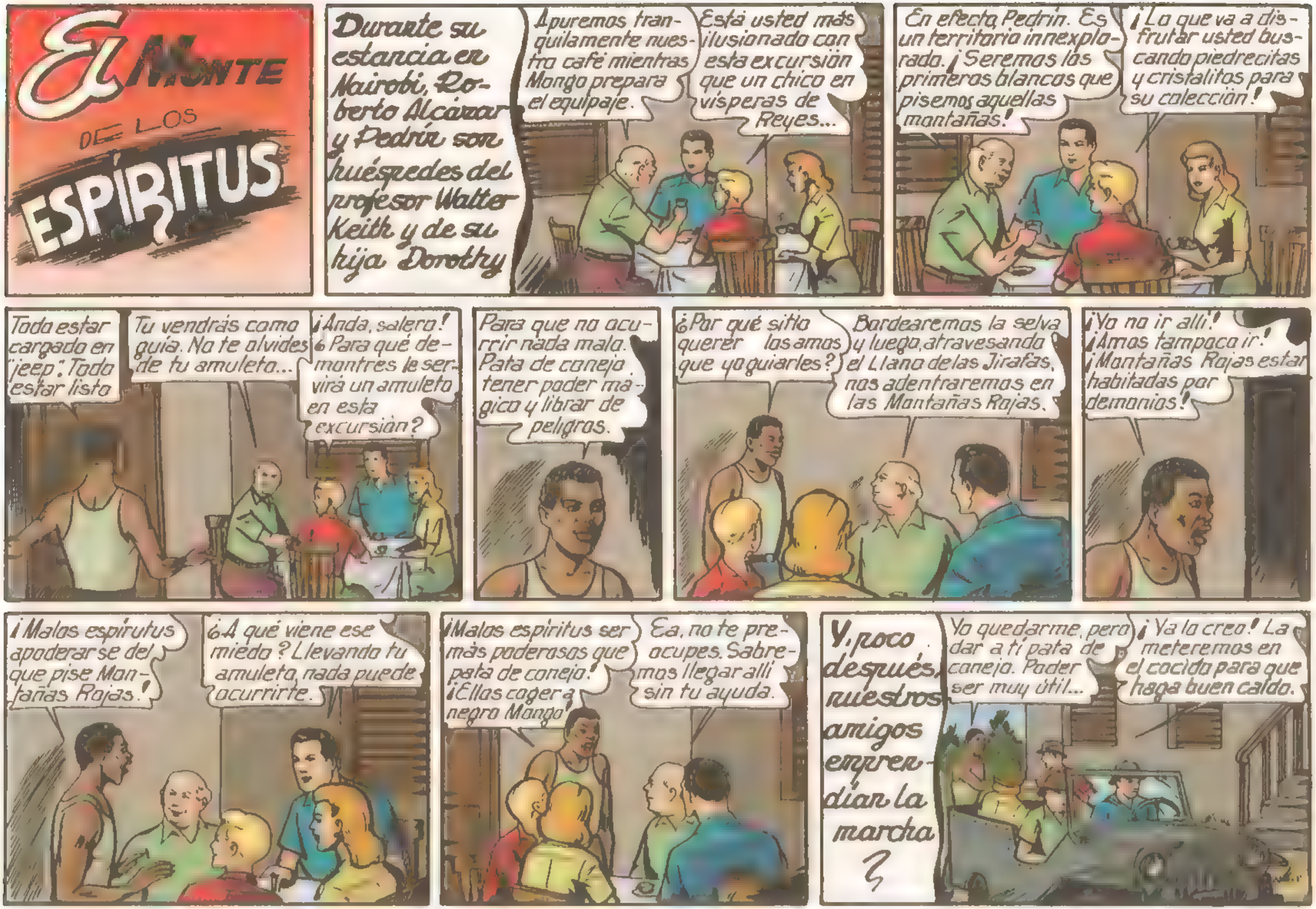
7
Se la hemos dado con queso. ¿Soy o no soy un tío listorro?
¡Chist! ¡Silencio! Esperemos a que se alejen un poco más.
Se han dividido en dos grupos. Parecen cazadores furtivos.
Cazadores de personas. ¡Vaya fulanos!
Ya se han alejado lo suficiente. Vamos a salir, pero extremando las precauciones.
¿A dónde vamos ahora?
Mientras ellos nos buscan por aquí, nos acercaremos a donde quedaron los coches. Tenemos que regresar a la ciudad.
Allí están los coches, pero hay un individuo custodiándolos.
No se preocupe. De ese me encargo yo.
Daré un rodeo, y procuraré sorprenderle.
¡Ahí va esa peladilla de Alcoy! ¡Cógela al vuelo!
Suban los señores a éste, que es el más elegante.
¡Eres un tío! Donde pones el ojo, pones la piedra.
Ahora pasaremos por el domicilio del viejo para recoger la prueba de la inocencia del señor Markos.
¡Pobre papá! ¡Cuanto debe haber sufrido!
¡Mire, jefe! ¿No es aquel su coche?
¿A dónde irá Peter?... ¡Pero si son ellos! ¡Buena nos la han jugado!
Los muy perros. ¡Pero no escaparán!
Mientras nosotros podamos ir a recoger el otro coche, ¡échales un galgo
Sé donde poder encontrarles. Avisa a los otros ¡Pronto!
¡Brand! ¡Marcel! ¡Venid enseguida!


8
Al llegar a la ciudad, nuestros amigos se dirigen a casa del anciano.
¡Atiza! ¿Qué significa este desorden?
Pues que los bandidos estuvieron aquí buscando lo mismo que nosotros.
Dijo que buscáramos en el cuadro de los alpes.
El vejete debe ser fotógrafo. ¡Vaya exposición!
¡Allí hay uno de montañas nevadas! ¡Vea si es aquél!
Si. Esto es un paisaje alpino, pero...
Tal vez entre la foto y el cartón de detrás esté escondido lo que buscamos.
¡Acertaste, Pedrín! ¡Aquí está! Los bandidos cuando se disponían a robar en el almacén. Uno de ellos conduce a otro amenazándole con la pistola
¡Es mi padre!
¿Ve usted como es inocente y declaró la verdad?
Esta es una prueba concluyente. Le darán la libertad en cuanto la presentemos.
¡Eh, cuidado! ¡Alguien está hurgando en la cerradura de la puerta!
Como sean esos bribones, se la cargan.
¡Enciérrese en esa habitación!
¿No os dije que estarían aquí? ¡Arriba las manos!
Está bien. Vosotros habeis ganado
¡Habeis caído en la trampa, borricos!
¡Ay....!
¡Oh...! ¡El crío!
¡No empujéis!
¡Ahora sí que se os va a caer el pelo!
¡A mí! ¡Auxilio!
¡Os vamos a sacudir hasta que nos cansemos, granujas!

9
¡Dios mío! ¿Qué estará ocurriendo... ¡Allí hay un teléfono! ¡Avisaré a los gendarmes!
¡Acudan lo antes posible! ¡El señor Alcázar y su ayudante están luchando contra una cuadrilla de bandidos!
¡Pronto! ¡Una patrulla a la rue Lambert, 19! ¡Rápido!
¡A sus órdenes!
¡Toma del frasco, tío fresco!
¡Esto para ti, rufián!
¡Suelta ya esa pistola, pajarraco, que esta vez vas a pagar los vidrios rotos!
¡Alto a la autoridad!
¡Hola, señores! Han llegado ustedes al final de la película.
¡Bienvenidos! Aquí tenemos un "regalo" para ustedes
Esos son los autores del robo en los Almacenes Empire
Pero, ¿no lo cometió un tal José Markos?
Esta fotografía probará la inocencia de Markos
¡Sí! ¡En efecto!
Para usted acabó la aventura. Verá que pronto sueltan a su padre.
¡Qué abrazo voy a darle cuando lo vea...
Y poco después, Roberto Alcázar y Pedrín regresaban de nuevo a la Torre.
Tenemos que libertar al anciano y apresar al resto de la banda.
¡Menuda sorpresa van a llevarse esos pillastres!
Ahí llega el coche del jefe. Voy a abrir la puerta.
Qué, ¿atraparon por fin a esos entremetidos?
Sí. Ahora te lo dirá a ti "el jefe"
¡Ajá! Uno que picó el anzuelo. Amárralo bien
¡Ug...!
Ya sabía yo que el truquito del disfraz daría resultado.

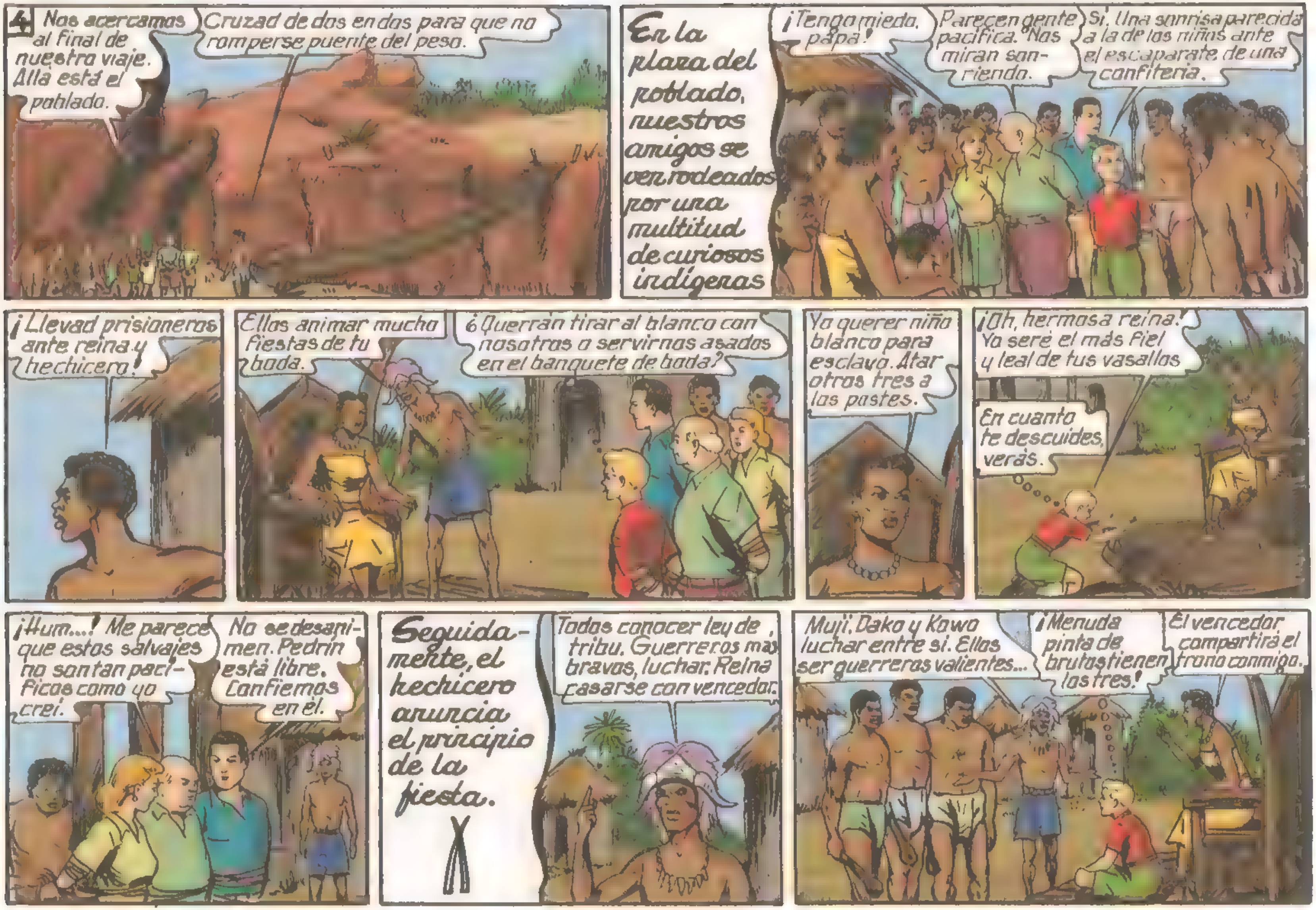
10
¡Hola, jefe. ¿Viene solo?
¿Dónde han quedado los otros?
Os están esperando...
... para que les hagáis compañía en la cárcel. ¡Arriba las manos!
¡Traición!
¡Quietecitos y volveos de espaldas para que os ate vuestros bien torneados brazos!
Y ahora, mi querida Blanca-Flor de Chimenea, me acompañarás hasta el calabozo del vejete.
¡Antipática!
¿Cómo va ese reuma, abuelo? Anímese, que nos vamos a casita.
¡Libre! ¡Estoy libre! ¡Qué alegría, muchacho!
Y dígame, ¿por qué no entregó aquella foto a la policía?
Ejem... Pues verás. Esa era mi primera intención, pero luego pensé que aquello podía valerme mucho dinero...
El Murciélago me ofreció cien mil francos por el cliché, pero cuando fuí a entregárselo y cobrar, me apresaron y lo destruyeron.
¡Hala! Me está resultando usted un tío granujón.
No. Verás... Con ese dinero me hubiera establecido en el extranjero. Una vez allí, fuera del alcance de los bandidos...
...hubiera enviado a la policía una copia que me reservé, con la cual los hubieran atrapado y dejado en libertad al acusado inocente.
Pero, hombre, ¿a quién se le ocurre entrar en tratos con esta gentuza?
Tienes razón. Yo me creía muy listo, pero me engañaron como a un chino.
Pedrín cuenta a Roberto lo declarado por el anciano fotógrafo.
¿Qué le parece? Resulta que toda la culpa del bollo que se armó, la tiene aquí el amigo.
Menos mal que todo ha terminado satisfactoriamente.
En castigo, vamos a dejarle que se marche a patita desde aquí a la ciudad.
¡No llegaría nunca! ¡El reuma apenas me permite andar...
Bueno. Le perdonamos la caminata, pero ha de prometernos que, de ahora en adelante, será buen chiquito y no lo hará más.
FIN

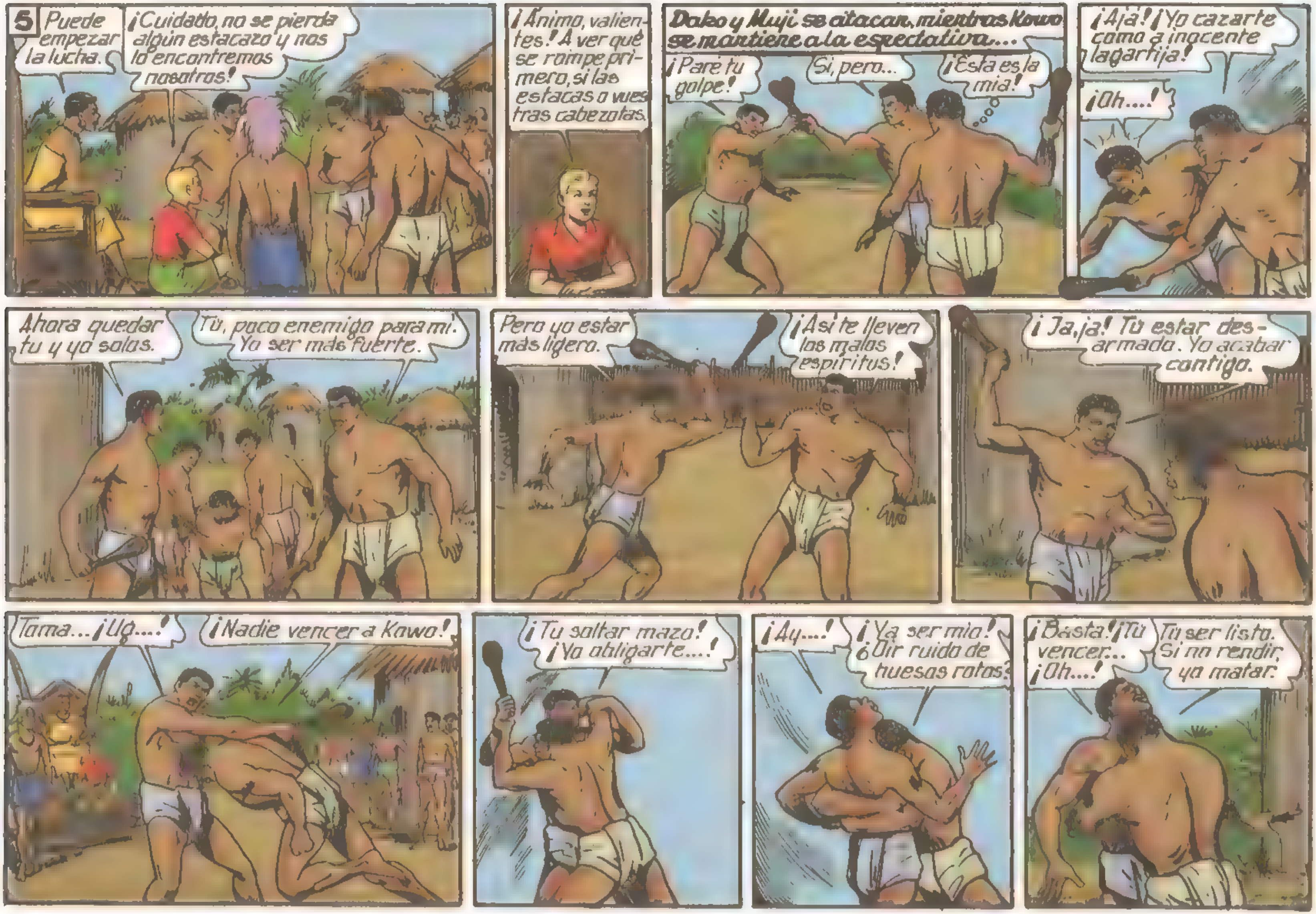
El MONTE de los ESPÍRITUS

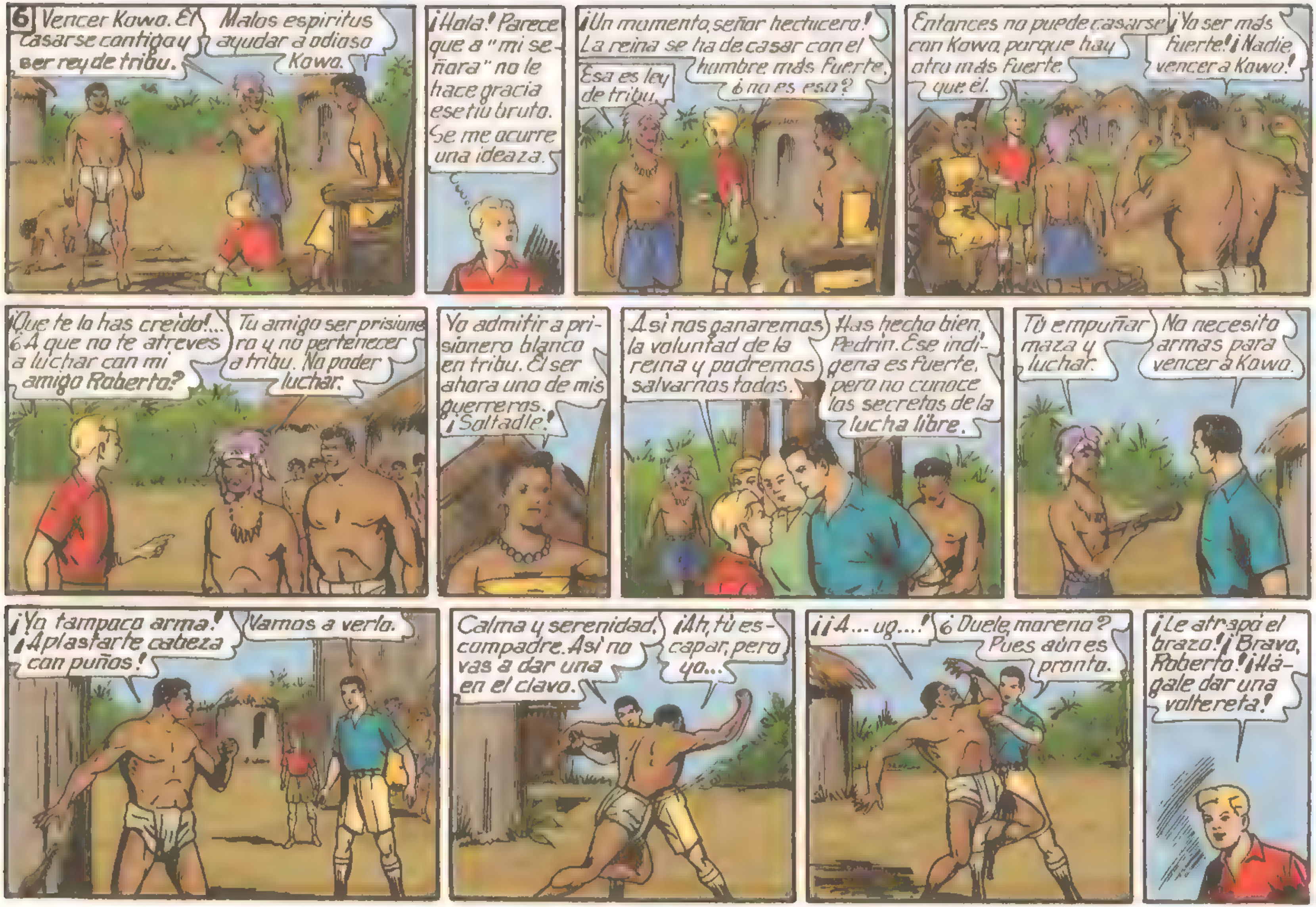

El Monte de los Espíritus
Durante su estancia en Nairobi, Roberto Alcázar y Pedrín son huéspedes del profesor Walter Keith y de su hija Dorothy
Apuremos tranquilamente nuestro café mientras Mongo prepara el equipaje.
Está usted más ilusionado con esta excursión que un chico en vísperas de Reyes...
En efecto, Pedrín. Es un territorio inexplorado. ¡Seremos los primeros blancos que pisemos aquellas montañas!
¡Lo que va a disfrutar usted buscando piedrecitas y cristalitos para su colección!
Todo estar cargado en "jeep". Todo estar listo
Tu vendrás como guía. No te olvides de tu amuleto...
¡Anda, salero! ¿Para qué demontres le servirá un amuleto en esta excursión?
Para que no ocurrir nada malo. Pata de conejo tener poder mágico y librar de peligros.
¿Por qué sitio querer los amos que yo guiarles?
Bordearemos la selva y luego, atravesando el Llano de las Jirafas, nos adentraremos en las Montañas Rojas.
¡Yo no ir allí! ¡Amos tampoco ir! ¡Montañas Rojas estar habitadas por demonios!
¡Malos espírutus apoderarse del que pise Montañas Rojas!
¿A qué viene ese miedo? Llevando tu amuleto, nada puede ocurrirte.
¡Malos espíritus ser más poderosos que pata de conejo! ¡Ellos coger a negro Mango!
Ea, no te preocupes. Sabremos llegar allí sin tu ayuda.
Y, poco después, nuestros amigos emprendían la marcha
Yo quedarme, pero dar a ti pata de conejo. Poder ser muy útil...
¡Ya lo creo! La meteremos en el cocido para que haga buen caldo.

2
¡A la porra esta porquería!
¡Si la viera el bueno de Mango, tanta fe que tiene en su talismán!
Pues que utilice otra clase de talismán, porque ese alía que apestaba
Es un ignorante. Si nos ocurre algo, lo achacará al poco caso que hemos hecho de su preciada "reliquia".
¡Oea! ¡Miren quién está observándonos desde alla arriba!
No temas. Las fieras no suelen atacar a los vehículos.
Deben estar acostumbradas a ver pasar coches. La civilización va apoderándose de la selva.
En efecto. Muchos indígenas ya chapurrean bastante bien el inglés.
A este paso, llegará el día en que las fieras se convertirán en animales domésticos, como el perro y el gato.
Tras varias horas de viaje, llegan a las estribaciones de las Montañas Rojas.
Dejaremos el "jeep" al abrigo de estas rocas.
¡Qué desilusión! Aquí no hay duendes ni espíritus.
Mientras yo busco minerales, ustedes pueden entretenerse cazando.
Eso es lo que pensamos hacer.
Al primer bicho que se me ponga a tiro, lo tumbo.
Me parece que vamos a hacer "porra". Lo único que encontraremos por aquí, será alguna serpiente.
Tal vez en aquel bosquecillo abunde la caza.
¿Ha oído? ¡Mister Keith y Dorothy nos llaman!
¿Qué les habrá ocurrido? ¡Vamos allá!

3
¡Vengan aquí! ¡Miren lo que nos hemos encontrado!
Parece un hacha de piedra
¡Arrea! ¡Menudo susto nos han dado por una tontería!
¡Es un hacha de sílex! Curioso hallazgo; ¿no le parece?
Sí. Pero esta arma no tiene nada de prehistórica. Las lianas con que han atado la piedra, aún están tiernas.
Ya lo he observado. Pero esto me hace sospechar que tal vez en el interior de estas montañas viva alguna tribu aislada en un estado más primitivo que el resto de los indígenas.
De pronto, de lo alto de las rocas, una turba de feroces negros salta sobre ellos.
¡Sopla! ¡Estos deben ser los "malos espíritus" de la Montaña Roja!
¡A mí! ¡Auxilio!
¡Atrás, salvajes!
¡Largo de aquí, demonios embetunados!
Tú soltar maza de hierro y madera.
Si tú no estar quieto, golpearte con porra.
¿Qué queréis de nosotros?
Pronto saberlo. Atar fuerte con lianas.
Los indígenas conducen a sus prisioneros hacia su poblado a través de ignorados senderos
Viviendo entre ellos, podremos estudiar sus costumbres.
Sí, claro...
Este buen profesor está en la higuera y no se da cuenta del peligro que corremos.


4
Nos acercamos al final de nuestro viaje. Allá está el poblado.
Cruzad de dos en dos para que no romperse puente del peso.
En la plaza del poblado, nuestros amigos se ven rodeados por una multitud de curiosos indígenas
¡Tengo miedo, papá!
Parecen gente pacífica. Nos miran sonriendo.
Sí. Una sonrisa parecida a la de los niños ante el escaparate de una confitería.
¡Llevad prisioneros ante reina y hechicero!
Ellos animar mucho fiestas de tu boda.
¿Querrán tirar al blanco con nosotros o servirnos asados en el banquete de boda?
Yo querer niño blanco para esclavo. Atar otros tres a los postes.
¡Oh, hermosa reina! Yo seré el más fiel y leal de tus vasallos
En cuanto te descuides, verás.
¡Hum...! Me parece que estos salvajes no son tan pacíficos como yo creí.
No se desanimen. Pedrín está libre. Confiemos en él.
Seguidamente, el hechicero anuncia el principio de la fiesta.
Todos conocer ley de tribu. Guerreros más bravos, luchar. Reina casarse con vencedor.
Muji, Dako y Kawo luchar entre sí. Ellos ser guerreros valientes...
¡Menuda pinta de brutos tienen los tres!
El vencedor compartirá el trono conmigo.


5
Puede empezar la lucha.
¡Cuidado, no se pierda algún estacazo y nos lo encontremos nosotros!
¡Ánimo, valientes! A ver qué se rompe primero, si las estacas o vuestras cabezotas.
Dako y Muji se atacan, mientras Kowo se mantiene a la espectativa...
¡Pare tu golpe!
Sí, pero...
¡Ésta es la mía!
¡Ajá! ¡Yo cazarte como a inocente lagartija!
¡Oh....!
Ahora quedar tu y yo solos.
Tú, poco enemigo para mí. Yo ser más fuerte.
Pero yo estar más ligero.
¡Así te lleven los malos espíritus!
¡Ja, ja! Tú estar desarmado. Yo acabar contigo.
Toma... ¡Ug...!
¡Nadie vencer a Kowo!
¡Tu soltar mazo! ¡Yo obligarte....!
¡Ay...!
¡Ya ser mío! ¿Oír ruido de huesos rotos?
¡Basta! ¡Tú vencer... ¡Oh...!
Tú ser listo. Si no rendir, yo matar.


6
Vencer Kowa. El casarse contigo y ser rey de tribu.
Malos espiritus ayudar a odioso Kowa.
¡Hola! Parece que a "mi señora" no le hace gracia ese tiu bruto. Se me ocurre una ideaza.
¡Un momento, señor hechicero! La reina se ha de casar con el hombre más fuerte, ¿no es eso?
Esa es ley de tribu.
Entonces no puede casarse con Kowa, porque hay otro más fuerte que él.
¡Yo ser más fuerte! ¡Nadie vencer a Kowa!
¡Que te lo has creído!... ¿A que no te atreves a luchar con mi amigo Roberto?
Tu amigo ser prisionero y no pertenecer a tribu. No poder luchar.
Yo admitir a prisionero blanco en tribu. El ser ahora uno de mis guerreros. ¡Soltadle!
Así nos ganaremos la voluntad de la reina y podremos salvarnos todos.
Has hecho bien, Pedrín. Ese indígena es fuerte, pero no conoce los secretos de la lucha libre.
Tú empuñar maza y luchar.
No necesito armas para vencer a Kowa.
¡Yo tampoco arma! ¡Aplastarte cabeza con puños!
Vamos a verlo.
Calma y serenidad, compadre. Así no vas a dar una en el clavo.
¡Ah, tú escapar, pero yo...
¡¡A... ug...!
¿Duele, moreno? Pues aún es pronto.
¡Le atrapó el brazo! ¡Bravo, Roberto! ¡Hágale dar una voltereta!

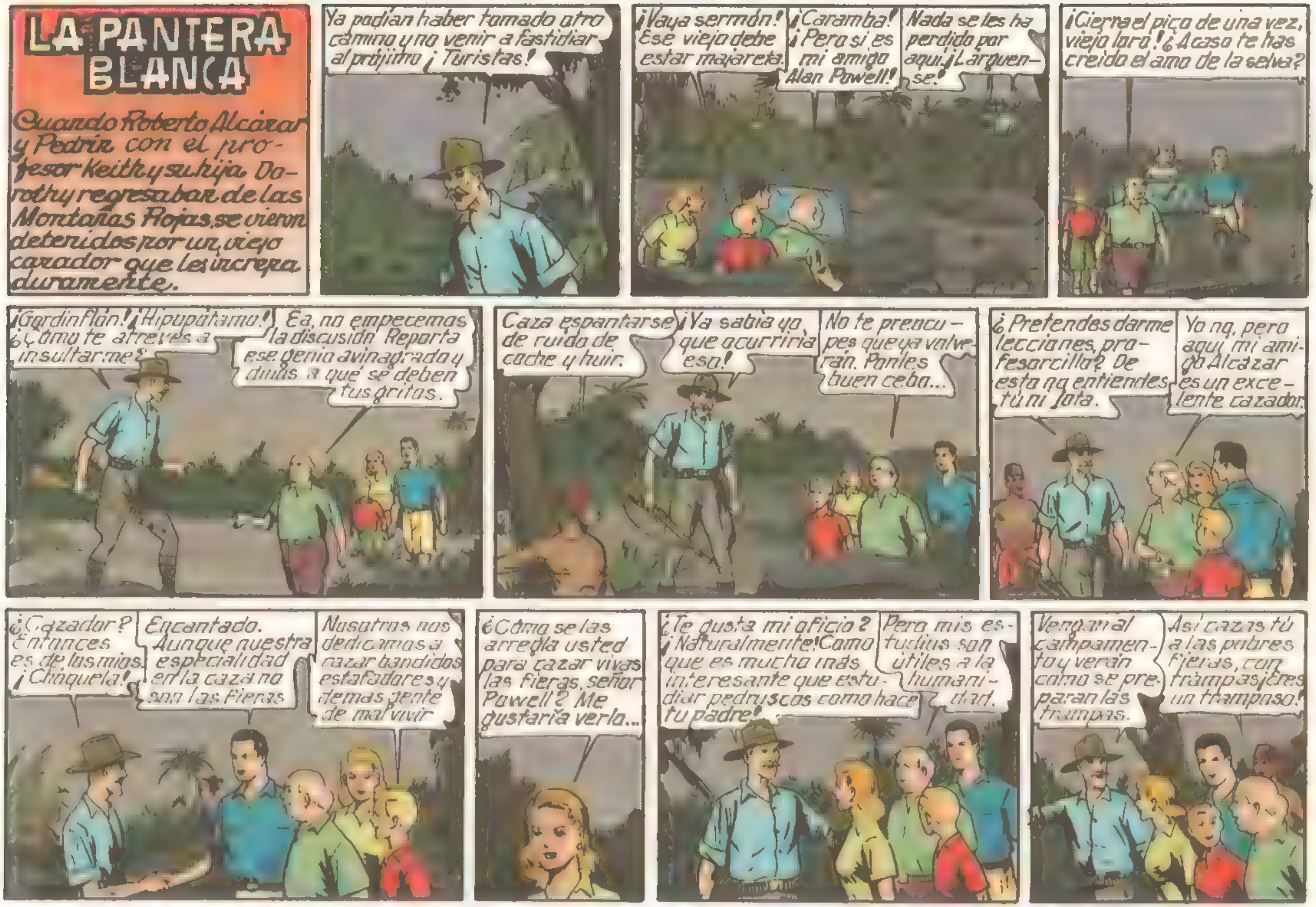
7
¡A medir el suelo!
¡Olé!
No quiero atacarte en el suelo. ¡Vamos, levántate!
¡Si yo cogerte, partirte en dos!
¡Ya tenerte!
Aún no, amiguito.
Saca la lengua, ya que no puedes sacar las uñas.
¡Og....!
¡Otra vuelta más!
¡Arriba, Perico, que esto aun no ha terminado!
Faltan los útimos toques para rematar la obra.
¡Se acabó!
Gran guerrero blanco vencer a Kowa. Yo casarme con gran guerrero blanco.
¡Arrea, manco! ¡Vaya lotería que le ha tocado a Roberto!
Con esto no contaba yo.
¡Ah, solterón empedernido! ¡Por fin, le llegó la hora!
Estás tú fresco si crees que voy a cargar con ella.
Te he librado de Kowa. A cambio de ello, deja tú en libertad a mis amigos.
¡No! Ellos ser sacrificados mañana en Fiesta de boda.
Hombre gordo morir. Mujer blanca, también. Así tú no enamorarte de ella.

8
Roberto Alcázar y Pedrín forjan un plan para libertar a míster Keith y a su hija y huir del poblado.
Y aquella noche.
Ahora que están todos durmiendo, me acercaré a la cabaña de Roberto.
¡Hola! Al futuro rey consorte le han puesto centinelas.
Lanzaré esta piedra para llamar su atención.
¡Eh! ¿Qué haber sido eso?
Oirse ruido por allá, pero no verse nada.
Espíritus andar sueltos en noche oscura...
¡CRAC!
Oirse otro ruido y... ¡Ser pequeño blanco!
¡Quieto un momento! Que no se espante ese piojito que tienes en la cabeza.
¡Lo cacé! Así ya no te picará más, el muy pillastre.
¡Uf...!
Estaba yo pensando cómo deshacerme de ellos sin que alborotasen y me has ahorrado ese trabajo.
Por lo visto, su futura es una de esas mujeres que no quieren que el marido salga por las noches.
Déjate de chanzas y vamos a libertar al profesor y a Dorothy.
Es verdad. Los pobres creerán que no nos acordamos de ellos.
También ellos están vigilados.
A ese tío lo tumbo yo de una pedrada.
Pedrín demuestra, una vez más, su puntería.
¡Gracias a Dios! En mi vida he pasado tanto miedo.
Y con razón. Esta gente gasta malas bromas.
Aprovecharemos ahora que duermen para huir.

9
Pero no todos dormían en el poblado, porque en la choza de Kowo...
Yo no querer rey blanco. Tú, tampoco. Nadie quererla.
Pero la reina, sí.
Si tú matar a hombre, reina casarse contigo.
No. Ella mandar matarme a mí.
Nosotros enterrar cadáver y decir que él escapar. Nadie ver ni decir nada a reina.
Si tú decidirte, poder ser rey...
¡Vamos!
Yo hablar con centinelas. Ellos ver, oír y callar.
¿Qué ser esto? ¿Dónde estar hombre blanco?
Yo no saber nada. Oír ruido y recibir golpe en cabeza.
¡Prisioneros huir! ¡Yo verlos marchar con hombre y niño blanco!
¡Nosotros seguirles!
¡Haz sonar cuerno de alarma ¡Pronto!
Y poco después todo el poblado se halla en pie de guerra
¡Ellos no andar lejos! ¡Correr!
¡Yo partir cabeza!
¡Ah, ingrato! Él despreciarme y huir. ¡Yo hacer buen escarmiento si atraparle!
¿Oyen ese griterío? ¡Nos persiguen!
¡Nos alcanzarán! ¡Yo estoy muy fatigado..
¡Un esfuerzo más!
¡Crucen el puente! ¡Pedrín y yo les frenaremos unos momentos!
¡Ahí va ese confite!

10
¡Al puente, Pedrín! ¡Corre!
¡Eso! Y como tendrán que pasar de dos en dos, podremos defendernos mejor.
Les esperaremos a la otra parte. ¡La de porrazos que voy a repartir!
Pienso hacer algo mejor.
Una vez en la orilla opuesta, Roberto corta las lianas que sujetan el puente
¡Zambomba! ¡Ha tenido una idea estupenda!
Ya habéis corrido bastante. Ahora, ¡a volar!
¡¡No!! ¡Tú no cortar puente!
Un buen baño en el río, no les vendrá mal.
¡Ahí os quedáis con tres palmos de narices, tíos feos!
El peligro ya pasó.
Se la hemos dado con queso a esos morenos.
¡Uf...! ¡Menos mal! Porque estoy que no puedo dar ya ni un paso.
Ahora subiremos al "jeep" y podrá descansar y... reponerse del susto.
¡Y que lo digas! Aún no me llega la camisa al cuerpo.
¡Hemos cosechado miedo para todo el año!
Lo siento por la reina, que se ha quedado compuesta y sin novio.
Debe hallarse inconsolable. La pobre parecía muy ilusionada con el "gran guerrero blanco".
Con lo guapote que hubiera estado con corona, capa de armiño y una porra en la mano. ¡El rey de bastos!
Tras varias horas de camino, al amanecer llegan a los linderos de la selva, donde les aguarda otra emocionante aventura.
¡Atiza! ¿Quién será aquel vejestorio que está allá vociferando?
¡Eh, alto! ¡Deténganse! ¡Paren el motor de ese maldito vehículo!
El próximo y último episodio de esta aventura se titula
LA PANTERA BLANCA

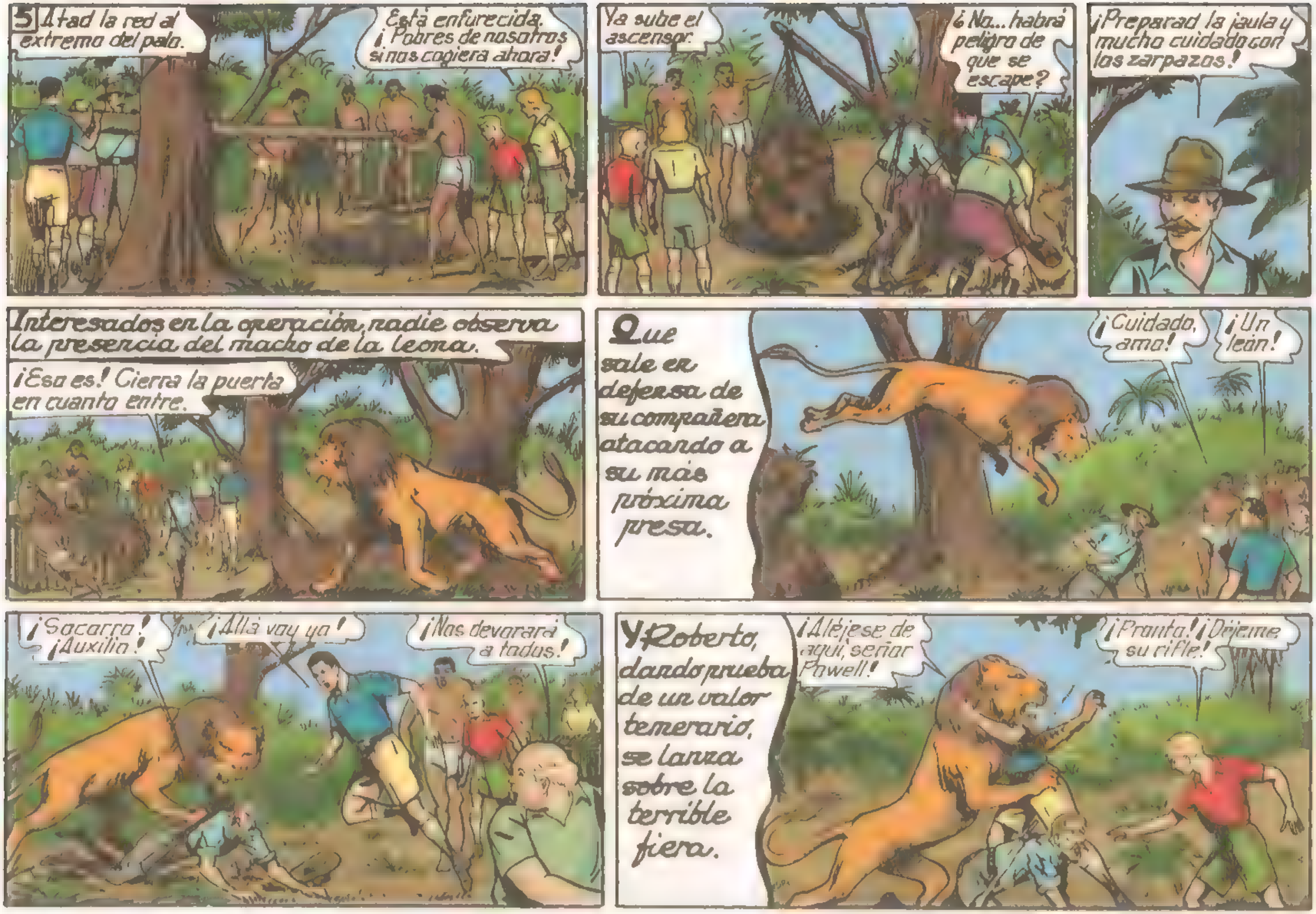
LA PANTERA BLANCA
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

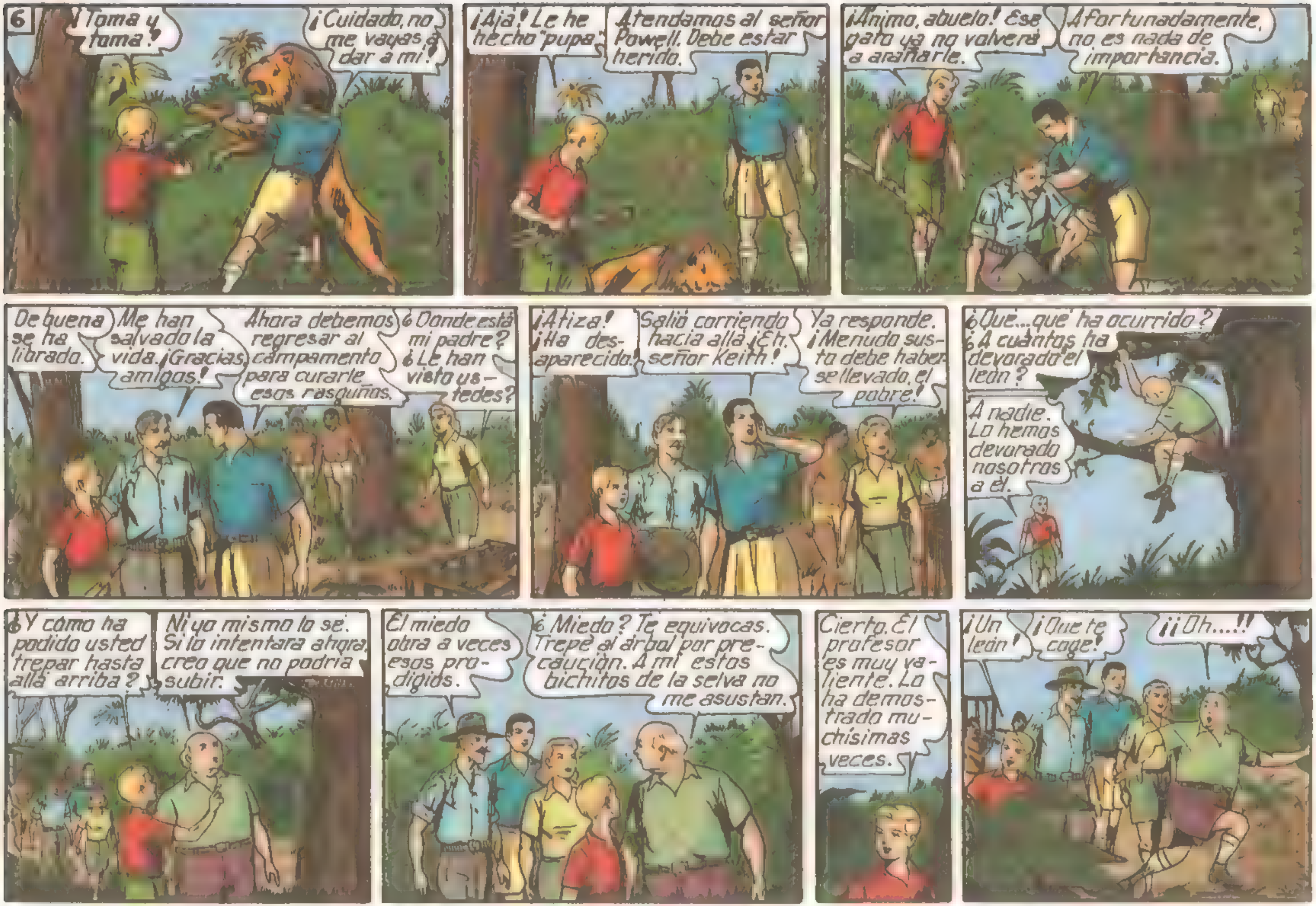

LA PANTERA BLANCA
Cuando Roberto Alcázar y Pedrín con el profesor Keith y su hija Dorothy regresaban de las Montañas Rojas, se vieron detenidos por un viejo cazador que les increpa duramente.
Ya podían haber tomado otro camino y no venir a fastidiar al prójimo ¡Turistas!
¡Vaya sermón! Ese viejo debe estar majareta.
¡Caramba! ¡Pero si es mi amigo Alan Powell!
Nada se les ha perdido por aquí. ¡Lárguense!
¡Cierra el pico de una vez, viejo loro! ¿Acaso te has creído el amo de la selva?
¡Gordinflón! ¡Hipopótamo! ¿Cómo te atreves a insultarme?
Ea, no empecemos la discusión. Reporta ese genio avinagrado y dinos a qué se deben tus gritos.
Caza espantarse de ruido de coche y huir.
¡Ya sabía yo que ocurriría eso!
No te preocupes que ya volverán. Ponles buen cebo...
¿Pretendes darme lecciones, profesorcillo? De esto no entiendes tú ni jota.
Yo no, pero aquí mi amigo Alcazar es un excelente cazador.
¿Cazador? Entonces es de los míos. ¡Chóquela!
Encantado. Aunque nuestra especialidad en la caza no son las fieras
Nosotros nos dedicamos a cazar bandidos, estafadores y demás gente de mal vivir
¿Cómo se las arregla usted para cazar vivas las fieras, señor Powell? Me gustaría verlo...
¿Te gusta mi oficio? ¡Naturalmente! Como que es mucho más interesante que estudiar pedruscos como hace tu padre!
Pero mis estudios son útiles a la humanidad.
Vengan al campamento y verán cómo se preparan las trampas.
Así cazas tú a las pobres fieras, con trampas. ¡Eres un tramposo!

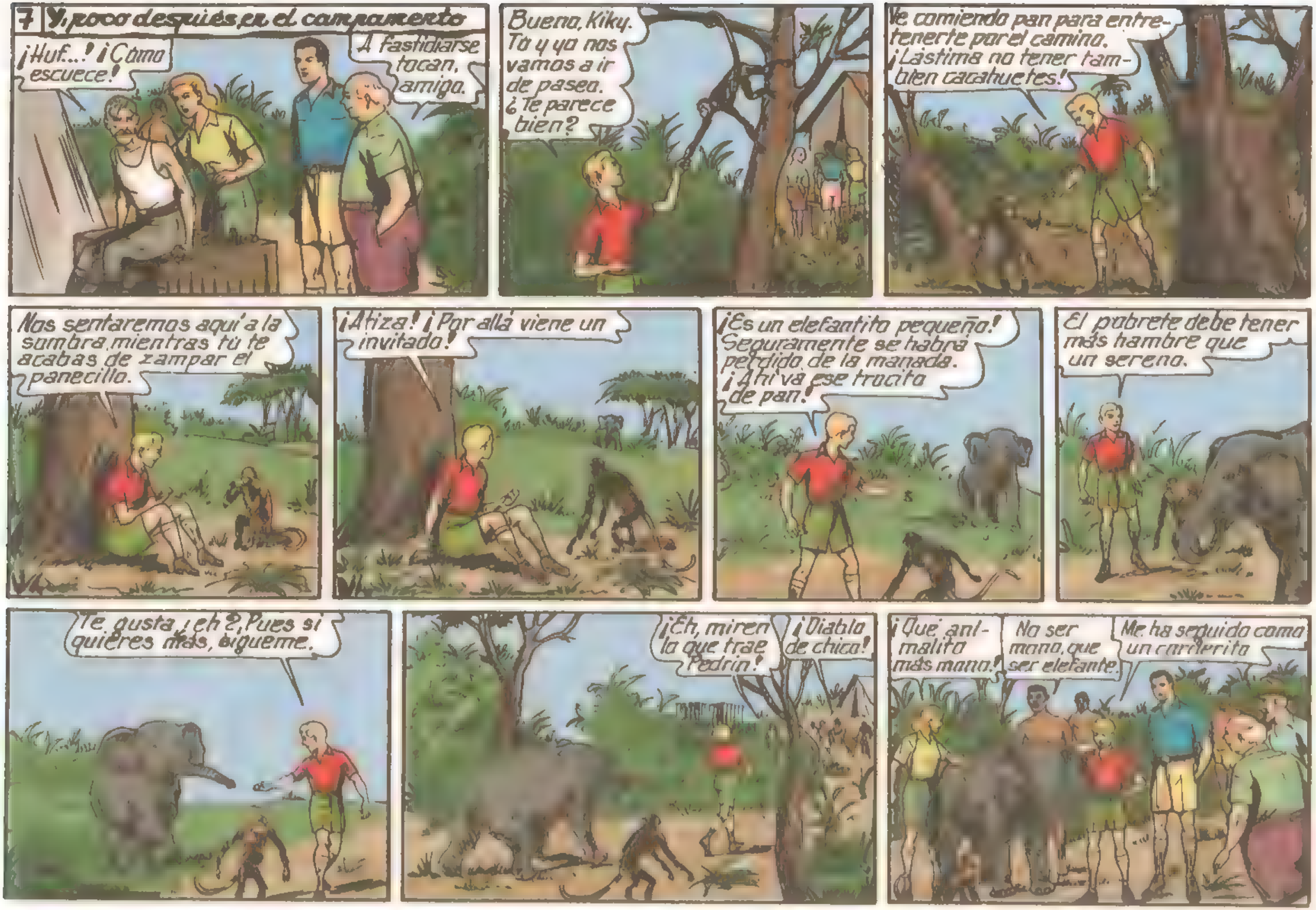
2
¿Tramposo yo? ¡Te voy a dar...
¡Haya paz! Y tú, papá, deja ya tranquilo al señor Povell
Es que me divierten mucho sus rabietas.
¡Chist, silencio! Algo ocurre en ese claro de la selva.
Esos rugidos ponen la carne de gallina.
Debe ser alguna lucha entre fieras.
Son un leopardo y una pitón. Acérquense
Debe ser un espectáculo interesante.
Yo me quedo rezagado, por si acaso.
¡Atiza! ¡Cualquiera se mete a separarlos!
¿Cuál de los dos vencerá?
Me parece que el leopardo lleva las de perder.
La pitón va enroscando sus anillos en torno al cuerpo del felino...
...hasta hacer que éste muera estrangulado bajo la terrible presión.
Terminó uno de los muchos dramas de la selva
Ha sido una lucha corta, pero terrible.
¡Vaya unos abrazos tan cariñosos que prodiga la señora pitón!
No tendrá mucho tiempo para gozarse de su triunfo.
Un certero disparo del cazador acaba con el gigantesco reptil
¡Vaya puntería! Le ha dado en medio del coco.
Desóllalos y trae las pieles al campamento
Sí, amo
¡Puaf, qué bicho! Muerto y todo, aun no me atrevo a acercarme.

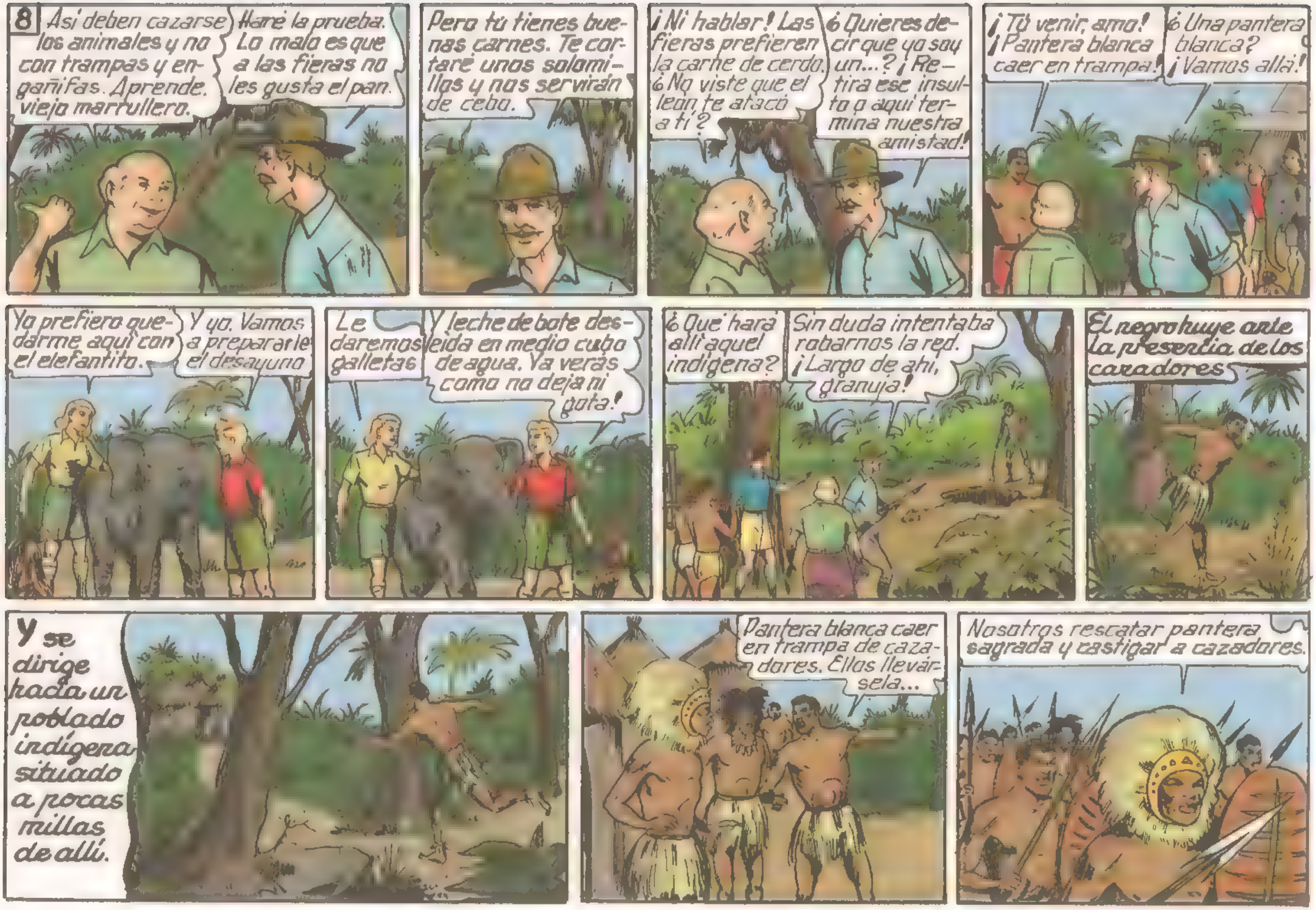
3
¿Es aquel su campamento, señor Powell?
Sí. Ahora tomaremos el desayuno.
¡Magnífico! Estos aires puros me abren mucho el apetito.
Estás muy grueso y debes conservar la línea. Haré que te preparen una taza de te.
Si te has propuesto matarme de hambre, me vuelvo al "jeep".
A ver si ahora vas a ser tu el de genio avinagrado.
Eres un desagradecido. Yo lo hacía para bien de tu salud.
Calla, hipócrita. Tú querías ahorrarte un desayuno; ¡pero te fastidiarás! Voy a comer hasta hartarme.
Miren quién ha salido a recibirnos.
¡Qué monito tan simpático!
Es Kiky, nuestra mascota.
¿No tomas nada más, Pedrín?
Ya he comido bastante. Me voy con Kiky a ver las fieras enjauladas.
Yo también voy.
Me parece que Kiky tiene miedo.
¡Vamos, tonto! Son gatitos que han crecido un poco más que los otros.
¡Ven acá! ¿No ves que no pueden salir de sus jaulas?
La verdad es que vistos tan de cerca imponen respeto.
No acercarse mucho a jaulas.
No te preocupes que por la cuenta que nos trae, ya tendremos cuidado.
¿Todo son leones, panteras y leopardos?
También haber rinoceronte.
Éste, como no tiene garras, no nos puede hacer daño.
Aquí en jaula, no ser peligroso, pero cuando andar suelto, sí.
Leones morir de tiros. Rinoceronte tener piel dura que no pasar las balas.

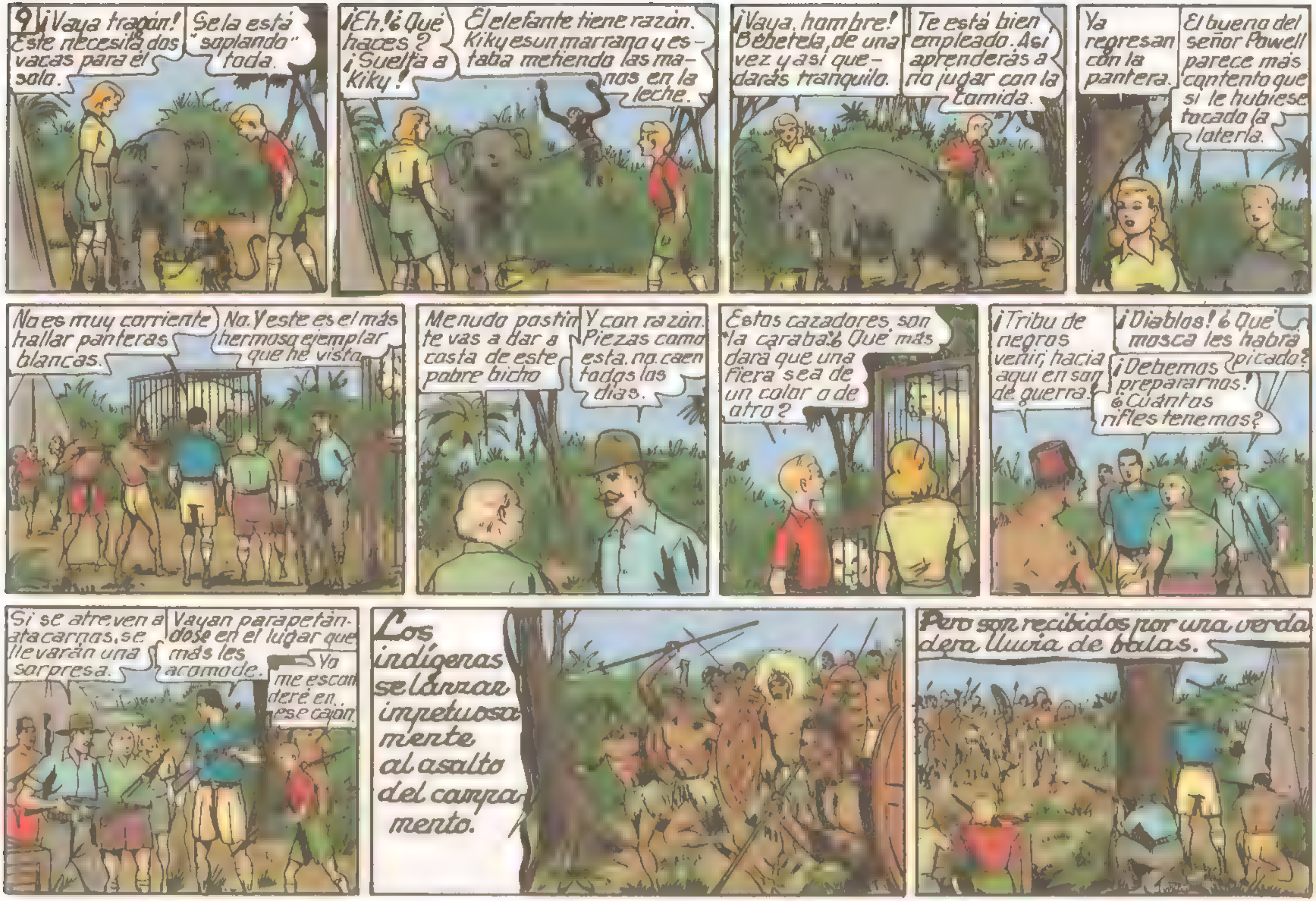
4
Eso es un tanque viviente. ¿Y no tienen ningún punto vulnerable?
Solamente si dar tiro en ojo. Entonces, bala entrar en cerebro y morir.
¿Y qué harías tú si te encontrases con un rinoceronte y no llevases ningún arma?
Yo subir a un árbol. Allí no poder alcanzarme.
¿Y si no hubiera árboles por allí?
Trepar a roca y estar salvado.
Supongamos que no encontraras ninguna roca. ¿Qué harías?
Correr mucho para que rinoceronte no alcanzarme.
Y si cuando vas corriendo tropiezas y te caes, ¿qué pasaría?
¡Ah! Tu querer que rinoceronte coger a negro Makala.
¡Exacto, hombre! ¡Eso es!
Te ha salido muy bien el chiste.
Yo no reírme de chiste. A mí no hacer gracia.
Una vez terminado el desayuno, el cazador invita a nuestros amigos a hacer un recorrido por las trampas.
Vamos a ver si hemos tenido suerte y ha caído alguna pieza.
¡Dorothy! ¡Pedrín! ¡Venid con nosotros!
¿No han cazado nunca algún indígena en vez de una fiera?
Para evitar eso marcamos con cal los árboles próximos a la trampa. Los negros conocen las señales y procuran no acercarse.
Por aquí debe haber muchas fieras. ¿Oyen sus rugidos?
Eso es que te han visto y se están diciendo: ¡qué sabroso debe estar aquel tío gordo!
¡Mira! Allí hay troncos marcados con blanco.
¡Hurra! ¡Hemos capturado una hermosa leona!

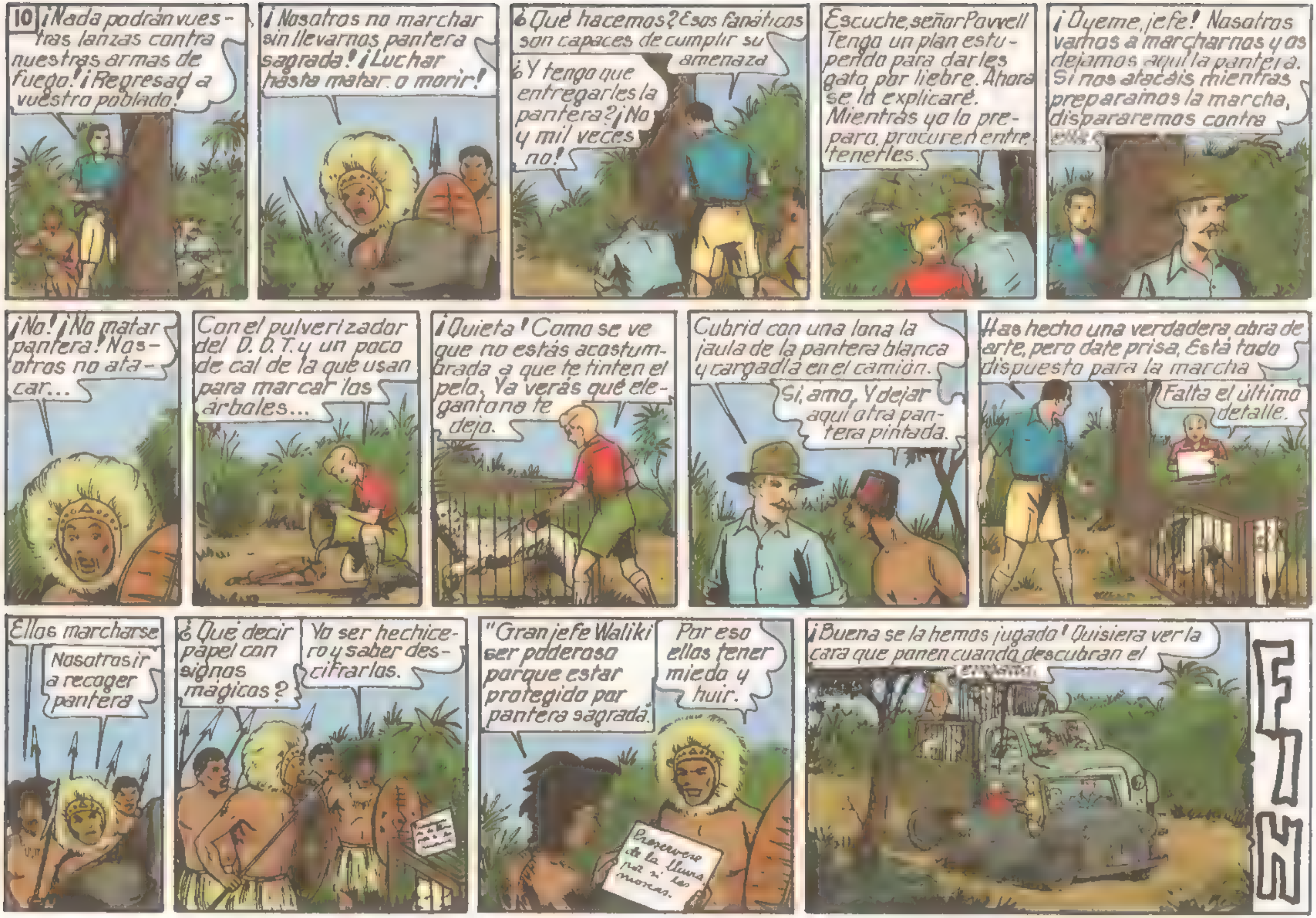

5
Atad la red al extremo del palo.
Está enfurecida. ¡Pobres de nosotros si nos cogiera ahora!
Ya sube el ascensor.
¿No... habrá peligro de que se escape?
¡Preparad la jaula y mucho cuidado con los zarpazos!
Interesados en la operación, nadie observa la presencia del macho de la leona.
¡Esa es! Cierra la puerta en cuanto entre.
Que sale en defensa de su compañera atacando a su más próxima presa.
¡Cuidado, amo!
¡Un león!
¡Socorro! ¡Auxilio!
¡Allá voy yo!
¡Nos devorará a todos!
Y Roberto, dando prueba de un valor temerario, se lanza sobre la terrible fiera.
¡Aléjese de aquí, señor Powell!
¡Pronto! ¡Déjeme su rifle!

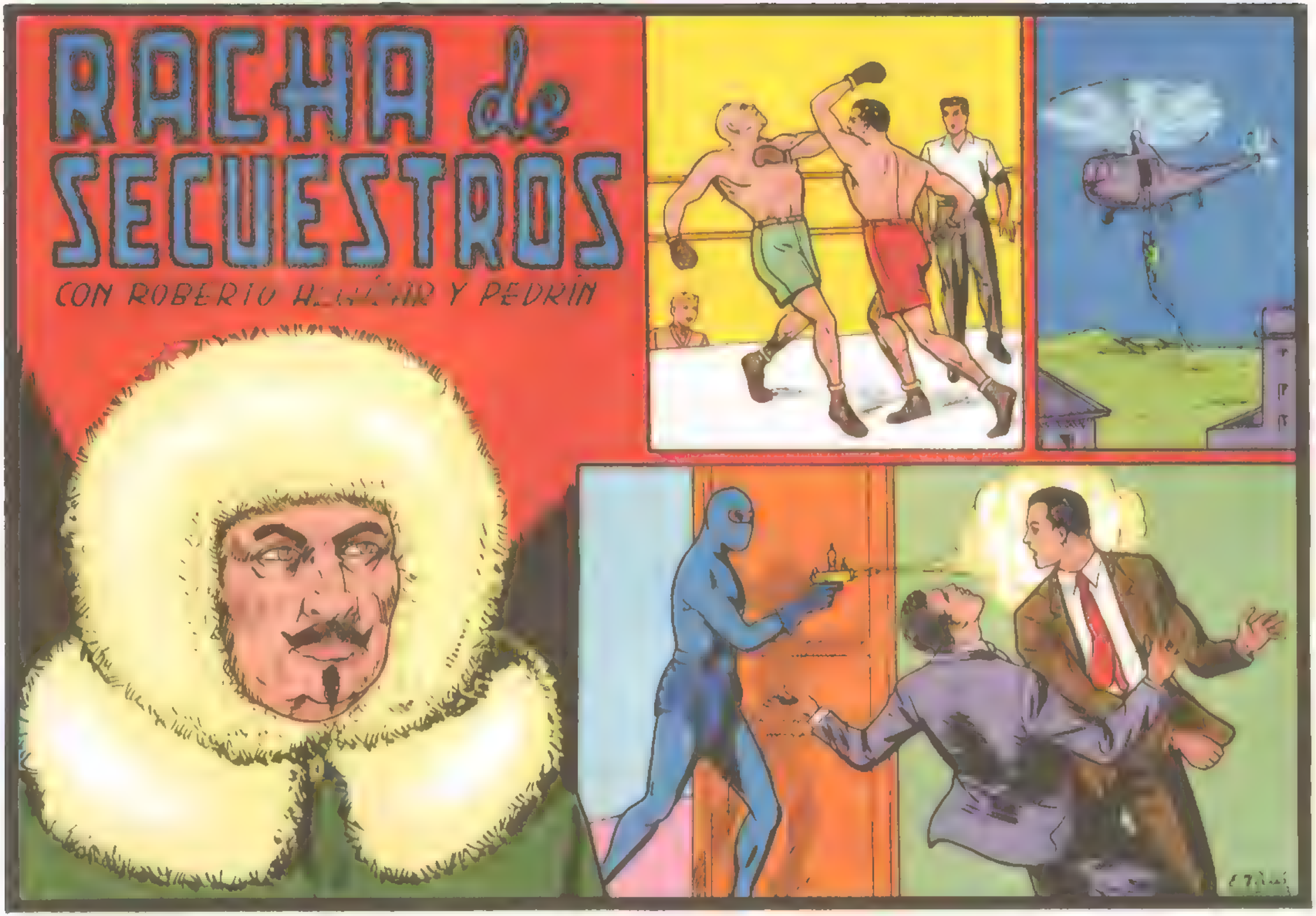

6
¡Toma y toma!
¡Cuidado, no me vayas a dar a mí!
¡Ajá! Le he hecho "pupa".
Atendamos al señor Powell. Debe estar herido.
¡Ánimo, abuelo! Ese gato ya no volverá a arañarle.
Afortunadamente, no es nada de importancia.
De buena se ha librado.
Me han salvado la vida. ¡Gracias, amigos!
Ahora debemos regresar al campamento para curarle esos rasguños.
¿Dónde está mi padre? ¿Le han visto ustedes?
¡Atiza! ¡Ha desaparecido!
Salió corriendo hacia allá. ¡Eh, señor Keith!
Ya responde. ¡Menudo susto debe haberse llevado, el pobre!
¿Qué... qué ha ocurrido? ¿A cuántos ha devorado el león?
A nadie. Lo hemos devorado nosotros a él.
¿Y cómo ha podido usted trepar hasta allá arriba?
Ni yo mismo lo sé. Si lo intentara ahora, creo que no podría subir.
El miedo obra a veces esos prodigios.
¿Miedo? Te equivocas. Trepé al árbol por precaución. A mí estos bichitos de la selva no me asustan.
Cierto. El profesor es muy valiente. Lo ha demostrado muchísimas veces.
¡Un león!
¡Que te coge!
¡¡Oh...!!


7 Y, poco después, en el campamento
¡Huf...! ¡Cómo escuece!
A fastidiarse tocan, amigo.
Bueno, Kiky. Tú y yo nos vamos a ir de paseo. ¿Te parece bien?
Ve comiendo pan para entretenerte por el camino. ¡Lástima no tener también cacahuetes!
Nos sentaremos aquí a la sombra mientras tú te acabas de zampar el panecillo.
¡Atiza! ¡Por allá viene un invitado!
¡Es un elefantito pequeño! Seguramente se habrá perdido de la manada. ¡Ahí va ese trocito de pan!
El pobrete debe tener más hambre que un sereno.
Te gusta, ¿eh? Pues si quieres más, sígueme.
¡Eh, miren lo que trae Pedrín!
¡Diablo de chico!
¡Qué animalito más mono!
No ser mono, que ser elefante.
Me ha seguido como un corderito.


8
Así deben cazarse los animales y no con trampas y engañifas. Aprende, viejo marrullero.
Haré la prueba. Lo malo es que a las fieras no les gusta el pan.
Pero tú tienes buenas carnes. Te cortaré unos solomillos y nos servirán de cebo.
¡Ni hablar! Las fieras prefieren la carne de cerdo. ¿No viste que el león te atacó a ti?
¿Quieres decir que yo soy un...? ¡Retira ese insulto o aquí termina nuestra amistad!
¡Tú venir, amo! ¡Pantera blanca caer en trampa!
¿Una pantera blanca? ¡Vamos allá!
Yo prefiero quedarme aquí con el elefantito.
Y yo. Vamos a prepararle el desayuno.
Le daremos galletas
Y leche de bote desleída en medio cubo de agua. Ya verás como no deja ni gota!
¿Qué hará allí aquel indígena?
Sin duda intentaba robarnos la red. ¡Largo de ahí, granuja!
El negro huye ante la presencia de los cazadores
Y se dirige hacia un poblado indígena situado a pocas millas de allí.
Pantera blanca caer en trampa de cazadores. Ellos llevársela...
Nosotros rescatar pantera sagrada y castigar a cazadores.


9
¡Vaya tragón! Este necesita dos vacas para él solo.
Se la está "soplando" toda.
¡Eh! ¿Qué haces? ¡Suelta a Kiky!
El elefante tiene razón. Kiky es un marrano y estaba metiendo las manos en la leche.
¡Vaya, hombre! Bébetela, de una vez y así quedarás tranquilo.
Te está bien empleado. Así aprenderás a no jugar con la comida.
Ya regresan con la pantera.
El bueno del señor Powell parece más contento que si le hubiese tocado la lotería.
No es muy corriente hallar panteras blancas.
No. Y este es el más hermoso ejemplar que he visto.
Menudo postín te vas a dar a costa de este pobre bicho
Y con razón. Piezas como esta no caen todos los días.
Estos cazadores, son la caraba. ¿Qué más dará que una fiera sea de un color o de otro?
¡Tribu de negros venir, hacia aquí en son de guerra!
¡Diablos! ¿Qué mosca les habrá picado?
¡Debemos prepararnos! ¿Cuántos rifles tenemos?
Si se atreven a atacarnos, se llevarán una sorpresa.
Vayan parapetándose en el lugar que más les acomode.
Yo me esconderé en ese cajón.
Los indígenas se lanzan impetuosamente al asalto del campamento.
Pero son recibidos por una verdadera lluvia de balas.


10
¡Nada podrán vuestras lanzas contra nuestras armas de fuego! ¡Regresad a vuestro poblado!
¡Nosotros no marchar sin llevarnos pantera sagrada! ¡Luchar hasta matar o morir!
¿Qué hacemos? Esos fanáticos son capaces de cumplir su amenaza
¿Y tengo que entregarles la pantera? ¡No y mil veces no!
Escuche, señor Powell Tengo un plan estupendo para darles gato por liebre. Ahora se lo explicaré. Mientras yo lo preparo, procuren entretenerles.
¡Oyeme, jefe! Nosotros vamos a marcharnos y os dejamos aquí la pantera. Si nos atacáis mientras preparamos la marcha, dispararemos contra
¡No! ¡No matar pantera! Nosotros no atacar...
Con el pulverizador del D. D. T. y un poco de cal de la que usan para marcar los árboles...
¡Quieta! Como se ve que no estás acostumbrada a que te tinten el pelo. Ya verás qué elegantona te dejo.
Cubrid con una lona la jaula de la pantera blanca y cargadla en el camión.
Sí, amo. Y dejar aquí otra pantera pintada.
Has hecho una verdadera obra de arte, pero date prisa. Está todo dispuesto para la marcha
Falta el último detalle.
Ellos marcharse
Nosotros ir a recoger pantera
¿Qué decir papel con signos mágicos?
Yo ser hechicero y saber descifrarlos.
"Gran jefe Waliki ser poderoso porque estar protegido por pantera sagrada."
Por eso ellos tener miedo y huir.
Presérvese de la lluvia por si las moscas.
¡Buena se la hemos jugado! Quisiera ver la cara que ponen cuando descubran el
FIN


RACHA de SECUESTROS
CON ROBERTO
Y PEDRÍN

RACHA DE SECUESTROS
Roberto Alcázar es llamado a la Central de la Interpol (Policía Internacional) donde es recibido por uno de sus más significados jefes
Tengo un asunto para usted. Nuestros mejores agentes están fracasando y he pensado que es cosa de su especialidad.
¿De qué se trata?
Está produciéndose una racha de secuestros en todo el mundo, bajo un común denominador. Todos los secuestrados son hombres jóvenes de renombre deportivo.
¿Posee usted información sobre esos casos?
Aquí tiene cuanto nos han facilitado nuestros agentes e incluso recortes de prensa que hablan de los secuestros.
Guarda esa cartera. Ya tenemos algo en qué entretenernos.
¿Le han regalado algún parchís?
¡"Diario de la Tarde"! ¡Con la misteriosa desaparición del campeón de lucha grecorromana!
¡Compra el periódico, Pedrín!
¡Eh, chaval! Trae acá uno de esos papelotes.
¿Es a ese tío al que tenemos que encontrar?
A éste y a unos cuantos más. Vamos a casa.
Roberto y Pedrín estudian detenidamente el material que les ha sido facilitado.
Todos los secuestrados son fuertes. Superdotados físicamente.
¿Los querrán para formar un equipo olímpico?
Lo que interesaría saber es dónde van a dar el próximo golpe.
Aquí dice que el campeón mundial Ted Britel celebrará un combate de boxeo en Río de Janeiro.
Puede que allí encontremos una pista.
¿Quiere decir que nos vamos al Brasil?
¡Estupendo! Voy a Riiiio... Río de Janeiro ¡ah, meu Rio! Río brasileiro...
Déjate de canciones y preparemos las maletas.

2 A la mañana siguiente emprenden el viaje
Y una vez en Río...
Vamos a presenciar el combate de boxeo.
Eso. Y a ver si esos "robapersonas" hacen acto de presencia.
Mucho ojo y no pierdas de vista a los que se acerquen al ring.
Descuide. ¡Mire! ¡Ya salen los púgiles!
...y ahora va a dar principio el combate entre Boby Willes y el campeón Ted Britel
¡Ahí valientes! ¡Duro, duro! Atizaos fuerte, que a mí no me duele.
Vencerá el campeón. Su contrincante no se le puede comparar en clase ni en fortaleza.
¡Menuda palizón está llevando el pobre!
La superioridad de Britel se acentúa en el segundo asalto.
...ocho, nueve y diez. ¡Vencedor, Ted Britel por fuera de combate!
¡Vamos, Pedrín! Sigámosle hasta el vestuario.
¿Cree usted que estarán allí esperándole los secuestradores?
Pero nada anormal ocurre y nuestros amigos regresan decepcionados a su habitación del hotel.
Nos equivocamos. Tendremos que buscar la pista por otro sitio.
¿Qué remedio nos queda?
A la mañana siguiente...
¡Aaaah...! ¡Uf, qué pereza...!
Súbannos el desayuno y la prensa diaria.
Bueno. Vamos a sacrificarnos por la vida.
¿Será posible? ¡Ha desaparecido Ted Britel!

3
¡Arrea! Y nosotros creíamos que no ocurriría nada.
Sí. Hemos cometido una torpeza. Debimos habernos quedado vigilando el hotel donde se hospedaba.
Vamos a hablar con su entrenador. Quiero que me cuente todo cuanto sepa
Soy de la Interpol. ¿Cómo se ha producido la desaparición?
Ni yo mismo lo sé. No puedo explicármelo.
Yo duermo en la habitación de al lado y puedo asegurar que no ha habido lucha ni violencia. Tengo el sueño muy ligero y me despierto al menor ruido.
¿Ve? Todo en orden. Se nota que se había acostado, pero se levantó sin violencia...
Tal vez le obligaran pistola en mano.
¿Y no pudo marcharse de juerga y estar ahora durmiendo "la mona" en cualquier sitio?
Él es incapaz de una calaverada. Además, no falta ninguno de sus trajes. ¿Dónde pudo ir con pijama?
Gracias por sus informes. Haremos lo posible por encontrarle
Ojalá sea pronto, porque si no, esto va a ser la ruina de él y la mía
Me parece que esos secuestradores no tienen un pelo de tontos.
Pero caerán. Les tenderé una trampa aunque yo mismo sea el cebo de ella.
Y días después, Roberto Alcázar es anunciado como el campeón de Australia, Steve Mason en un ring de Buenos Aires
Pero antes se pone de acuerdo con la policía.
No se preocupe; vigilaremos y tendremos nuestros autos-patrulla en la calle y todos los caminos serán tomados
Esta vez no fracasaremos por falta de precauciones.
¡Vaya coba que le dan los periódicos! "La maravilla del ring" "El púgil científico"
Eso es propaganda. Pero te advierto que yo boxeo bastante bien.
Lo malo es que su contrincante no será manco. Ándese con cuidado, por si las moscas.

4
Y llegó la noche del combate.
No se confíe Roberto. Aquel tío tiene una "pinta" de bruto que asusta.
Descuida. Sabré capear el temporal.
No hay mejor defensa que el ataque ¡Duro con él!
No es tan fiero el león como lo pintan. Ese tío feo se ha achantado ante los golpes de Roberto.
¡Vencedor, Steve Mason por K.O....!
¡Olé por los tíos machotes!
¡Bravo! Tiene usted madera de campeón. ¿Por qué no sigue esta profesión?
Déjate de tonterías y vigila a todo el que se nos acerque.
Mas ni en el vestuario ni durante el regreso al hotel ocurre nada digno de ser mencionado.
Está visto que esos tipejos no se atreven con nosotros
Aún es pronto. Recuerda que Britel fué secuestrado cuando se hallaba durmiendo.
Pues aquí no entrará nadie sin que yo me entere. Cruzaré el colchón ante la puerta y me acostaré aquí.
El que quiera entrar por aquí, tendrá que arrastrarme a mí y al colchón
¡Buena idea! Además, debemos dormir vestidos, por si acaso.

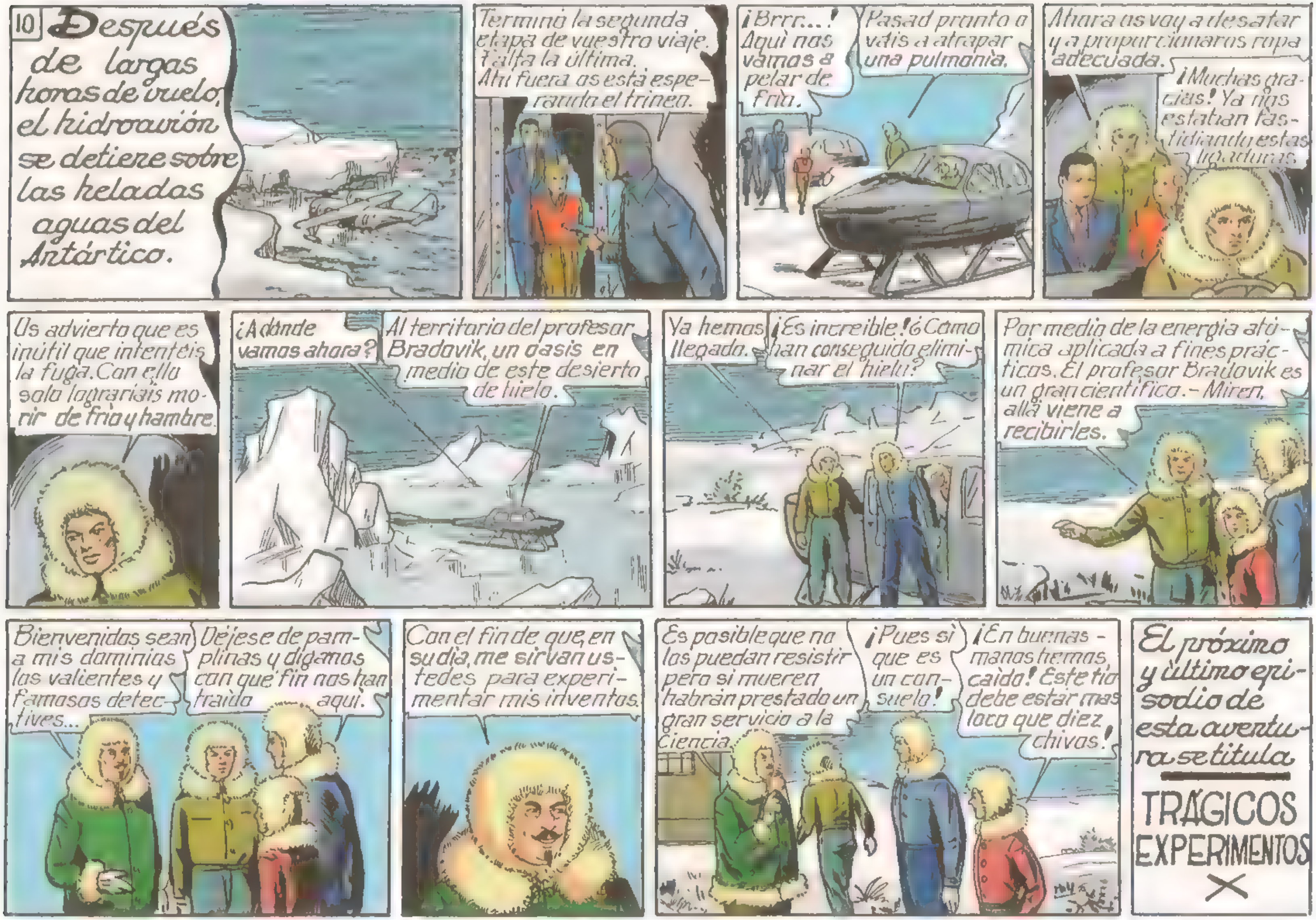
5
Pocas horas después, mientras la ciudad duerme, un silencioso helicóptero cruza el espacio...
Y en su interior:...
Ya nos acercamos. Procura inmovilizar el aparato cuando estemos encima.
Descuida.
Esta es la ventana de su habitación.
Aquí están él y su pequeño cuidador. No se han descuidado. Sin duda presentían algo.
De nada les valdrán sus precauciones. Un poquito de gas para atontarle y que no ofrezca resistencia...
¡Despierta, Mason! Nada temas. Soy un amigo. ¡Mírame! Levántate y sígueme. ¡Obedece!
Cógete a esa escalera y trepa hacia arriba.
¡¡At... chist!! Ya me he constipado. Aquí hay corriente de aire.
¡Vaya, hombre! Se le ocurriría a Roberto subir la persiana y... ¡Oeo! ¿Qué veo?
¡Roberto ha desaparecido! ¿Se habrá ido por esta escalera?
¡Un helicóptero! ¡Y Roberto y un tío fantoche van a subir en él!
¡Pues yo no me quedo aquí!
Este es un cómodo asiento. Veremos en qué acaba todo esto
En marcha. Yo me cuidaré de recoger la escalera.

6
¡Esto está claro! Se valen de este helicóptero para secuestrar a sus víctimas. Lo que no comprendo es por qué Roberto no ha opuesto resistencia.
Allá está el barco. Ya nos han visto y están despejando la cubierta para que aterricemos.
¡Uf...! Todo me da vueltas. ¿Qué me ha ocurrido? ¿Dónde estoy?
¡Diablos! ¡A ese se le está pasando el efecto del hipnotismo!
¡Aquiétalo de nuevo o nos atacará!
¡No te muevas! ¡Yo te lo mando! ¡Quieto ahí...!
¡Toma, bandido! ¡Esta vez no te valdrán tus trucos!
¡Oh...!
¡Ahora vais a saber lo que es bueno!
Por muy fuerte que seas, no podrás con nosotros.
¿De veras?
Yo acabaré con su resistencia en cuanto me coloque la careta antigás.
Lo siento por Cohen, que quedará por ahora fuera de combate.
¡Eh! ¿Qué estás haciendo?
Esto hará que me dejes tranquilo hasta que lleguemos al barco.
¡Og..., me ahoga!
Este tipo resulta muy peligroso. En cuanto aterrice, mandaré que lo amarren.
Veremos qué recibimiento me hacen los del barco. Por si acaso, prepararé la cachiporra.

7
Pedrín salta sobre cubierta antes de que el helicóptero aterrice.
¡Eh! ¿De dónde ha salido ese chiquillo?
¡Venía cogido al tren de aterrizaje!
¡Maldito polizón! ¡Trincádmelo enseguida!
¡Quieto ahí o te... ¡Ay....!
¡Pasa, que mañana me caso!
¡Yo te freno... ¡Ug...!
Trabajito os doy si queréis atraparme.
¿Dónde diablos está su gente? Que vengan aquí a ayudarme.
Andan persiguiendo a un chiquillo que llevabais de polizón en el helicóptero.
¿Cómo es posible?
Yo me ocuparé del crío. Saque a Cohen para que le dé el aire y amarre bien al prisionero. Es un tipo de cuidado.
¡Maldito chiquillo! ¡En cuanto te coja...
¡Basta! ¡Dejad de correr tras él! Yo haré que me obedezca
¡Quieto ahí! ¡Yo te lo mando!
¡Un hipnotizador! Ahora comprendo por qué Roberto le siguió tan dócilmente.
¡Es fantástico! Obedece como un perrito.
¡Ven aquí! ¡Acércate...
Si crees que voy a mirarte a los ojos, estás fresco. ¡Ahora te apañaré a ti!

8
Entrégame esa porra que llevas en la mano! ¡Vamos, dámela!
Sí... Ahora...
¿¡Eh...!?
¡Oh...!
¡¡Ay...!!
No te doy la porra, sino el porrazo. ¡Toma!
El golpe derriba al enmascarado quien se revuelve furioso aferrándose a una pierna del muchacho.
¡Atacadle!
¡Suelta, bribón!
¡Quieto ya, demonio!
¡Por fin te atrapamos!
¡Ahora sabrás lo que es bueno!
¡Al agua con él!
¡No! ¡Esperad!
Aunque jovencito, es fuerte, y puede serle útil al profesor. Llevadle con el otro.
Amarradle codo con codo para que no vuelva a molestarnos.
Este y Cohen ya han "resucitado"
¡Pedrín! ¿Tú aquí?
No quiso abandonarte y correrá tu misma suerte. Lo siento por él.
¿Qué queréis de nosotros?
Nada. Es a otra persona a la que le interesáis.
Pronto iréis a reuniros con ella. Por cierto que allí no necesitaréis para nada el dinero, por lo tanto...
Tienes razón. Vamos a aligerarles del que lleven
¡Sois unos vulgares ladrones!
No pensamos enfadarnos por tus insultos.
Aquí hay unos billetes y la documentación... ¡Hola!
¿Qué te llama la atención?

9
¡Este no es Steve Mason, sino el detective Roberto Alcázar!
¡Atiza! ¡Nos hemos equivocado!
No. Estoy seguro de que fue este quien boxeó anoche. También vi al chico en su rincón del "ring".
Fue todo una artimaña para hacernos caer en una trampa.
Pero les salió mal y ahora van a pagar las consecuencias.
Bien. No soy Steve Mason. ¿Y qué?
El que tú no seas Mason, no altera nuestros planes. Al profesor le interesan hombres fuertes y tú has demostrado que lo eres.
¡Hidro a la vista, capitán!
Eso es que ya vienen por ellos. Salgamos todos a cubierta.
Disponeos a emprender un nuevo viaje... de ida sin vuelta.
Y poco después, el aparato amaraba junto a la nave
Arriad un bote y llevad los prisioneros al hidro.
¡Buen viaje!
Y abrigaos, porque vais a pasar frío.
Enciérrales en el compartimento del timón.
Y además, les vigilaré a través del ventanillo.
Celebraré que no os aburráis mucho.
¡Cierra y déjanos tranquilos, mamarracho!
Si al menos consiguiéramos desatarnos...
No podemos intentarlo. Ese tipo nos está observando.
¡Ya se ha puesto en marcha el aparato! ¿A dónde nos llevarán?
No tengo la menor idea.


10
Después de largas horas de vuelo, el hidroavión se detiene sobre las heladas aguas del Antártico.
Terminó la segunda etapa de vuestro viaje. Falta la última. Ahí fuera os está esperando el trineo.
¡Brrr...! Aquí nos vamos a pelar de frío.
Pasad pronto o vais a atrapar una pulmonía.
Ahora os voy a desatar y a proporcionaros ropa adecuada.
¡Muchas gracias! Ya nos estaban fastidiando estas ligaduras.
Os advierto que es inútil que intentéis la fuga. Con ello sólo lograríais morir de frío y hambre.
¿A dónde vamos ahora?
Al territorio del profesor Bradovik, un oasis en medio de este desierto de hielo.
Ya hemos llegado.
¡Es increíble! ¿Cómo han conseguido eliminar el hielo?
Por medio de la energía atómica aplicada a fines prácticos. El profesor Bradovik es un gran científico.- Miren, allá viene a recibirles.
Bienvenidos sean a mis dominios los valientes y famosos detectives...
Déjese de pamplinas y díganos con qué fin nos han traído aquí.
Con el fin de que, en su día, me sirvan ustedes para experimentar mis inventos.
Es posible que no lo puedan resistir pero si mueren habrán prestado un gran servicio a la Ciencia.
¡Pues sí que es un consuelo!
¡En buenas manos hemos caído! Este tío debe estar más loco que diez chivas!
El próximo y último episodio de esta aventura se titula
TRÁGICOS EXPERIMENTOS
X

TRÁGICOS EXPERIMENTOS
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

TRÁGICOS EXPERIMENTOS
Roberto Alcázar y Pedrín han sido llevados a una base de experimentos secretos situada en el Antártico, donde el profesor Bradovik piensa utilizarlos para probar sus inventos.
Les ha cabido el honor de ser seleccionados para probar mis experimentos.
Tanto honor nos tiene emocionados.
¿En qué consisten esas pruebas?
Quiero conocer las posibilidades de resistencia del hombre en una aeronave que se elevará a una altura fantástica.
Aquel es mi cohete Dump-16, listo para la prueba.
Acompáñenme a la sala de control y observarán la prueba.
¿Y qué ocurriría si nos negásemos a secundar sus propósitos y le atacásemos?
Eso lo han intentado muchos... Les aconsejo que no lo hagan.
Nada conseguirían. Y así como ahora les trato como a invitados, entonces les trataría como a prisioneros.
Aunque usted no lo haya podido observar, le tengo sometido a una estrecha vigilancia.
En ese caso, me resignaré a obedecerle. ¿Qué remedio me queda?
¿Y nos tenemos que resignar a que nos utilice como a unos conejos de indias?
¡Chist! Ya se nos presetará alguna ocasión...
¡Qué temperatura tan agradable hace aquí!
Veinticinco grados. Pueden quitarse sus ropas de abrigo.
Vamos al laboratorio. Tengo que preparar al piloto del cohete.

2
Este es Young Strong, el más rebelde de mis huéspedes
¡Bandido! ¡En cuanto te atrape, te rompo la cabeza!
Estás muy excitado. Ahora te administraré un buen calmante
¡Apártese! ¡No me inyecte esa droga diabólica!
¿A qué ese miedo? Esto no es más que un simple pinchazo.
¡No! ¡Ay...!
¿Han visto? Con esta droga pierde la voluntad y la sensibilidad al dolor. Ahora lo vestirán con un traje especial para las grandes alturas.
¿Recuerdas las instrucciones que te dieron para el manejo de lo mandos?
Sí, señor.
El cohete te está aguardando. Sube en él y ya sabes lo que has de hacer.
¡Obedece como un autómata!
Es el efecto de la droga que le han inyectado.
Vamos a mi oficina. Desde allí daremos la salida y mantendremos el control.
¿Y no hay posibilidad de salvación para ese hombre?
Tal vez se salve y tal vez no. Pero si muere, habrá sacrificado su vida en aras de la ciencia.
Desde esta pantalla podremos observar la marcha de la aeronave.
¿Preparado, Strong? Voy a dar la salida.
El profesor Bradovik presiona un pulsador del tablero de mandos y el cohete se remonta en el espacio, dejando una estela de gases.
Velocidad inicial: un kilómetro por segundo.

3
¡Atención, Strong! Voy a doblar la velocidad. Procura mantenerte tranquilo...
¡No, profesor! ¡Yo quiero regresar a tierra! ¡Tengo miedo...!
¿Qué dices, estúpido? ¡Debes obedecerme y seguir!
¡No responde! ¿Qué le habrá ocurrido? Voy a conectar la pantalla con el interior del cohete.
¿Estará muerto?
No. Se ha desmayado de miedo. ¡Es un cobarde!
Haré regresar la aeronave antes de que se aleje demasiado y salga fuera de mi control.
Ha fracasado la prueba por culpa de ese estúpido ignorante. Mañana repetiremos, pero no será él quien pilote el aparato.
Necesito un hombre inteligente y decidido, capaz de sacrificarse por la ciencia. ¡Y ese hombre es usted!
Gracias por su buena opinión.
Pero como no tengo interés en sacrificarme, le auguro un nuevo fracaso.
Tomaré mis medidas y usted me obedecerá. Estoy seguro
Bueno, Roberto. ¿Hasta cuándo va a durar nuestra paciencia?
Calma Pedrín.
Llamaré a dos de mis técnicos para que le instruyan en el manejo del aparato.
Lo que ha fallado en Strong es el poder de la dragra inyectada. Si falla en mí, pilotaré el cohete y lo haré aterrizar en territorio americano.
¡Eso sería estupendo! ¡Menuda jugarreta!
Oiga, profesor. ¿Me deja que acompañe a Roberto en su prueba?
Tus palabras me demuestran que eres un chico valiente. ¡Así me gusta!
Entonces, ¿me deja ir?
No, muchacho. A ti te reservo para el ensayo de un nuevo aparato que tengo en proyecto.

4 Y al llegar la noche...
Si ese tío cree que me voy a quedar aquí, se ha equivocado
Como a mí no me vigilan, me acercaré al laboratorio. Supongo que a estas horas no habrá nadie allí.
Este es el armario de los potingues. Cada tóxico tiene su antitóxico. ¡Perfectamente!
Esta ampolla contiene el antitóxico de la droga que le inyectarán a Roberto.
Esto y una jeringuilla hipodérmica es lo que me hacía falta. Lo pondré todo dentro de este estuche...
No se ve a nadie. Deben estar todos durmiendo.
Todo ha salido a pedir de boca.
A la mañana siguiente, el profesor Bradovik se dispone a realizar la segunda prueba.
¿No me desea buena suerte?
Lo que yo deseo es el éxito de mi aparato. La suerte que usted pueda correr no me importa.
Colocadle la escafrandra y la coraza. Hoy no ocurrirá lo de ayer. He aumentado la dosis de la droga.
Vaya a ocupar su puesto en la aeronave y ya sabe cuales son mis órdenes.
Está bien, profesor.
Y Roberto, seguido por dos ayudantes de Bradovik, se dirije hacia la aeronave con pasos de autómata.
Espero que esta vez nos acompañe el éxito. Voy a darle la salida.
Ya hemos despegado. Tengo que resistir al máximo. Alcanzar los cien mil metros...
La sacudida del despegue derriba a Pedrín, que se había escondido en el cohete.
?
¡Zambomba! Esto ha sido peor que un terremoto.

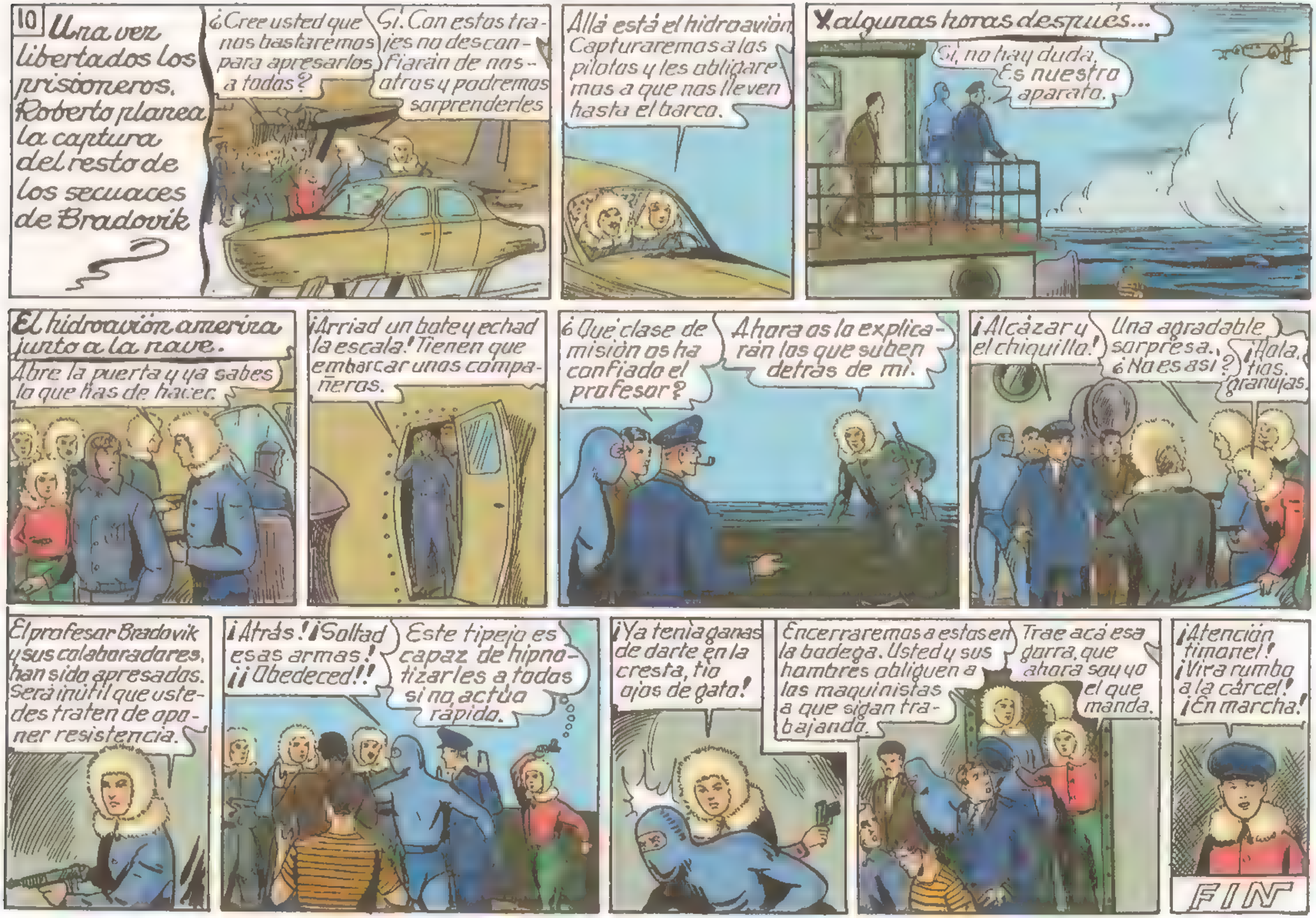
5
¡Hola, señor piloto! ¿Necesita un ayudante?
¡Déjame! Tengo que cumplir sus órdenes...
¡Atiza! Este no es mi Juan, que me lo han cambiado. Menos mal que ya previne el caso
Ahora verá él qué pronto le hago volver a la realidad.
¡Tarari...! Cambio de tercio ¡Paso a los banderilleros!
¡Aparta! Tengo que alcanzar los cien mil metros...
Parece que empieza a calmarse. Le iré quitando este armatoste de la cabeza.
¡Despabílese de una vez y cambie el rumbo! ¡Nos estamos elevando demasiado!
¡Es verdad! Quitaré estas conexiones.
¡El cohete se está desviando! ¿Cómo es posible?
¡No obedece a mi control! ¿Qué habrá ocurrido? Conectaré la pantalla con el interior de la aeronave.
¡Ahora me lo explico! ¡Ese maldito crío es el causante de todo!
¡Aquí, muchachos!
¿Qué ocurre, profesor?
¡Alcázar y el chico nos han burlado! ¡Cortaron el contacto del control y se han apoderado del cohete!
No comprendo... ¿Cómo ha podido sustraerse al poder de la droga? Además, el chico...
¡Basta de parloteo inútil, idiota!
¡Montad en los "abejorros" y obligadles a aterrizar! ¡Si acaso se resisten, ¡derribadles! ¡Hay que impedir que huyan con el cohete!

6 Poco después, dos pequeños aviones de caza, más veloces en vuelo horizontal que el cohete, salen en persecución de nuestros amigos.
¡Escúchame, Alcázar! ¡Es inútil cuanto hagas! ¡Regresa aquí o pagarás caras las consecuencias!
¡Ja, ja! ¡Menuda rabieta tendrá el tío gorda!
Que amenace cuanto quiera. No pienso hacerle caso.
¡Mire, Roberto! ¿Qué serán esos puntitos que han aparecido en la pantalla?
¡Hum...
Ahora se ve más claro. ¡Son aviones!
¡Atiza! ¡Y este cohete no lleva armas para hacerles frente!
No amenazaba en vano ese loco. Lanzaré un S.O.S. por radio pidiendo ayuda.
¡Atención, emisoras de la policía! ¡Aquí A-I-14! Nos encotramos en los 63° longitud oeste y lo 87° latitud sur. Urge socorro. ¡Nos atacan!
¡Y que lo diga! ¡Mire la ráfaga que nos está enviando ese mosquito!
Viene recto hacia aquí... Luego se remontará para pasarnos por encima.
Roberto adivina la maniobra del piloto y trepa en vertical para cerrarle el paso.
El caza ve cerrado su paso por la enorme mole del cohete sobre la que se estrella.
¡Cuidado! ¡¡No!! ¡¡Apartaos!! .....
¡Ahí va! ¿Qué ha sido esto?
Nada. Uno de los cazas que nos ha dado un beso.

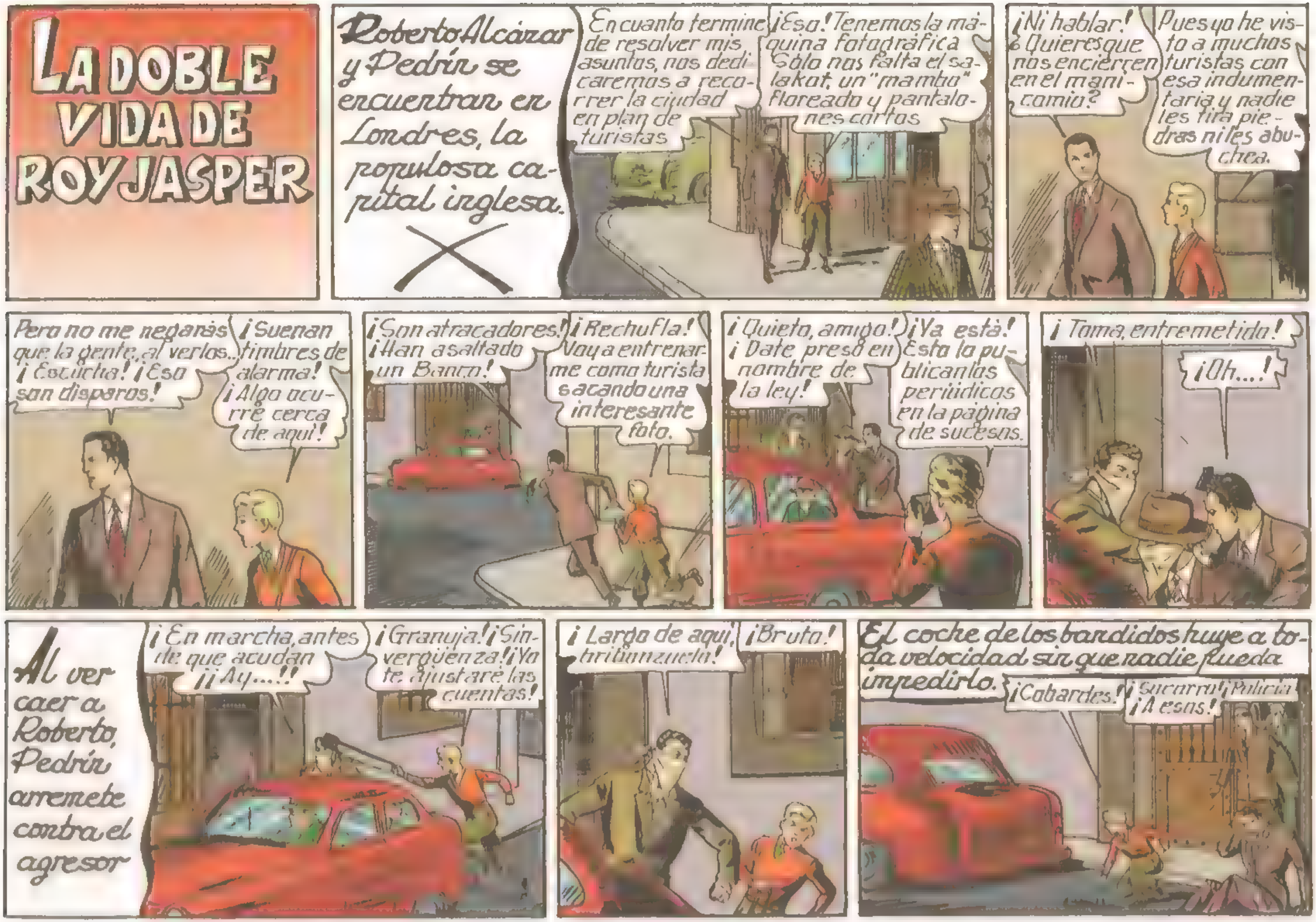
7
¡Diablos! ¡El tal Alcázar es un tipo de cuidado!
Ahora se remonta. Mi aparato no puede alcanzar esa altura. Esperaré a ver si descienden.
¡Han captado nuestro mensaje! ¡Se disponen a venir en nuestra ayuda!
¡Ajajá! Esto ya me va gustando.
Cuando ellos vengan, quiero que esté el espacio libre de enemigos. ¡Agárrate, que vamos por el otro!
Y Roberto se lanza en picado sobre el aparato de cara.
¡Cuidado, Perkins, que te atacan desde arriba!
¡Mi aviso llegó tarde! ¡Ha hecho trizas el avión!
¡Hurra! ¡Somos unos tiotes!
Pues aún falta lo mejor. Trae los paracaídas.
Disponte a saltar y a repartir leña.
¡A la orden, jefe!
¡Se están lanzando! ¡Bien! ¡Así podremos darles el castigo que merecen!
Ahora me toca a mí. Con tal de que no se desvíe...
¡Han lanzado el aparato contra esto! ¡Si no corro, me alcanzará dentro!
¡Blanco en el centro de la diana! Ahí no han quedado ni los rabos.
¡Ah, malditos! ¡Habéis provocado una catástrofe, pero lo vais a pagar caro!

8
¡Mi venganza será terrible!
¡El tío gordo ha escapado de la quema!
¡Anda con él! ¡Yo me las entenderé con los otros!
¡Granujas! ¡Bribones! ¡He de haceros picadillo!
¡Tómate, mequetrefe!
¡Alto el carro, tío "Panchito"!
¡Auu...!
¿Duele la tripita, señor inventor?
¡¡Ay...!!
¿Hace ahora "pupa" la espinilla?
Pues tome este calmante que le irá muy bien.
¡Oh...!
¡Eh, Roberto! Este tío ya está... ¡Sopla! ¡Le atacan cuatro a la vez! ¡Voy en su ayuda!
¡Ahí va ese telegrama que anuncia mi llegada!
¡Ánimo, Pedrín, que nos hacemos los amos!
¡Anda y dale un abrazo a tu compadre!
¡Deja a estos de mi cuenta y ocúpate de aquel que corre al hangar!
Llegamos a la meta al mismo tiempo. Vamos a disputarnos el premio.
Al ver que el bandido en vez de atacarle se dirije hacia el avión, Pedrín se lanza a sus pies.
¡Aparta, crío del infierno!
Ni hablar de la peluca. ¡Al suelo!

9
Querías pirártelas, ¿eh: tío gandul?
¡No serás tú quien me lo impida, mequetrefe!
Que te lo has creído. ¡De aquí no sale nadie porque lo mando yo!
¡Bribón! ¡Te arrancaré las orejas!
Para que tu arranques, te voy a pisar el acelerador, o las narices, lo mismo da.
¡Quieto ya, demonio!
Y para postre, punta... de diamante. ¡Se acabó el menú!
¡Ay...!
¡Eh, Roberto! Acabe con ese que le queda y asunto concluido.
¡Ola, gordinflón! ¿Ya se ha despabilado? Pues a estarse quieto si no quiere que le zumbe más.
¡Se acabó!
Busca algo con que amarrarles.
En el hangar encontré esta cuerda.
Buena es. Trae acá.
¡Mire, Roberto! ¡Allá viene un avión! Deben ser los refuerzos que usted pidió por radio.
¿Qué ha ocurrido aquí, señor Alcázar? ¿Quiénes son esos hombres?
Los que se dedicaban a secuestrar a los más famosos deportistas.
Necesitaban hombres fuertes para que probaran los aparatos de esta base de experimentos, ignorada del mundo.
¿Y dónde están los secuestrados?
Eso nos lo dirá nuestro buen amigo el profesor Bradovik.
Encerrados en un sótano. No han sufrido daño alguno...

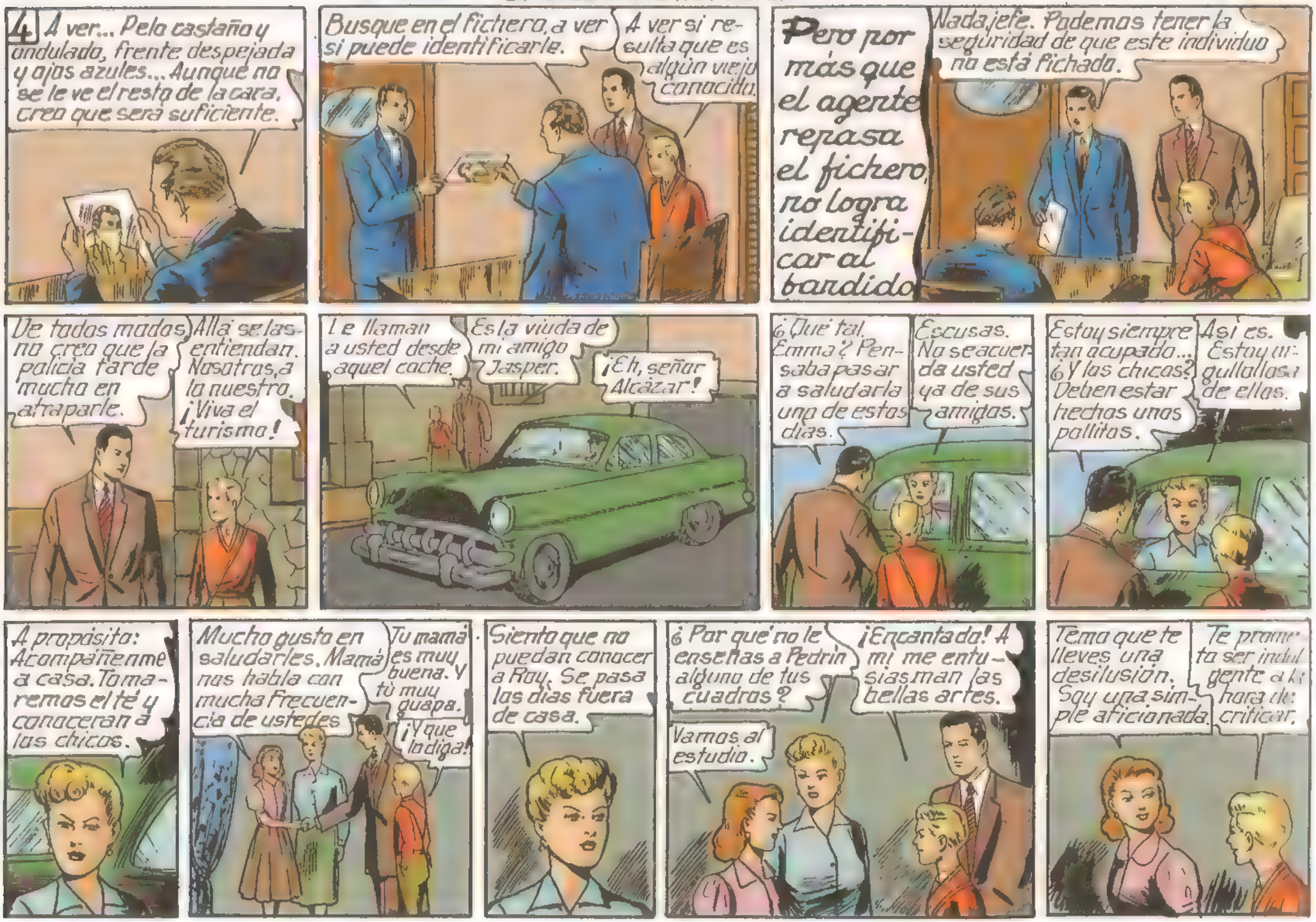

10
Una vez libertados los prisioneros. Roberto planea la captura del resto de los secuaces de Bradovik
¿Cree usted que nos bastaremos para apresarlos a todos?
Sí. Con estos trajes no desconfiarán de nosotros y podremos sorprenderles
Allá está el hidroavión. Capturaremos a los pilotos y les obligaremos a que nos lleven hasta el barco.
Y algunas horas después...
Sí, no hay duda. Es nuestro aparato.
El hidroavión amerira junto a la nave.
Abre la puerta y ya sabes lo que has de hacer.
¡Arriad un bote y echad la escala! Tienen que embarcar unos compañeros.
¿Qué clase de misión os ha confiado el profesor?
Ahora os lo explicarán los que suben detrás de mí.
¡Alcázar y el chiquillo!
Una agradable sorpresa. ¿No es así?
¡Hola, tíos granujas!
El profesor Bradovik y sus colaboradores, han sido apresados. Será inútil que ustedes traten de oponer resistencia.
¡Atrás! ¡Soltad esas armas! ¡¡Obedeced!!
Este tipejo es capaz de hipnotizarles a todos si no actúa rápido.
¡Ya tenía ganas de darte en la cresta, tío ojos de gato!
Encerraremos a estos en la bodega. Usted y sus hombres obliguen a los maquinistas a que sigan trabajando.
Trae acá esa garra, que ahora soy yo el que manda.
¡Atención timonel! ¡Vira rumbo a la cárcel! ¡En marcha!
FIN

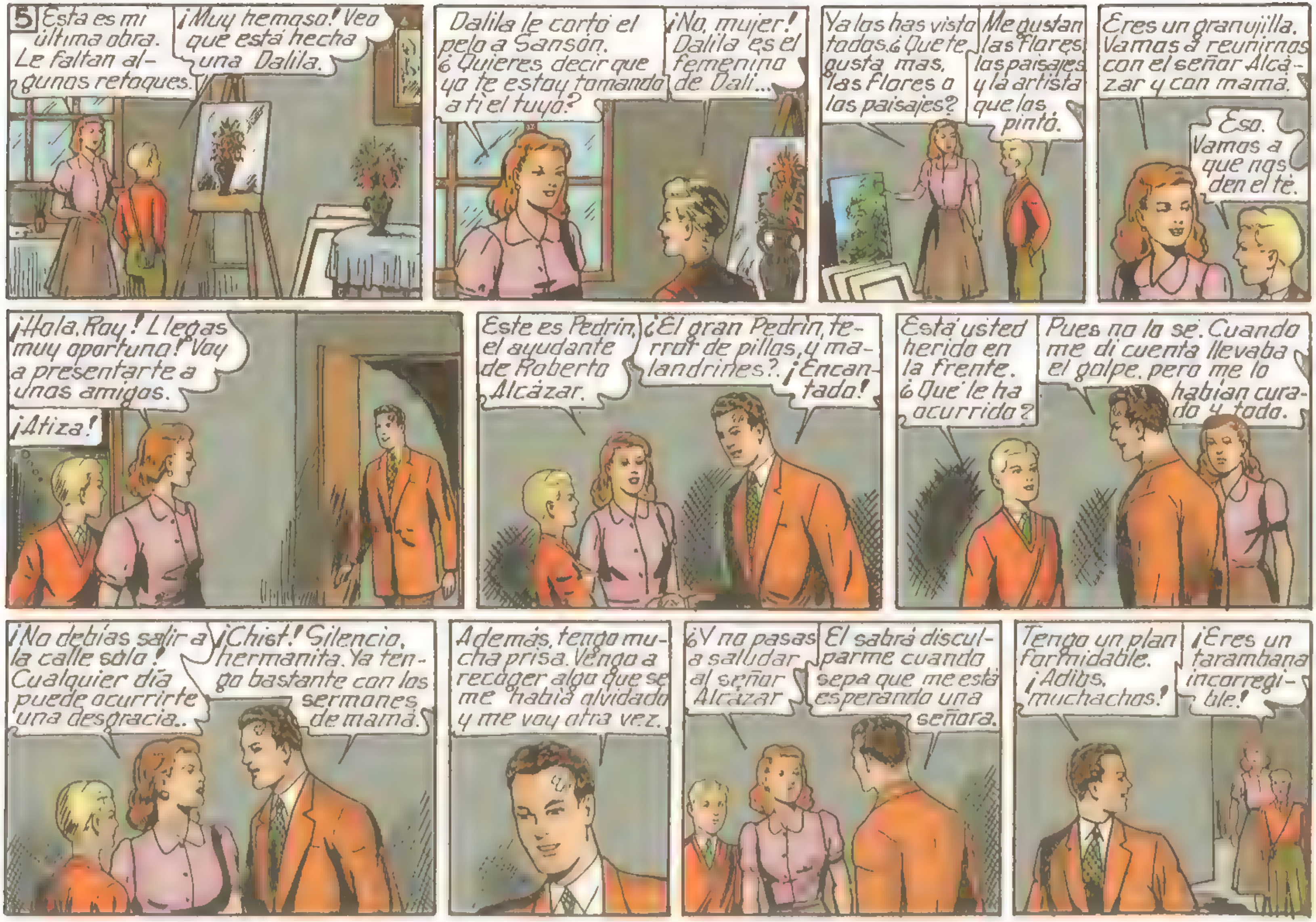
LA DOBLE VIDA DE ROY JASPER
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

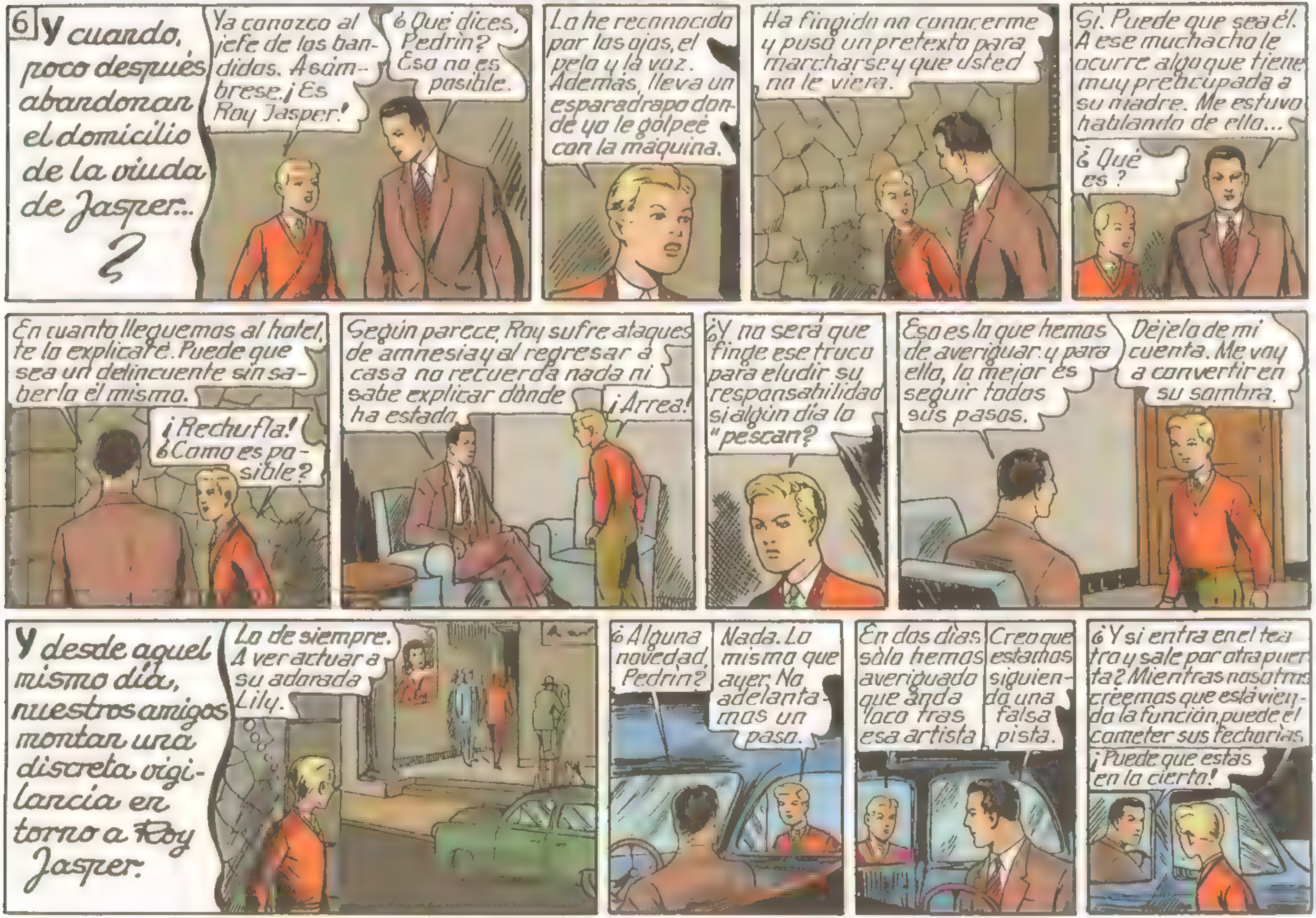

LA DOBLE VIDA DE ROY JASPER
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran en Londres, la populosa capital inglesa.
En cuanto termine de resolver mis asuntos, nos dedicaremos a recorrer la ciudad en plan de turistas
¡Eso! Tenemos la máquina fotográfica. Sólo nos falta el salakot, un "mambo" floreado y pantalones cortos
¡Ni hablar! ¿Quieres que nos encierren en el manicomio?
Pues yo he visto a muchos turistas con esa indumentaria y nadie les tira piedras ni les abuchea.
Pero no me negarás que la gente, al verlos... ¡Escucha! ¡Eso son disparos!
¡Suenan timbres de alarma! ¡Algo ocurre cerca de aquí!
¡Son atracadores! ¡Han asaltado un Banco!
¡Rechufla! Voy a entrenarme como turista sacando una interesante foto.
¡Quieto, amigo! ¡Date preso en nombre de la ley!
¡Ya está! Esto lo publican los periódicos en la página de sucesos.
¡Toma, entremetido!
¡Oh...!
Al ver caer a Roberto, Pedrín arremete contra el agresor
¡En marcha, antes de que acudan
¡¡Ay...!!
¡Granuja! ¡Sinvergüenza! ¡Ya te ajustaré las cuentas!
¡Largo de aquí, bribonzuelo!
¡Bruto!
El coche de los bandidos huye a toda velocidad sin que nadie pueda impedirlo.
¡Cobardes!
¡Socorro! ¡Policía! ¡A esos!

2
¡Se nos han escapado!
¡Allá viene un taxi!
¡Siga aquel coche! ¡De prisa!
Vamos allá
Si mantiene esta velocidad, les alcanzaremos.
¡Duro!
Pero un pesado camión se atraviesa ante el taxi.
Imposible seguir al coche, señor. Ese camión nos cierra el paso.
¿Qué hace ahí, pasmarote? ¡Apártese de enmedio!
Si me da la gana. ¿Te enteras? ¡Nos ha fastidiado el macaso!
Además, ¿qué es eso de llamarme a mi pasmarote?
¡Usted nos ha cerrado el paso deliberadamente!
¡Menos cuento y retira el insulto si no quieres que te sacuda!
¡Un momento
¿Qué tripa se le ha roto a usted, señor petimetre?
¡A ti es a quien voy a romper yo algo!
Conque sí, ¿eh? ¡Toma!
No corras tanto, que vas a tropezar.
¡Uy...! ¡Por todos los diablos...
¿Creíste que nos ibas a asustar con tu aspecto de paquidermo?
¡Buen golpe al hígado!
¡Oh...!
¡Apúntate ese tanto, grandullón!

3
Y ahora, ¡largo de aquí!
¡Ya nos encontraremos algún día...
Ahueca el ala antes de que te zumben más
Ya es inútil que intentemos seguir al coche. Regresemos al Banco.
...y amenazándonos con sus armas, nos obligaron a que les entregásemos el dinero
Aquí llegan los señores que intentaron detenerles.
¡Pero si son el señor Alcázar y Pedrín! ¿Qué tal?
Encantado. Siento que se nos escaparan esos bribones.
Usted, que los ha visto, ¿ha podido identificar entre ellos a algún maleante conocido?
No. Llevaban el rostro cubierto con un pañuelo.
¡Un momento!
Yo hice una foto cuando salían del Banco y Roberto se enfrentó con ellos con mi agfacolor
¡Magnífico! Vamos a la jefatura y revelaremos el cliché.
Ojalá no se haya descacharrado la máquina.
¿Le diste algún golpe?
Aticé un porrazo con ella al granuja que parecía el jefe.
Si ha entrado luz, se habrá velado la placa.
Una vez en la jefatura de policía y tras entregar el carrete para su revelado...
Se trata de una banda que ha dado ya varios golpes, pero nunca dejan huellas...
Puede que esta vez podamos desenmascararles.
La foto ha salido bien. Aquí tenemos una ampliación del que, según Pedrín, era el jefe de la banda.

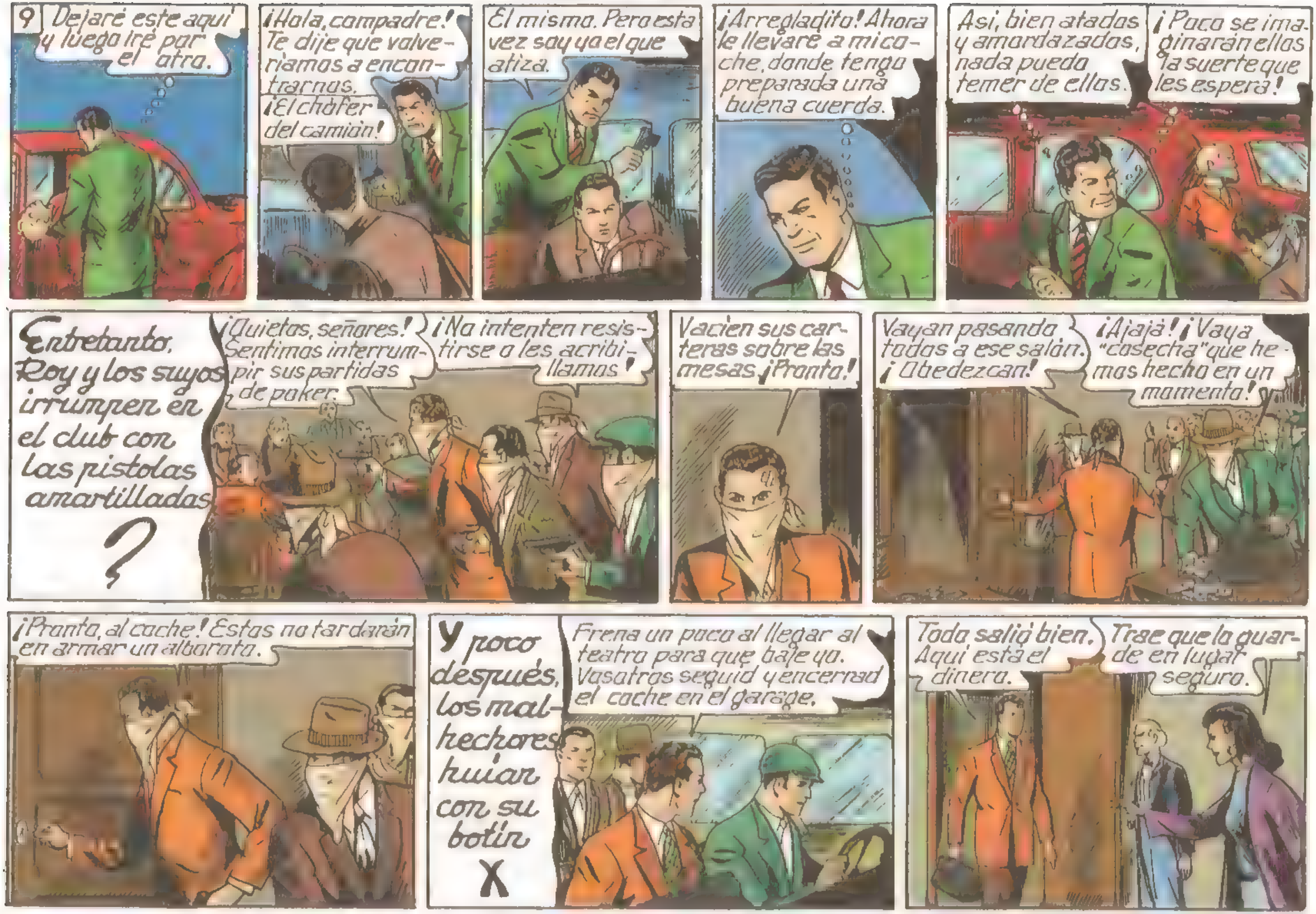

4
A ver... Pelo castaño y ondulado, frente despejada y ojos azules... Aunque no se le ve el resto de la cara, creo que será suficiente.
Busque en el fichero, a ver si puede identificarle.
A ver si resulta que es algún viejo conocido.
Pero por más que el agente repasa el fichero, no logra identificar al bandido
Nada, jefe. Podemos tener la seguridad de que este individuo no está fichado.
De todos modos, no creo que la policía tarde mucho en atraparle.
Allá se las entiendan. Nosotros, a lo nuestro. ¡Viva el turismo!
Le llaman a usted desde aquel coche.
Es la viuda de mi amigo Jasper.
¡Eh, señor Alcázar!
¿Qué tal, Emma? Pensaba pasar a saludarla uno de estos días.
Escusas. No se acuerda usted ya de sus amigas.
Estoy siempre tan ocupado... ¿Y las chicas? Deben estar hechas unas pollitas.
Así es. Estoy orgullosa de ellas.
A propósito: Acompáñenme a casa. Tomaremos el té y conocerán a las chicas.
Mucho gusto en saludarles. Mamá nos habla con mucha frecuencia de ustedes.
Tu mamá es muy buena. Y tú muy guapa.
¡Y que lo diga!
Siento que no puedan conocer a Roy. Se pasa los días fuera de casa.
¿Por qué no le enseñas a Pedrín alguno de tus cuadros?
¡Encantado! A mí me entusiasman las bellas artes.
Vamos al estudio.
Temo que te lleves una desilusión. Soy una simple aficionada.
Te prometo ser indulgente a la hora de criticar.


5
Esta es mi última obra. Le faltan algunos retoques.
¡Muy hermoso! Veo que está hecha una Dalila.
Dalila le cortó el pelo a Sansón. ¿Quieres decir que yo te estoy tomando a ti el tuyo?
¡No, mujer! Dalila es el femenino de Dalí...
Ya los has visto todos. ¿Qué te gusta más, las flores o los paisajes?
Me gustan las flores, los paisajes y la artista que los pintó.
Eres un granujilla. Vamos a reunirnos con el señor Alcázar y con mamá.
Eso. Vamos a que nos den el té.
¡Hola, Roy! Llegas muy oportuno! Voy a presentarte a unos amigos.
¡Atiza!
Este es Pedrín, el ayudante de Roberto Alcázar.
¿El gran Pedrín, terror de pillos y malandrines? ¡Encantado!
Está usted herido en la frente. ¿Qué le ha ocurrido?
Pues no lo sé. Cuando me di cuenta llevaba el golpe, pero me lo habían curado y todo.
¡No debías salir a la calle sola! Cualquier día puede ocurrirte una desgracia..
¡Chist! Silencio, hermanita. Ya tengo bastante con los sermones de mamá.
Además, tengo mucha prisa. Vengo a recoger algo que se me había olvidado y me voy otra vez.
¿Y no pasas a saludar al señor Alcázar
Él sabrá disculparme cuando sepa que me está esperando una señora.
Tengo un plan formidable. ¡Adiós, muchachos!
¡Eres un tarambana incorregible!


6
Y cuando, poco después abandonan el domicilio de la viuda de Jasper...
Ya conozco al jefe de los bandidos. Asómbrese. ¡Es Roy Jasper!
¿Qué dices, Pedrín? Eso no es posible.
Lo he reconocido por los ojos, el pelo y la voz. Además, lleva un esparadrapo donde yo le golpeé con la máquina.
Ha fingido no conocerme y puso un pretexto para marcharse y que usted no le viera.
Sí. Puede que sea él. A ese muchacho le ocurre algo que tiene muy preocupada a su madre. Me estuvo hablando de ello...
¿Qué es?
En cuanto lleguemos al hotel, te lo explicaré. Puede que sea un delincuente sin saberlo él mismo.
¡Rechufla! ¿Cómo es posible?
Según parece, Roy sufre ataques de amnesia y al regresar a casa no recuerda nada ni sabe explicar dónde ha estado.
¡Arrea!
¿Y no será que finge ese truco para eludir su responsabilidad si algún día lo "pescan"?
Eso es lo que hemos de averiguar, y para ello, lo mejor es seguir todos sus pasos.
Déjela de mi cuenta. Me voy a convertir en su sombra.
Y desde aquel mismo día, nuestros amigos montan una discreta vigilancia en torno a Roy Jasper.
Lo de siempre. A ver actuar a su adorada Lily.
¿Alguna novedad, Pedrín?
Nada. Lo mismo que ayer. No adelantamos un paso.
En dos días sólo hemos averiguado que anda loco tras esa artista.
Creo que estamos siguiendo una falsa pista.
¿Y si entra en el teatro y sale por otra puerta? Mientras nosotros creemos que está viendo la función, puede él cometer sus fechorías.
¡Puede que estés en lo cierto!

7
Pero Roberto y Pedrín no sospechaban que ellos también eran espiados
Van a sacar localidades. ¡Hum...! Estos tipos se están poniendo muy pesados y si no les paramos los pies, acabarán por darnos un disgusto.
Avisaré al profesor Flischer.
ENTRADA AL ESCENARIO
¡Hola, Peter! Tengo que hablar con el jefe.
En su camerino está. Pasa.
Los individuos que intervinieron cuando el golpe en el Banco, se han metido en el teatro siguiendo a Roy
Mal asunto...
Tendremos que aplazar el "trabajo" planeado
¡Yo no cambio nunca mis proyectos!
En ese caso, podríamos prescindir por esta noche de los servicios de Roy.
Roy es imprescindible. Sin él, los otros fracasarían
No pierdas de vista a esos tipos y si ves que siguen a las muchachas, no vaciles. ¡Duro con ellos!
Y tú, ya lo sabes. En cuanto acabe tu número, mandas llamar al muchacho.
De acuerdo, jefe.
El espectáculo prosigue sin nada digno de mención, hasta que, mediada la segunda parte,...
¡Fíjate, Pedrín! Alguien le ha enviado un recado.
Estemos ojo alerta.
¡Se ha levantado! ¡Sale del palco!
¡Veas a dónde va o con quién habla!
Corriendo por el pasillo Pedrín llega a tiempo de ver que Roy se introduce por una puertecilla.
¿A dónde irá este fulano? ¡Ah, pues yo no me quedo sin saberlo!

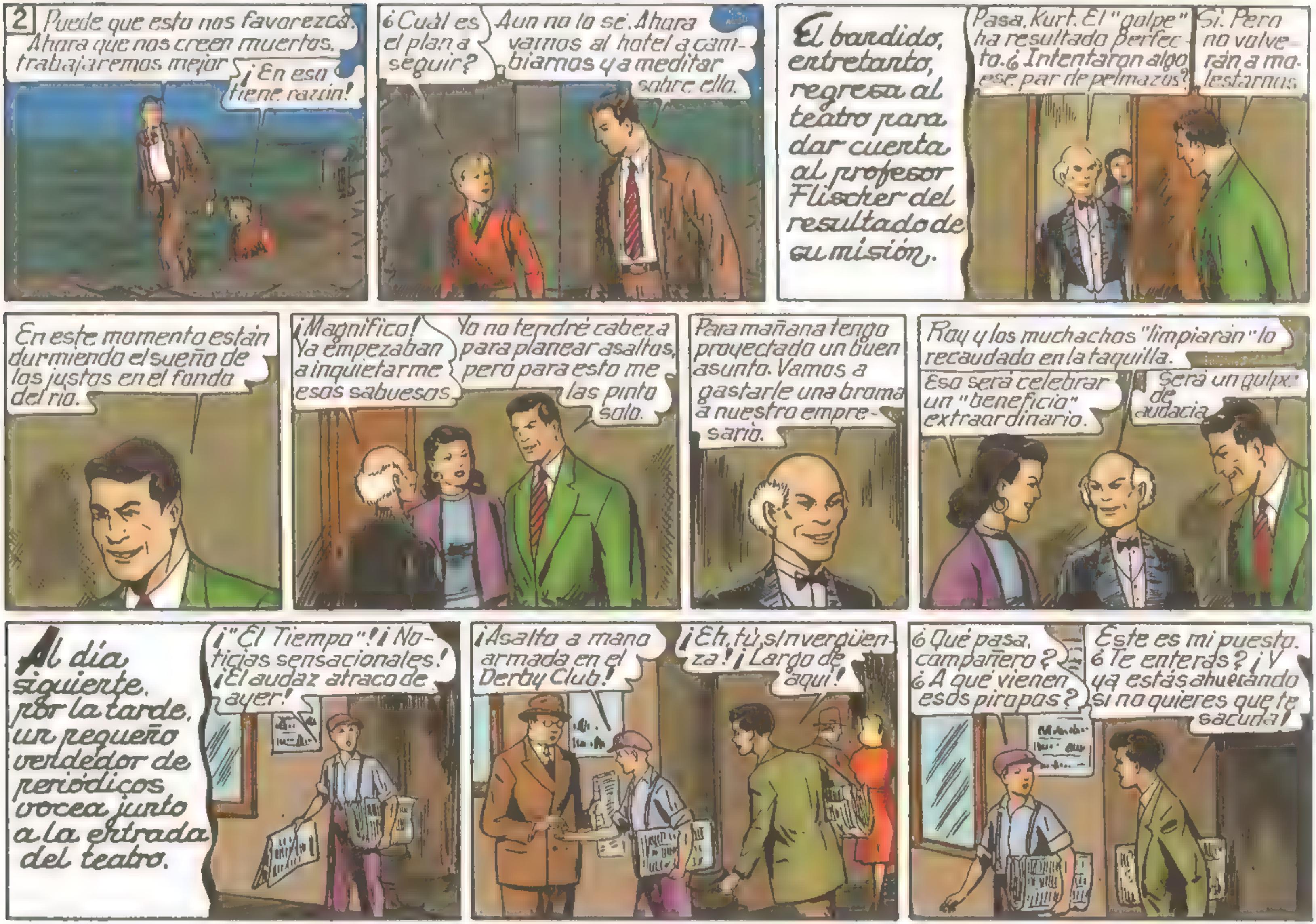
8
¡Alto ahí, caballerete! ¿A dónde va usted?
Pues a... a buscar a mi tío.
Pues búscale por otro sitio. Esta es la entrada a los camerinos y está prohibido el paso.
¡Carape con el tío gordo! Si me descuido, me da con la puerta en las narices.
Ese niño gótico ha debido ir a reunirse con la dama de sus pensamientos o a escapar por la puerta falsa.
Vámonos.
Debemos vigilar la puerta trasera, por si sale por allí.
¡Eso! Así no nos dará esquinazo.
Poco tiempo tuvieron que esperar nuestros amigos
¡Mírale, Pedrín! ¡Allá lo tenemos!
¡Y en aquel coche que se aproxima viene su pandilla!
¡Seguro que van a cometer alguna fechoría!
Como lo han visto en el teatro y volverá rápidamente, podrá justificar su coartada. ¡Sí que es listo el niño!
Pero no le valdrán coplas. ¡Vamos tras ellos!
Los seguiremos a prudente distancia y con las luces apagadas.
Esa pareja de petimetres se van a llevar la que no esperan.
¡Se han detenido frente a un club!
Sí. Un club de gente adinerada donde se juega fuerte. ¡Esos van a arramblar con todo el dinero!
¡Acércate al bar más próximo y avisa por teléfono a la policía.
¡Menuda redada vamos a hacer!
Pero el bandido, que había detenido su coche tras el de Roberto, se dispone a cerrar el paso a Pedrín.
¡Frena, ya, muñeco! ¿A dónde ibas con tanta prisa?
¡Oh...!

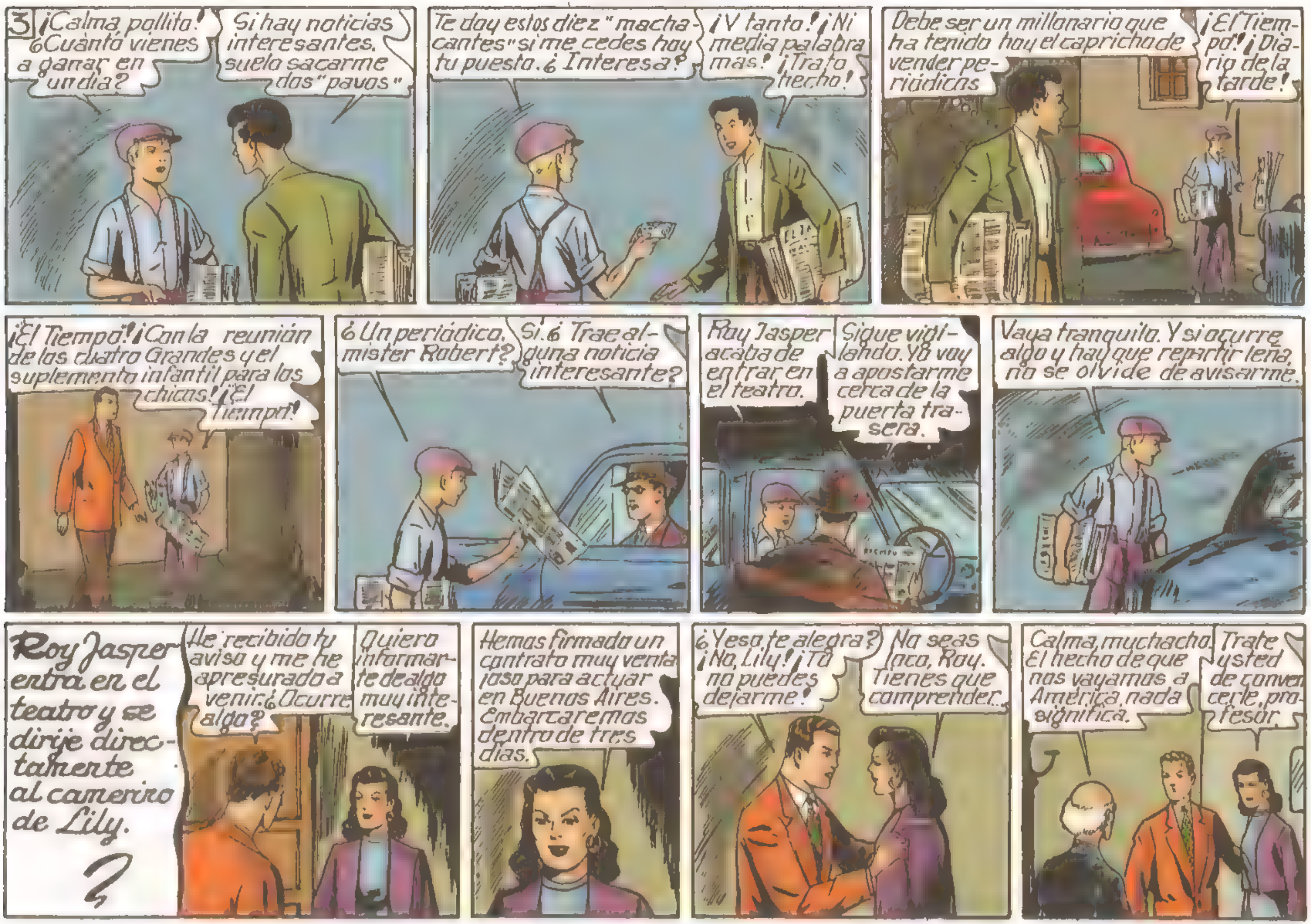

9
Dejaré este aquí y luego iré por el otro.
¡Hola, compadre! Te dije que volveríamos a encontrarnos.
¡El chófer del camión!
El mismo. Pero esta vez soy yo el que atiza.
¡Arregladito! Ahora le llevaré a mi coche, donde tengo preparada una buena cuerda.
Así, bien atados y amordazados, nada puedo temer de ellos.
¡Poco se imaginarán ellos la suerte que les espera!
Entretanto, Roy y los suyos irrumpen en el club con las pistolas amartilladas
?
¡Quietos, señores! Sentimos interrumpir sus partidas de poker.
¡No intenten resistirse o les acribillamos!
Vacíen sus carteras sobre las mesas. ¡Pronto!
Vayan pasando todos a ese salón. ¡Obedezcan!
¡Ajajá! ¡Vaya "cosecha" que hemos hecho en un momento!
¡Pronto, al coche! Estos no tardarán en armar un alboroto.
Y poco después, los malhechores huían con su botín
X
Frena un poco al llegar al teatro para que baje yo. Vosotros seguid y encerrad el coche en el garage.
Todo salió bien. Aquí está el dinero.
Trae que lo guarde en lugar seguro.

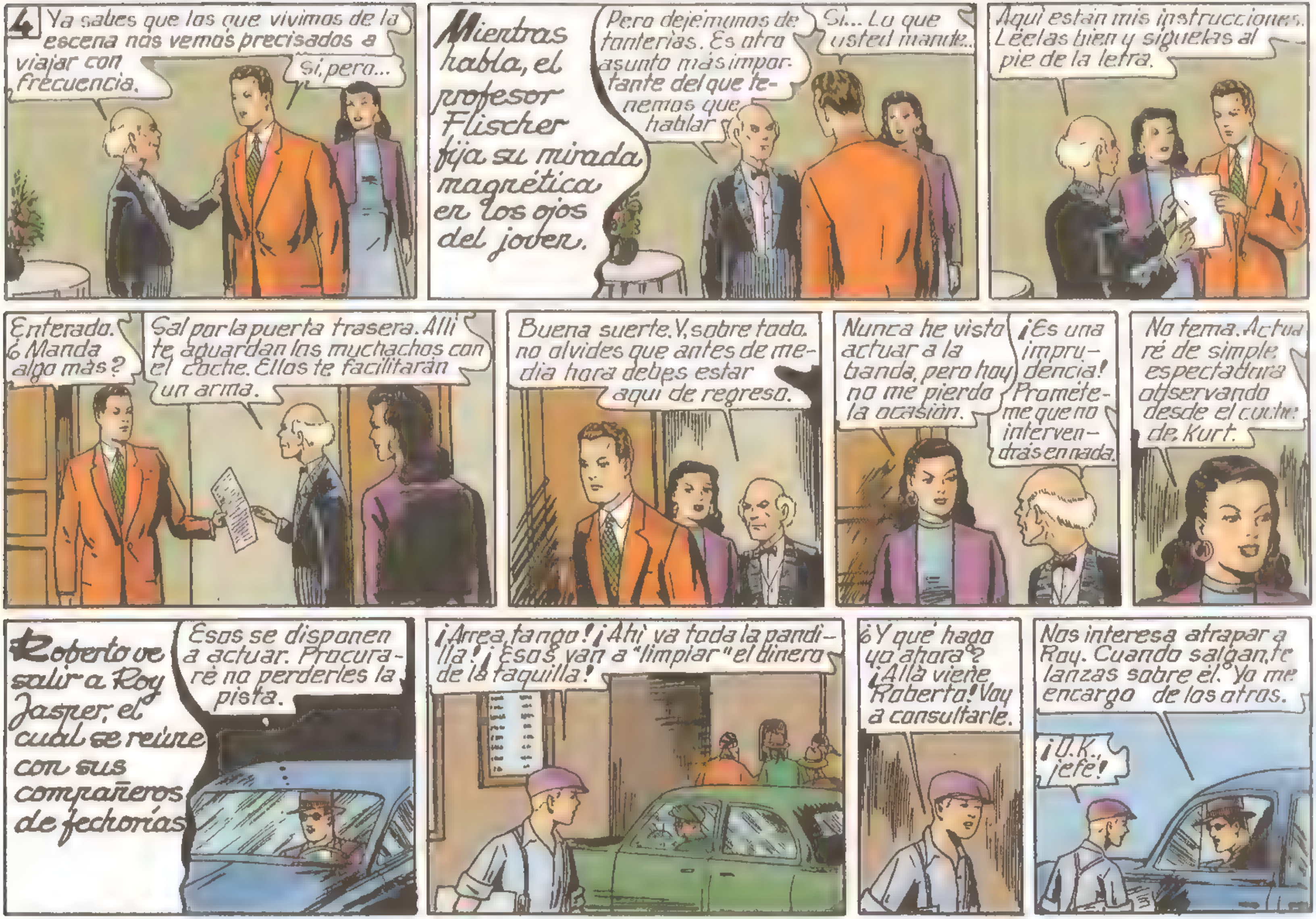
10
Hemos tardado unos veinte minutos. El tiempo que usted había prevista.
Perfectamente.
Y, ahora, con unos pases magnéticos, quedaréis libre del hipnotismo. Pero luego no recordarás nada...
Está bien, hombre. No insistas más. Te prometo que esta noche cenaré contigo.
¿Dices que yo te he pedido...
¡Vaya una salida! ¡Pero si desde que has entrado aquí no haces más que insistir sobre ello!
¿Será posible?
No recuerdo... Debo haber sufrido uno de mis ataques de amnesia.
Eso será. Ahora vete al palco y... ya sabes. Esta noche cenaremos juntos.
Allá va, sin sospechar lo más mínimo el papel que acaba de representar.
Es un buen elemento. Una vez hipnotizado, cumple mis instrucciones al pie de la letra.
¿Qué podría ocurrir si algún día lo atrapara la policía...?
No llegará ese caso. Daremos un par de "golpes" más y luego nos iremos a Hispanoamérica, donde ya tenemos un contrato.
Entretanto, el bandido que apresó a nuestros amigos, detiene su coche en un lugar solitario, junto al Támesis
Que: ¿ya os habéis despabilado? Pues ahora os voy a facilitar el pasaporte para vuestro último viaje.
Sabéis demasiado, y es preciso cerraros el pico.
El río sabrá guardar el secreto.
¡Recuerdos a los peces de colores!
El próximo y último episodio de esta aventura se titula
LOS RESUCITADOS

LOS RESUCITADOS
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN
ENAÑÓ

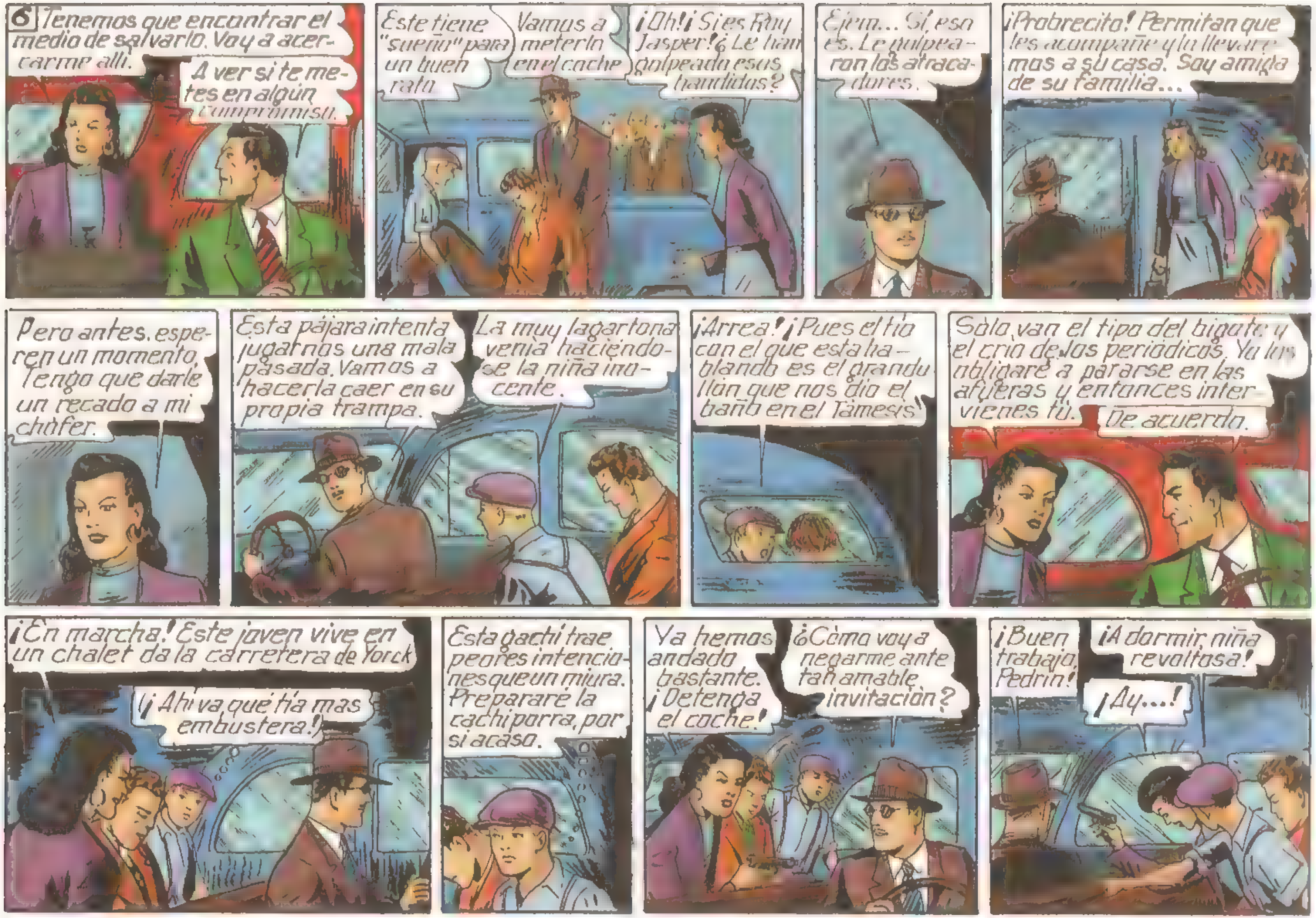
RESUCITADOS
Roberto Alcázar y Pedrín intentan descubrir la verdad sobre el caso de Roy Jasper, pero son apresados por un sicario del profesor Flischer quien les arroja al Támesis atados y amordazados.
¡Ahí os quedáis! Esto os ocurre por haber metido las narices donde no os importaba.
Pero Pedrín, que durante el camino había conseguido aflojar sus ligaduras, consigue desprenderse de ellas.
(Y ahora, las de los pies.)
¡Aire...! ¡Uf...! Menos mal que ese bribón se ha largado.
Aquellas ondas debe producirlas Roberto al hundirse. ¡Tengo que salvarlo!
¡Está inconsciente! ¡Dios quiera que no se haya ahogado!
Pedrín consigue arrastrar a su amigo hasta una escalerilla del muelle.
Aún respira. Pero debe haber tragado mucha agua.
¡Como a Roberto le ocurra algo, todos los que han intervenido en esto, van a tener que sentirlo!
Menos mal que ya vuelve en sí.
¡Ánimo, Roberto!
Esto sí que podemos decir que ha sido un mal trago.
Ya podemos dar gracias a Dios por habernos librado de esta.
Desde luego, Pedrín. Ya creí que no lo contaba.

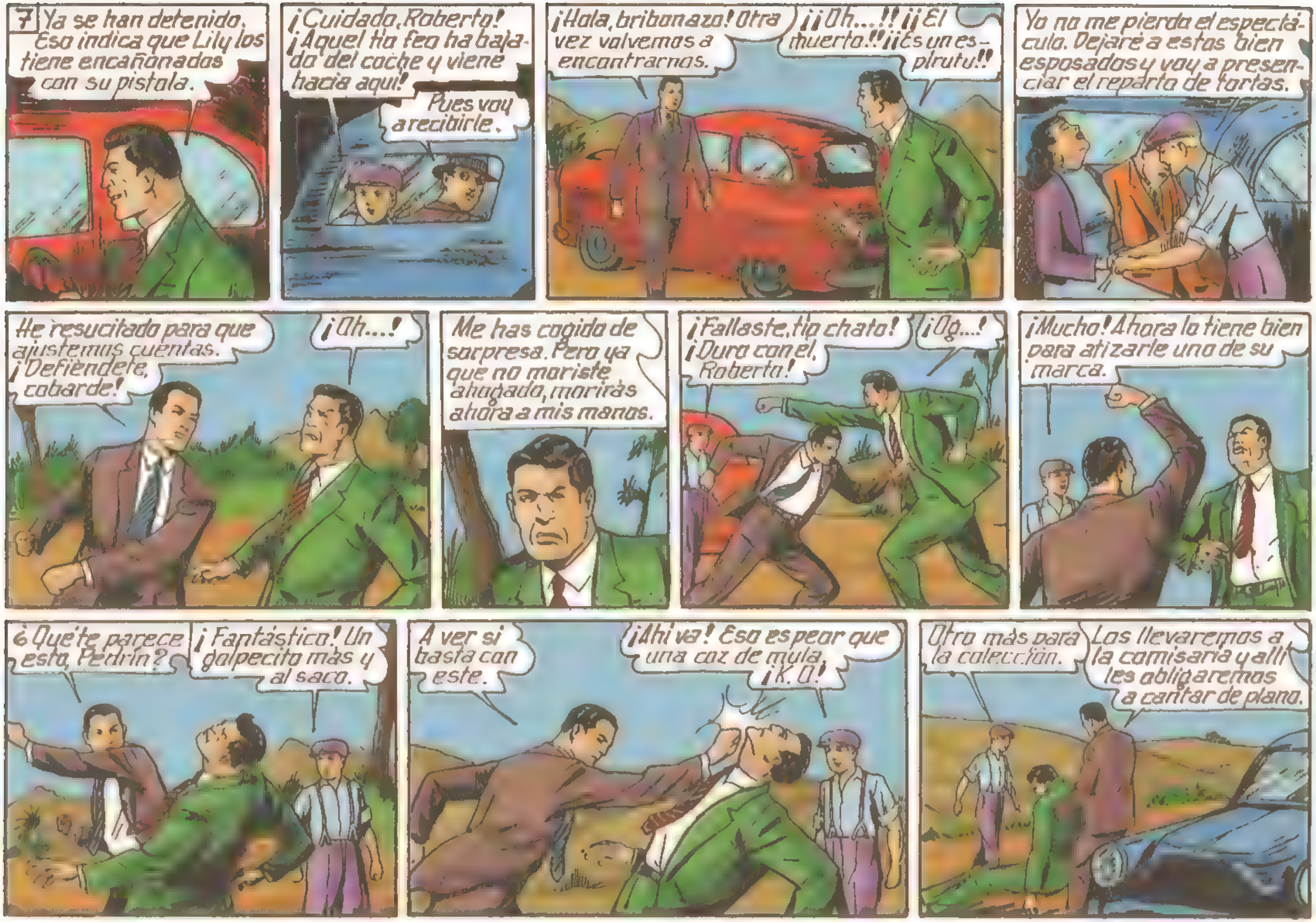

2
Puede que esto nos favorezca. Ahora que nos creen muertos, trabajaremos mejor
¡En eso tiene razón!
¿Cuál es el plan a seguir?
Aun no lo sé. Ahora vamos al hotel a cambiarnos y a meditar sobre ello.
El bandido, entretanto, regresa al teatro para dar cuenta al profesor Flischer del resultado de su misión.
Pasa, Kurt. El "golpe" ha resultado perfecto. ¿Intentaron algo ese par de pelmazos?
Sí. Pero no volverán a molestarnos.
En este momento están durmiendo el sueño de los justos en el fondo del río.
¡Magnífico! Ya empezaban a inquietarme esos sabuesos.
Yo no tendré cabeza para planear asaltos, pero para esto me las pinto solo.
Para mañana tengo proyectado un buen asunto. Vamos a gastarle una broma a nuestro empresario.
Ray y los muchachos "limpiarán" lo recaudado en la taquilla.
Eso será celebrar un "beneficio" extraordinario.
Será un golpe de audacia.
Al día siguiente, por la tarde, un pequeño vendedor de periódicos vocea junto a la entrada del teatro.
¡"El Tiempo"! ¡Noticias sensacionales! ¡El audaz atraco de ayer!
¡Asalto a mano armada en el Derby Club!
¡Eh, tú, sinvergüenza! ¡Largo de aquí!
¿Qué pasa, compañero? ¿A qué vienen esos piropos?
Este es mi puesto. ¿Te enteras? ¡Y ya estás ahuecando si no quieres que te sacuda!

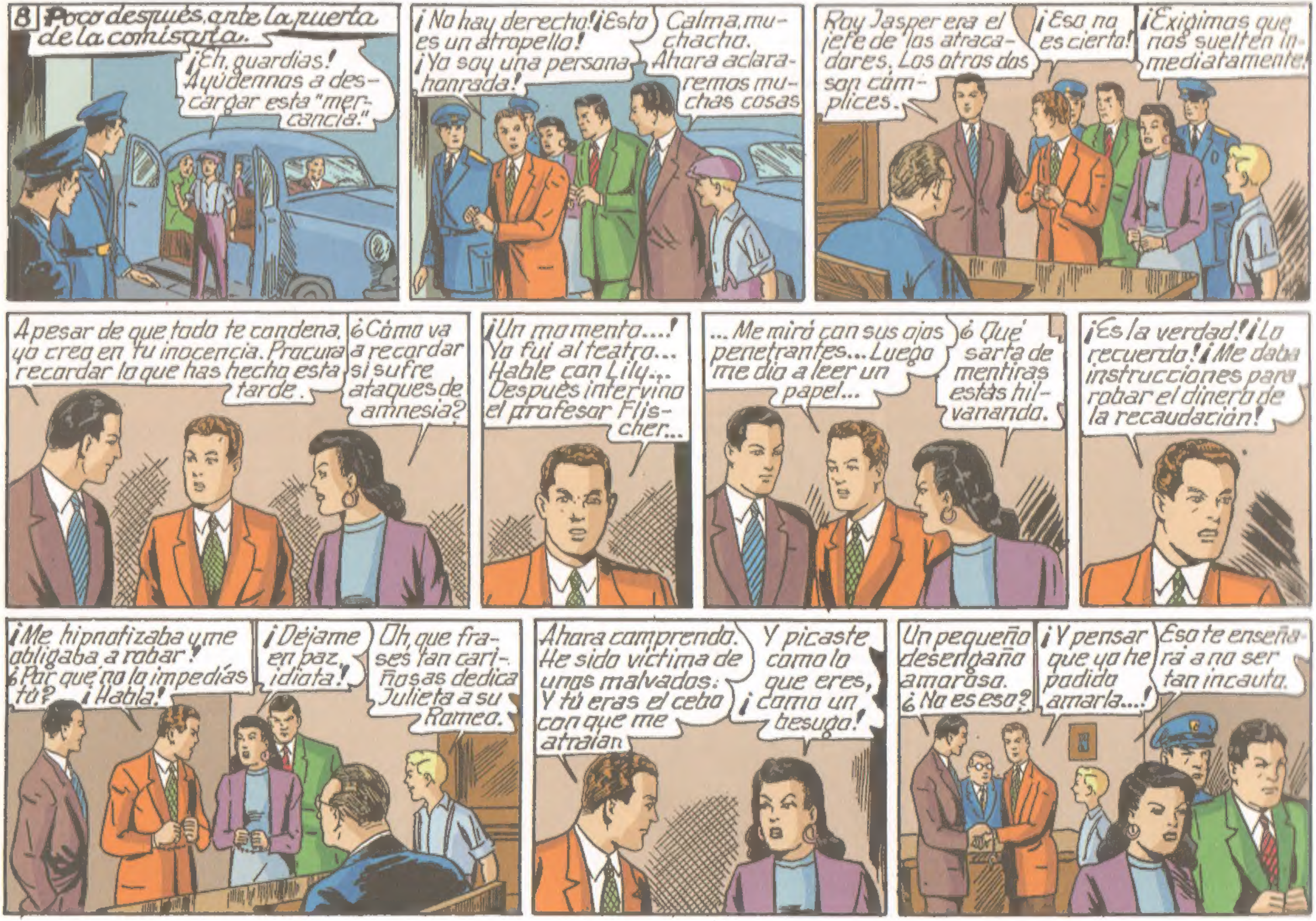

3
¡Calma pollito! ¿Cuánto vienes a ganar en un día?
Si hay noticias interesantes, suelo sacarme dos "pavos".
Te doy estos diez "machacantes" si me cedes hoy tu puesto. ¿Interesa?
¡Y tanto! ¡Ni media palabra más! ¡Trato hecho!
Debe ser un millonario que ha tenido hoy el capricho de vender periódicos.
¡El Tiempo! ¡Diario de la tarde!
¡El Tiempo! ¡Con la reunión de los cuatro Grandes y el suplemento infantil para los chicos! ¡El Tiempo!
¿Un periódico, mister Robert?
Sí. ¿Trae alguna noticia interesante?
Roy Jasper acaba de entrar en el teatro.
Sigue vigilando. Yo voy a apostarme cerca de la puerta trasera.
Vaya tranquilo. Y si ocurre algo y hay que repartir leña, no se olvide de avisarme.
Roy Jasper entra en el teatro y se dirije directamente al camerino de Lily.
He recibido tu aviso y me he apresurado a venir. ¿Ocurre algo?
Quiero informarte de algo muy interesante.
Hemos firmado un contrato muy ventajoso para actuar en Buenos Aires. Embarcaremos dentro de tres días.
¿Y eso te alegra? ¡No, Lily! ¡Tú no puedes dejarme!
No seas loco, Roy. Tienes que comprender...
Calma, muchacho. El hecho de que nos vayamos a América, nada significa.
Trate usted de convencerle, profesor.

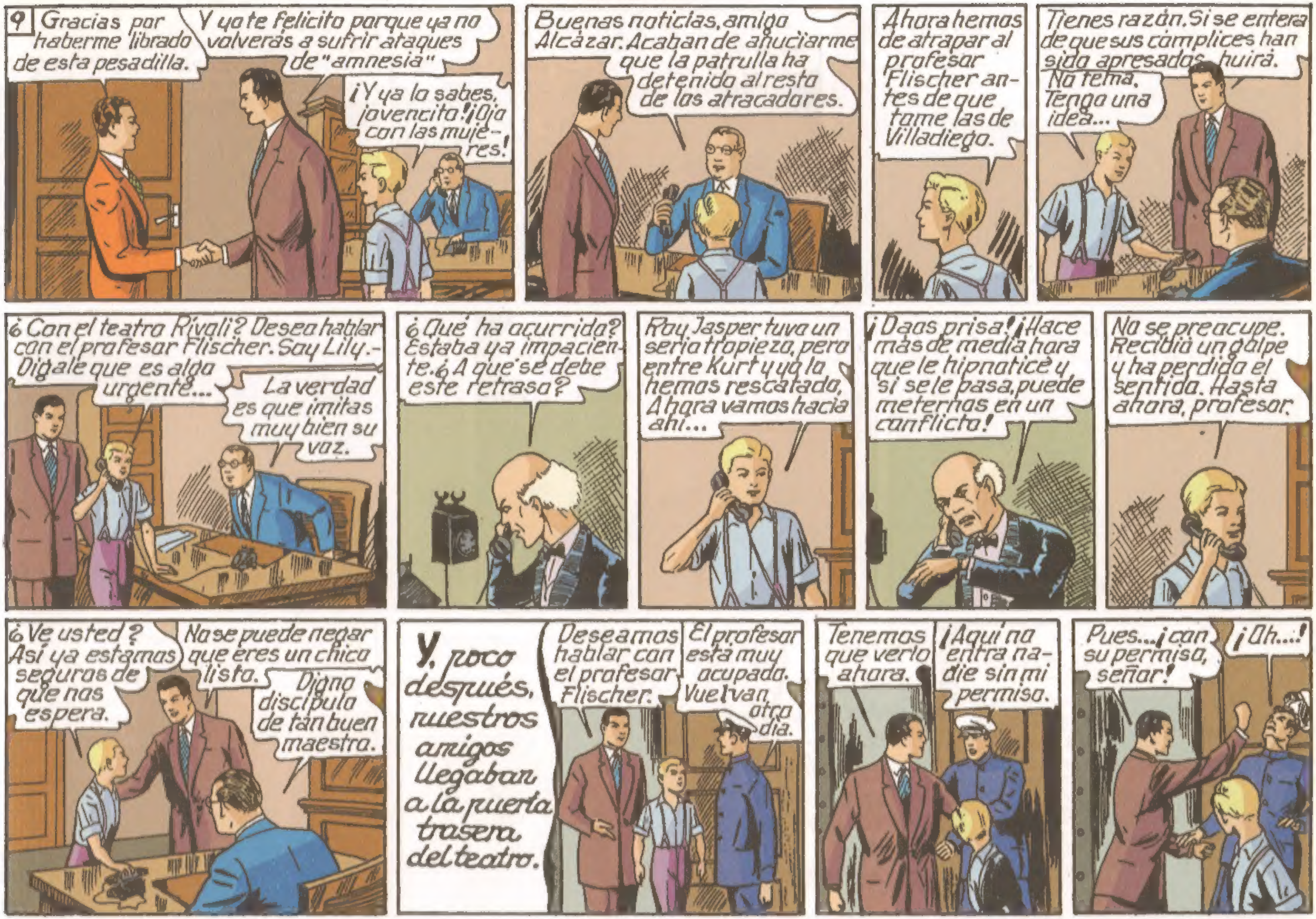

4
Ya sabes que los que vivimos de la escena nos vemos precisados a viajar con frecuencia.
Sí, pero...
Mientras habla, el profesor Flischer fija su mirada magnética en los ojos del joven.
Pero dejémonos de tonterías. Es otro asunto más importante del que tenemos que hablar.
Sí... Lo que usted mande...
Aquí están mis instrucciones. Léelas bien y síguelas al pie de la letra.
Enterado. ¿Manda algo más?
Sal por la puerta trasera. Allí te aguardan los muchachos con el coche. Ellos te facilitarán un arma.
Buena suerte. Y, sobre todo, no olvides que antes de media hora debes estar aquí de regreso.
Nunca he visto actuar a la banda, pero hoy no me pierdo la ocasión.
¡Es una imprudencia! Prométeme que no intervendrás en nada.
No tema. Actuaré de simple espectadora observando desde el coche de Kurt.
Roberto ve salir a Roy Jasper, el cual se reúne con sus compañeros de fechorías.
Esos se disponen a actuar. Procuraré no perderles la pista.
¡Arrea, tango! ¡Ahí va toda la pandilla! ¡Esos van a "limpiar" el dinero de la taquilla!
¿Y qué hago yo ahora? ¡Allá viene Roberto! Voy a consultarle.
Nos interesa atrapar a Roy. Cuando salgan, te lanzas sobre él. Yo me encargo de los otros.
¡O.K., jefe!

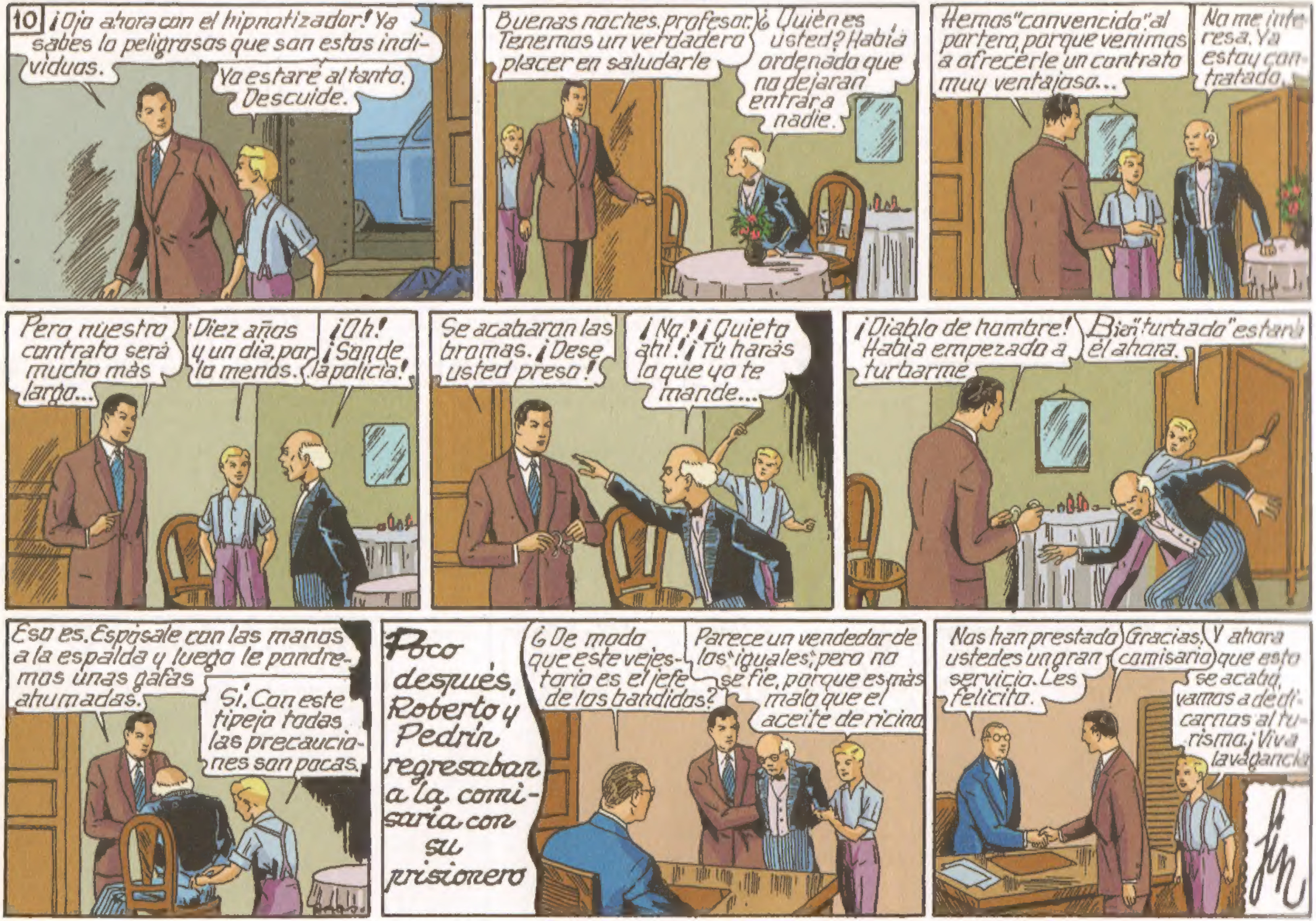
5
Esos no tardarán mucho en salir. Estaré ojo alerta.
La calle está casi desierta. ¡Al coche todos!
¡Daos prisa! ¡Yo os cubro la retirada!
¡Eh, mirad! ¡Aquel golfo intenta detener a Roy!
¡Suelta, maldito!
¡Qué va! ¡Tú no te escapas!
La otra vez te di en la frente, ahora, en el "coco"
Uno de los bandidos se dispone a disparar sobre Pedrín, pero Roberto interviene a tiempo.
¡Oh...!
¡Ajá! Te han chamuscado los dátiles, ¿eh?
¡Alto, granujas!
¡Pronto! ¡Sube y larguémonos!
¡La sirena de la policía! ¡En marcha, antes de que nos cojan a todos!
¡No huyáis, cobardes!
¿Qué ha ocurrido aquí?
Un atraco. Persigan a aquel Chevrolet verde, pero... ¡cuidado, que van armados!
Desde el interior de un coche aparcado cerca de allí, Kurt y Lily han observado todo lo ocurrido.
¡Esos idiotas se han largado sin intentar salvar a Roy!
¡Bah! Al fin y al cabo, ese no pertenece a la banda.
Además, como luego no recuerda nada, no podrá denunciarnos.
Eso ocurre cuando está el profesor y le ordena que olvide.


6 Tenemos que encontrar el medio de salvarlo. Voy a acercarme allí.
A ver si te metes en algún compromiso.
Este tiene "sueño" para un buen rato.
Vamos a meterlo en el coche.
¡Oh! ¡Si es Ray Jasper! ¿Le han golpeado esos bandidos?
Ejem... Sí, eso es. Le golpearon los atracadores.
¡Probrecito! Permitan que les acompañe y lo llevaremos a su casa. Soy amiga de su familia...
Pero antes, esperen un momento. Tengo que darle un recado a mi chófer.
Esta pájara intenta jugarnos una mala pasada. Vamos a hacerla caer en su propia trampa.
La muy lagartona venía haciéndose la niña inocente.
¡Arrea! ¡Pues el tío con el que está hablando es el grandullón que nos dió el baño en el Támesis!
Sólo van el tipo del bigote y el crío de los periódicos. Yo los obligaré a pararse en las afueras y entonces intervienes tú.
De acuerdo.
¡En marcha! Este joven vive en un chalet de la carretera de Yorck.
¡¡ Ahí va, qué tía más embustera!
Esta gachí trae peores intenciones que un miura. Prepararé la cachiporra, por si acaso.
Ya hemos andado bastante. ¡Detenga el coche!
¿Cómo voy a negarme ante tan amable invitación?
¡Buen trabajo, Pedrín!
¡A dormir, niña revoltosa!
¡Ay...!


7
Ya se han detenido. Eso indica que Lily los tiene encañonados con su pistola.
¡Cuidado, Roberto! ¡Aquel tío feo ha bajado del coche y viene hacia aquí!
Pues voy a recibirle.
¡Hala, bribonazo! Otra vez volvemos a encontrarnos.
¡¡Oh...!! ¡¡El muerto!! ¡¡Es un espirutu!!
Yo no me pierdo el espectáculo. Dejaré a estos bien esposados y voy a presenciar el reparto de tortas.
He resucitado para que ajustemos cuentas. ¡Defiéndete, cobarde!
¡Oh...!
Me has cogido de sorpresa. Pero ya que no moriste ahogado, morirás ahora a mis manos.
¡Fallaste, tío chato! ¡Duro con él, Roberto!
¡Og...!
¡Mucho! Ahora lo tiene bien para atizarle uno de su marca.
¿Qué te parece esto, Pedrín?
¡Fantástico! Un golpecito más y al saco.
A ver si basta con este.
¡Ahí va! Eso es peor que una coz de mula. ¡K.O.!
Otra más para la colección.
Los llevaremos a la comisaría y allí les obligaremos a cantar de plano.


8 Poco después, ante la puerta de la comisaría.
¡Eh, guardias! Ayúdennos a descargar esta "mercancía."
¡No hay derecho! ¡Esto es un atropello! ¡Yo soy una persona honrada!
Calma, muchacho. Ahora aclararemos muchas cosas
Roy Jasper era el jefe de los atracadores. Los otros dos son cómplices.
¡Eso no es cierto!
¡Exigimos que nos suelten inmediatamente!
A pesar de que todo te condena, yo creo en tu inocencia. Procura recordar lo que has hecho esta tarde.
¿Cómo va a recordar si sufre ataques de amnesia?
¡Un momento...! Yo fui al teatro... Hablé con Lily... Después intervino el profesor Flischer...
... Me miró con sus ojos penetrantes... Luego me dio a leer un papel...
¿Qué sarta de mentiras estás hilvanando.
¡Es la verdad! ¡Lo recuerdo! ¡Me daba instrucciones para robar el dinero de la recaudación!
¡Me hipnotizaba y me obligaba a robar! ¿Por qué no lo impedías tú? ¡Habla!
¡Déjame en paz, idiota!
Oh, que frases tan cariñosas dedica Julieta a su Romeo.
Ahora comprendo. He sido víctima de unos malvados. Y tú eras el cebo con que me atraían
Y picaste como lo que eres, ¡como un besugo!
Un pequeño desengaño amoroso. ¿No es eso?
¡Y pensar que yo he podido amarla...!
Eso te enseñará a no ser tan incauto.


9
Gracias por haberme librado de esta pesadilla.
Y ya te felicito porque ya no volverás a sufrir ataques de "amnesia"
¡Y ya lo sabes, jovencito! ¡Ojo con las mujeres!
Buenas noticias, amigo Alcázar. Acaban de anunciarme que la patrulla ha detenido al resto de los atracadores.
Ahora hemos de atrapar al profesor Flischer antes de que tome las de Villadiego.
Tienes razón. Si se entera de que sus cómplices han sido apresados, huirá.
No tema. Tengo una idea...
¿Con el teatro Rívoli? Deseo hablar con el profesor Flischer. Soy Lily.- Dígale que es algo urgente...
La verdad es que imitas muy bien su voz.
¿Qué ha ocurrido? Estaba ya impaciente. ¿A qué se debe este retraso?
Roy Jasper tuvo un serio tropiezo, pero entre Kurt y yo lo hemos rescatado. Ahora vamos hacia ahí...
¡Daos prisa! ¡Hace más de media hora que le hipnoticé y si se le pasa, puede meternos en un conflicto!
No se preocupe. Recibió un golpe y ha perdido el sentido. Hasta ahora, profesor.
¿Ve usted? Así ya estamos seguros de que nos espera.
No se puede negar que eres un chico listo.
Digno discípulo de tan buen maestro.
Y, poco después, nuestros amigos llegaban a la puerta trasera del teatro.
Deseamos hablar con el profesor Flischer.
El profesor está muy ocupado. Vuelvan otro día.
Tenemos que verlo ahora.
¡Aquí no entra nadie sin mi permiso.
Pues... ¡con su permiso, señor!
¡Oh...!


10
¡Ojo ahora con el hipnotizador! Ya sabes lo peligrosos que son estos individuos.
Ya estaré al tanto. Descuide.
Buenas noches, profesor. Tenemos un verdadero placer en saludarle
¿Quién es usted? Había ordenado que no dejaran entrar a nadie.
Hemos "convencido" al portero, porque venimos a ofrecerle un contrato muy ventajoso...
No me interesa. Ya estoy contratado.
Pero nuestro contrato será mucho más largo...
Diez años y un día, por lo menos.
¡Oh! ¡Son de la policía!
Se acabaron las bromas. ¡Dese usted preso!
¡No! ¡Quieto ahí! ¡Tú harás lo que yo te mande...
¡Diablo de hombre! Había empezado a turbarme
Bien "turbado" estará él ahora.
Eso es. Espósale con las manos a la espalda y luego le pondremos unas gafas ahumadas.
Sí. Con este tipejo todas las precauciones son pocas.
Poco después, Roberto y Pedrín regresaban a la comisaría con su prisionero
¿De modo que este vejestorio es el jefe de los bandidos?
Parece un vendedor de los "iguales", pero no se fíe, porque es más malo que el aceite de ricino
Nos han prestado ustedes un gran servicio. Les felicito.
Gracias, comisario.
Y ahora que esto se acabó, vamos a dedicarnos al turismo. ¡Viva la vagancia
fin

Títulos de este volumen:

Lucha en el subterráneo

El murciélago

El enigma del cuadro

El monte de los espíritus

La pantera blanca

Racha de secuestros

Trágicos experimentos

La doble vida de Roy Jasper

Los resucitados